

Proyecto Marco General de Evangelización

Dominicas de la Anunciata



Presentación	5
---------------------------	----------

1. Marco General 7

1. Justificación	7
2. Finalidad	8
3. Una propuesta con rasgos de identidad	9
4. Análisis de la realidad.....	12
4.1 El mundo en el que vivimos	13
4.2 Nuestra sociedad	14
4.3 La familia	15
4.4 La persona	16
4.5 La Iglesia.....	17
4.6 La escuela.....	18
4.7 La pastoral juvenil vocacional	19
4.8 La misión en otras mediaciones apostólicas	21
5. Desafíos de la evangelización más significativos como Congregación. Apuestas evangelizadoras desde el carisma	22
5.1 Desafíos a los procesos	22
5.2 Desafíos a la metodología	23
5.3 Desafíos a los criterios pedagógicos	26
5.4 Desafíos evangelizadores	26

2. Marco Doctrinal 29

1. Objetivo general del Proyecto Marco de Evangelización.....	30
2. Contenidos generales del Proyecto Marco de Evangelización.....	31
2.1 Qué persona (<i>contenidos antropológicos</i>).....	32
2.2 Qué Dios (<i>contenidos teológicos</i>)	32
2.3 Qué Jesús (<i>contenidos cristológicos</i>)	33
2.4 Qué Iglesia (<i>contenidos eclesiológicos</i>)	34
2.5 Qué fe (<i>contenidos experienciales</i>)	35
2.6 Qué moral (<i>contenidos éticos</i>).....	36
2.7 Qué espiritualidad (<i>contenidos espirituales</i>).....	37
3. Planteamiento y articulación de la evangelización en todas las presencias de la Congregación.....	37
3.1 La formación humanizadora con enfoque cristiano	38
3.2 La transmisión de la fe basada en la experiencia.....	39
3.3 La proyección social como parte integrante de esa fe	40
3.4 La formación religiosa que posibilite el diálogo fe-cultura.....	41
4. Respuestas pastorales para todos los ámbitos de evangelización	42

3. Marco Presencial 43

1. Pastoral Escolar. Evangelizar en nuestras escuelas

1. Evangelizar en la escuela hoy, un compromiso de todos: Hacia una misión compartida significativa	44
2. Claves de la pastoral en la escuela Dominicanas de la Anunciata.....	45
3. Objetivos específicos de la evangelización en nuestra escuela.....	47
4. Líneas de acción	50





5. Educadores/as evangelizadores/as	50
5.1 ¿Quiénes son?	50
5.2 Perfil de los evangelizadores/as en nuestras escuelas	51
5.3 Actualización	53
6. Equipo de Animación Pastoral y otros órganos de animación y coordinación	53
6.1 Equipo de Animación Pastoral.....	53
6.2 Otros órganos de animación y coordinación.....	57
7. Cómo realizar esta propuesta en nuestras escuelas	60
7.1 Acciones para todos los centros	60
7.2 El Proyecto de Animación Pastoral del Centro	64
7.3 La Planificación anual	
8. Conexión con la Pastoral Juvenil Vocacional y con la Pastoral Misionera Dominicanas de la Anunciata.....	65
2. Pastoral Juvenil Vocacional. Evangelizar a los más jóvenes	67
1. Un análisis de la Pastoral Juvenil Vocacional para fundamentar e iluminar nuestra propuesta....	68
2. Objetivo general y objetivos complementarios de la Pastoral Juvenil Vocacional Anunciata	69
2.1 Objetivo general	69
2.2 Objetivos complementarios o líneas de acción.....	70
3. Características generales de la Pastoral Juvenil Vocacional Dominicanas de la Anunciata. Criterios y lugares de actuación.....	71
3.1 Características generales de la Pastoral Juvenil Vocacional Dominicanas de la Anunciata	71
3.2 Criterios y lugares de actuación	72
4. Relación de la Pastoral Juvenil Vocacional con los Centros Educativos y otras mediaciones de la Misión.....	74
5. El perfil de la delegada, coordinadora y de las/los animadoras/es de PJV Anunciata	74
5.1 Perfil de la Delegada General, Provincial y de la Coordinadora Local de PJV Anunciata	75
5.2 Perfil de las/os animadoras/es de PJV Anunciata	75
6. Pastoral Vocacional Específica	76
6.1 Objetivo general y objetivos complementarios.....	77
6.2 Mediaciones en la Pastoral Juvenil Vocacional Dominicanas de la Anunciata	79
3. Pastoral Misionera. Evangelizar en las misiones y en otras actividades apostólicas.....	81
1. La actividad misionera de la Iglesia	81
2. La actividad misionera en nuestra Congregación	82
3. Objetivo general de la pastoral misionera.....	83
4. Objetivos específicos	83
5. Características específicas de la pastoral misionera Dominicanas de la Anunciata	84
6. Agentes misioneros.....	84
7. Criterios de actuación	85
8. Lugares de misión: Especificidad de las diferentes actividades apostólicas	86
9. Relación de la Pastoral Misionera con los Centros Educativos y con la PJV	88
10. Procesos que la Pastoral Misionera quiere acompañar	89
4. Evaluación y acompañamiento del Proyecto Marco General de Evangelización.....	91
1. La evaluación del Proyecto Marco General de Evangelización	91
1.1 Importancia de la evaluación.....	91
1.2 Criterios de evaluación.....	92
2. Acompañamiento del Proyecto Marco General de Evangelización	93

Presentación

La conciencia de los constantes cambios que la sociedad ha ido experimentando ha movido a la Congregación a elaborar y reelaborar los Planes de Pastoral en momentos claves. Así hemos conocido el Plan General de 1985 y de 1998. Ambos dirigidos básicamente a cada hermana, comunidad y Provincia, aunque más concretamente a quienes trabajaban directamente en la pastoral.

Los mencionados Planes recogían lo fundamental de nuestro carisma, los rasgos de nuestra peculiar identidad, el contexto social, y desde una comprensión lineal y por etapas de los procesos de maduración en la fe, ofrecían contenidos, actividades, actitudes y el perfil de los agentes de pastoral. Nuevos desafíos y retos se plantean a nuestras mediaciones apostólicas; nuevos planteamientos para la acción pastoral-evangelizadora, así como la experiencia de misión compartida con laicos en todas las estructuras pastorales nos exigen una constante evaluación, discernimiento, proyección y visión de futuro.

Como ayuda para responder a esos desafíos se ha trabajado un nuevo Plan que denominamos Proyecto Marco General de Evangelización (PMGE), que servirá de base para la programación y acompañamiento de la evangelización en cada una de las presencias de la gran familia de La Anunciata.

El Proyecto Marco General de Evangelización, hundiendo sus raíces en la intuición y carisma de San Francisco Coll, quiere responder con nuevo vigor y entusiasmo a los retos que la sociedad y la Iglesia de este tiempo nos lanzan y, de modo particular, a todas las situaciones que requieren nuestro compromiso con la vida, defensa y promoción de los derechos de toda persona, especialmente de los pobres, desde las diferentes plataformas e instituciones surgidas de la Congregación. Tiene en el corazón a Jesús de Nazaret y su Evangelio, su Misterio de Encarnación, su espiritualidad de liberación y libertad radical como Hijo de Dios, su proyecto de fraternidad humana y cósmica.

Este Proyecto Marco de Evangelización es sólo el punto de partida de un nuevo modo de trabajar, un modo de situarnos en un "espacio" común, de un estilo propio y concreto de evangelizar. Es un documento denso, muy rico, que requiere ser leído, reflexionado, orado, celebrado, adaptado, puesto en marcha, evaluado y acompañado. Requiere, además, hombres y mujeres -religiosas y laicos- que con nuestra propia manera de actuar y estilo de vida sostengamos el empeño evangelizador, como garantía de la verdad que anunciamos y del estilo que proponemos.

Queremos que este Proyecto Marco sea una llave que nos permita entrar a todos en la misma dinámica, comunitariamente, coordinados, solidarios, vocacionados. Una llave que sólo puede usarse desde el deseo de ser luz que encienda otra luz, palabra que genere vida y anuncie cuanto somos, creemos y soñamos juntos.

Ofrecemos a todas las hermanas y laicos que trabajan en las diferentes presencias e instituciones de la Congregación este nuevo Proyecto Marco General de Evangelización presentado por las Delegaciones Generales de la Misión, inspirado en el espíritu evangelizador de Domingo de Guzmán, del Padre Coll y la tradición de La Anunciata, con la ilusión y esperanza de que SU LUZ NO SE APAGUE.

María de la Anunciación, portadora del Evangelio viviente -Jesús de Nazaret- nos oriente y ayude a encontrarlo personalmente, seguirlo fielmente y anunciarlo valiente y generosamente.

H. M^a Natividad Martínez de Castro

Priora General

Madrid, 12 de noviembre de 2011

Vísperas del año Bicentenario
del nacimiento de San Francisco Coll



Marco General

1. Justificación

Desde el intento de realizar un análisis lo más profundo, lúcido y realista posible de los diferentes campos de misión que la Congregación Dominicanas de la Anunciata promueve, lidera y acompaña, y con el objetivo de trazar propuestas comunes y esbozar orientaciones concretas para cada ámbito de apostolado, nace este Proyecto Marco General de Evangelización que te presentamos.

Desde sus orígenes, nuestra Congregación ha estado comprometida con la evangelización (educación, pastoral juvenil vocacional, promoción social, misiones y otras actividades apostólicas) y es un patrimonio sólido, consolidado día a día gracias al trabajo y a la dedicación de las religiosas y de los laicos que hacen vida y comparten el carisma de La Anunciata. La intuición de Santo Domingo y de San Francisco Coll, recogida por tantas hermanas, laicos y laicas, ha hecho posible atender las necesidades sociales, educativas, misioneras y pastorales de los distintos momentos históricos.

Hoy acogemos este patrimonio y ofrecemos nuestra aportación para enriquecerlo y posibilitar que siga dando sus frutos dentro de la misión evangelizadora de la Iglesia. Se trata de hacer vida un proyecto que una vez conocido sea capaz de entusiasmar y cuya fuerza está orientada a formar personas nuevas para un mundo necesitado, más que nunca, de Buena Noticia, de una predicación entusiasmada y entusiasmante, desde el testimonio de la propia vida y desde cada una de las presencias que la Congregación tiene en Europa, América, África y Asia.

Los diferentes contextos en los que están incardinadas todas y cada una de las obras de la Congregación, su situación y los retos que las personas, las familias, las comunidades y la sociedad plantean diariamente a nuestra tarea evangelizadora, nos impulsan a renovar el compromiso evangelizador teniendo muy en cuenta las intuiciones proféticas de nuestras raíces, las coordenadas de nuestro tiempo y una mirada despierta y expectante hacia el futuro.

Vivimos en un mundo instalado en el cambio permanente, marcado por profundas desigualdades y creciente exclusión, por incertidumbres y búsquedas de sentido, por una fragilidad que afecta a personas, a instituciones sociales y al propio planeta. Vivimos en un mundo en el que se han globalizado muchas cosas y aspectos, pero en el que aún no se han globalizado ni los derechos fundamentales, ni la erradicación total de la pobreza, ni la injusticia. Pero también vivimos en un mundo en el que se generan procesos que abren nuevas posibilidades, que constituyen oportunidad y estímulo para quienes creemos y queremos comprometernos en la construcción de una globalización alternativa desde una evangelización transformadora, integral, comprometida por la justicia, la paz, la salvaguarda de la Creación y la búsqueda de la verdad. Una globalización profundamente cristiana.





Vivir, compartir y anunciar el evangelio en la actualidad nos invita a un nuevo modo de ser cristianos, capaces de construir en pluralidad, de mantener certezas y soportar incertidumbres, de expresar la fe en lenguajes que dialoguen con las experiencias más profundas y universales del ser humano y de apostar, junto a otros, por sociedades más justas e inclusivas, abiertas a la trascendencia e interdependientes en la fraternidad, por escuelas, misiones y pastorales juveniles-vocacionales abiertas y diversas, que valoran a las personas y cuidan las relaciones interpersonales en un clima familiar, sencillo, cercano y alegre... como experiencia educativa fundamental basada en la experiencia pedagógica de las Dominicanas de la Anunciata, la pedagogía del amor, la pedagogía de la predicación hecha vida y de la vida hecha predicación.

La solidaridad y el compromiso con los más necesitados y excluidos por muy diversos motivos, han sido siempre, y son hoy más que nunca, una responsabilidad ineludible para quienes estamos comprometidos con el anuncio de la Buena Nueva. Para todos aquellos que queremos vivir el carisma del Padre Coll, el ejercicio de la pobreza, personal y comunitaria, debe disponernos a una opción preferencial por los más necesitados, signos inconfundibles de la presencia de Cristo, sabedores de que su evangelización es señal de que el reino de Dios está cerca y entre nosotros¹.

Muchas de estas afirmaciones chocan con algunos de los rasgos dominantes y en muchas ocasiones impuestos de nuestra cultura, que vemos cada vez más arraigada en nuestros alumnos y alumnas, en nuestros adolescentes y jóvenes, en nuestros catequizandos y en las personas a las que atendemos desde múltiples servicios: materialismo y superficialidad, individualismo posesivo, consumismo sin límites, relativismo axiológico y moral, falta de fundamentos y horizontes.

Ante esta constatación, nos hemos hecho algunas preguntas: ¿Es posible evangelizar en este contexto cultural? ¿Estamos dispuestos a evangelizar en los contextos actuales en los que estamos presentes? ¿Cómo evangelizar hoy desde las obras que la Congregación tiene? ¿Qué opciones deben ser para nosotros prioritarias cuando hablamos de evangelizar desde nuestro carisma?

Este Proyecto Marco General de Evangelización Dominicanas de la Anunciata intenta confirmar, en unos casos, y reorientar, en otros, la misión evangelizadora que nos compromete desde la propuesta evangelizadora y educativa Dominicana.

Necesitamos empezar de nuevo en este empeño, venciendo el cansancio, la rutina y los obstáculos que nos impiden vivir integral e integradamente la misión. Volver a escuchar la llamada de "id y evangelizad" (Mc 16, 15) y la exhortación del "no temáis" (Mt 14, 27). Ahora es el tiempo oportuno. Para todas aquellas personas a las que educamos, servimos y acompañamos en nuestras presencias nos ha dado Dios la vocación de discípulos y de maestros, de acompañados y acompañantes.

2. Finalidad

Este Proyecto Marco General de Evangelización (PMGE), realizado con las aportaciones de las hermanas que están en los diferentes campos de misión, así como de numerosos miembros representantes de los colegios, de la pastoral juvenil vocacional y de las misiones y otras actividades apostólicas, tiene como referente fundamental el carisma del Padre Francisco Coll, las intuiciones e indicaciones del Plan General de Pastoral² y la Propuesta Educativa Dominicanas de la Anunciata³.

¹ Cfr. *Constituciones Dominicanas Anunciata*, nº 41 (C).

² DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Plan General de Pastoral*. Madrid, 1998.

³ *Ídem*, *Carácter Propio*. Centros educativos, 2005.

La **finalidad** que persigue este Proyecto Marco, y que más adelante se concretará en objetivos, contenidos y mediaciones generales concretas, es:

1. Compartir criterios y significados para poder intercambiar y trabajar en el mismo Proyecto aunque desde contextos bien diferenciados.
2. Crear, trabajar y evaluar estrategias de anuncio, itinerarios de crecimiento y procesos de acompañamiento de obras, personas y grupos, ofreciendo la posibilidad de iniciar y consolidar la experiencia creyente cristiana, orientándoles a formar parte de comunidades cristianas en las que puedan vivir la fe como respuesta comprometida, y proponiendo, explícitamente y a su debido tiempo, la opción vocacional dominicana.
3. Remarcar que en nuestras presencias pastorales, educativas, sanitarias, sociales... se promueve la formación integral de las personas de acuerdo con una concepción cristiana del ser humano, de la vida y del mundo, preparándoles para que participen activamente en la transformación y mejora de la sociedad.
4. Recordar que todas nuestras obras son presencias de la Iglesia católica, se inscriben en su misión evangelizadora y se adhieren a su magisterio. Los centros educativos y misioneros, como centros católicos, forman parte de la Iglesia y participan en su misión evangelizadora.
5. Facilitar la coherencia y conexión de las propuestas y actuaciones evangelizadoras locales con la Propuesta Evangelizadora General de la Congregación recogida en este Marco.
6. Posibilitar propuestas evangelizadoras y pastorales en consonancia con los retos que plantea la evangelización y la educación, dando los pasos necesarios hacia comunidades y escuelas que sean verdaderas células evangelizadoras junto a otras y nunca sin las otras, como verdaderas presencias y acciones evangélicas y evangelizadoras, siendo fieles a la tradición y abriéndonos a los signos de los tiempos con visión de futuro.

En definitiva, la finalidad última de todo el Proyecto es situarnos y significarnos, desde el carisma de La Anunciata, ante los signos de los tiempos, con renovada ilusión, conscientes de las dificultades y desafíos presentes, para ser fraternidades que, en medio del mundo, anuncian la Buena Nueva de Jesús y trabajan para que la evangelización y la educación logren transformar desde dentro todo cuanto necesita razones de vida y esperanza verdaderas.

3. Una propuesta con rasgos de identidad

Este Proyecto Marco General de Evangelización hunde sus raíces en los documentos de la Congregación y en la Propuesta evangelizadora y educativa de las Dominicas de la Anunciata. Así, la oferta de nuestras obras tiene como eje transversal educar en clave cristiana, siendo un modo concreto de ponerlo en práctica el articular la dimensión académica y pedagógica, la dimensión cristiana y evangelizadora y la dimensión misionera y profética desde el estilo pedagógico y el bagaje espiritual dominicano.

Este **Proyecto Marco General** tiene las siguientes **notas de identidad** que parten y forman parte del carisma de la Congregación, inspirado en San Francisco Coll y en Santo Domingo de Guzmán:

1. Vida y experiencia fraterna

La experiencia fraterna, fundamentada en la Palabra de Dios y en la Eucaristía, es uno de los rasgos fundamentales de la identidad y carisma de La Anunciata. Una comunidad fraterna, sencilla,





orante y misionera. Una fraternidad alegre que predica la Buena Nueva con su testimonio de vida y en la que se promueve el sentido de corresponsabilidad, el respeto mutuo a la identidad personal, los modos democráticos en la vida y gestión de las comunidades e instituciones, y en la que todos colaboran en la construcción de una sociedad más justa⁴.

2. Estudio y búsqueda de la Verdad

La búsqueda de la Verdad a través del estudio es otro de los rasgos distintivos del carisma de La Anunciata. El estudio entendido como medio asiduo indispensable con el que se ha de contar ineludiblemente para conocer la Verdad, poder contemplarla, experimentarla y anunciarla. Estudio que fomenta el sentido crítico y que, atento a la tradición viva de la Iglesia, dialoga y está abierto a todas las situaciones contemporáneas, siendo en su esencia misma la búsqueda de la Verdad⁵.

3. Oración-contemplación

Otro rasgo carismático relevante es el de la contemplación. La experiencia contemplativa propia del carisma de La Anunciata se traduce, entre otras prácticas, en el silencio contemplativo, la oración y la celebración litúrgica. Una experiencia contemplativa llamada, como todas nuestras acciones y opciones, a inculturarse y actualizarse permanentemente para poder, como decía Santo Tomás de Aquino, “contemplar y dar a los demás los frutos de esa contemplación”. Una oración-contemplación encarnada, que ha de posibilitar hablar a Dios de los demás y hablar a los demás de Dios. La oración, la celebración comunitaria de la liturgia, la contemplación y el cultivo de la interioridad en nuestro carisma están estrechamente vinculados a la acción y al compromiso con la justicia⁶.

4. Anuncio y predicación del Evangelio

Una predicación entendida como un carisma más que como una simple tarea o función apostólica a desempeñar. Una predicación que lejos de ser adoctrinamiento es una espiritualidad, una experiencia cualificada del Espíritu y una obra del mismo Espíritu en y a través de quienes predicán, en primer lugar, con el testimonio de su vida. Una predicación cuyo contenido fundamental es la Palabra de Dios aunque no se reduce al anuncio verbal de dicha Palabra. Incluye, sobre todo, el anuncio testimonial y la experiencia viva de la Palabra. La predicación es propuesta e invitación, es un estilo de vida, una forma específica del seguimiento de Jesús, hasta el punto que se puede afirmar que la práctica de la fraternidad es ya un ejercicio del carisma de la predicación⁷.

5. Opción preferencial por los más necesitados

Otro de los rasgos identitarios de nuestro carisma es el de la opción preferencial por los más necesitados. La Verdad buscada y experimentada hace libres, es luz y libertad que ha de ser anunciada. Al contemplar en el misterio de la Anunciación la entrega de Dios a la humanidad somos exhortados e impulsados a llevar la Buena Noticia a los más necesitados, predicando, denunciando, exhortando, corrigiendo, comprometiéndonos proféticamente en la transformación

⁴ Cfr. *Constituciones Dominicanas Anunciata*, n° 121 (c).

⁵ Cfr. *Idem*, n° 83 (c).

⁶ Cfr. *Idem, Constitución Fundamental*, IV; n°141 (c), n° 214, II; n° 224, IV.

⁷ Cfr. *Idem, Constitución Fundamental*, II.

de las realidades que claman justicia. El compromiso con los más necesitados es necesario hoy, más que nunca, como fuerza contracultural frente a la cultura de la indiferencia, la apropiación, el despilfarro y la exclusión⁸.

6. Amor filial a María

María es para nosotros modelo de fidelidad y disponibilidad a la voluntad de Dios, modelo de entrega incondicional, ejemplo de persona reflexiva, silenciosa y trabajadora, modelo de actitud oblativa, presencia mediadora del amor de Dios Padre, ejemplo de paciencia y perseverancia entre los hombres, capacidad de escucha para saber discernir los designios de Dios en la historia y fecundidad de una vida totalmente dedicada al servicio. María es madre y en ella encontramos la actitud de la escucha, de la acogida y del anuncio del misterio de salvación⁹.

Estas notas de identidad del carisma están enraizadas en Jesucristo, en la vivencia personal y comunitaria del Evangelio, en su anuncio explícito y en su fuerza transformadora.

La Buena Noticia ilumina nuestros modos de presencia en el ámbito educativo, pastoral y misionero, las opciones que hacemos, las acciones que favorecemos y el diálogo con la realidad que promovemos.

Entendemos **la evangelización** de un modo integrado pues **abarca muchos elementos**:

- la conciencia de ser Iglesia;
- la antropología de inspiración cristiana que sostiene nuestra pedagogía y el modo de entender la formación integral;
- el clima de nuestras comunidades y centros educativos, y la acogida e integración de todos, especialmente de aquellos más desfavorecidos;
- la valoración de la formación en el hecho religioso y la educación en valores;
- la propuesta de tiempos y lugares para el encuentro con Dios, con uno mismo y con los demás;
- la mirada creyente a la realidad y la educación de la responsabilidad social y cívica;
- el anuncio explícito del Evangelio en los momentos oportunos;
- la experiencia religiosa;
- la animación a participar en proyectos de promoción y compromiso por la justicia.

Creemos que la referencia explícita a Jesucristo aporta a la educación, a la pastoral juvenil y a la misión horizonte de sentido para la vida humana y criterios morales para la convivencia social. A partir de este referente fundamental planteamos la oferta evangelizadora de todas y cada una de nuestras presencias: una evangelización en clave humanizadora, liberadora, contextualizada y global.

Desde la perspectiva cristiana consideramos imprescindible formar y acompañar personas que sean sujetos activos y participativos en la sociedad, comprometidas en el reconocimiento de los Derechos Humanos de todos, con sensibilidad ecologista, con capacidad de hacer análisis rigurosos y de buscar la Verdad, dispuestas al diálogo y a la coordinación, con sensibilidad misionera.

⁸ Cfr. *Constituciones Dominicanas Anunciata*, n° 41 (c).

⁹ Cfr. *Idem*, n° 90 (c).





Frente al relativismo imperante –valorando positivamente la moral de mínimos exigible a todos– nuestro proyecto evangélico y evangelizador plantea la oferta de unos valores que desde la fe en Jesucristo tienen pleno sentido hoy. Pretendemos la formación integral de personas libres, creyentes y con criterios que orienten sus vidas; que sepan elegir el ser frente al tener, la solidaridad frente al individualismo, el respeto frente a la intolerancia, la colaboración frente a la competitividad, el sentido crítico frente a la pasividad, el esfuerzo frente al pasotismo, el proyecto de vida frente a los clichés establecidos; personas que manifiesten respeto a la diversidad y estén preparadas para el diálogo intercultural e interreligioso.

El amor y la búsqueda de la verdad, ejes de la experiencia pedagógica de la orden dominicana y del carisma Anunciata, es la savia permanente que impregna nuestra propuesta evangelizadora y este Proyecto Marco General. Subrayamos el valor absoluto de cada persona capaz de amar y de ser amada, el respeto que merece, la fuerza de conversión que el amor tiene, el deber de prestar servicio y ayuda a cualquier persona que tiene necesidad, la preferencia por el débil, la defensa de los derechos de todos y la implicación en la transformación social.

4. Análisis de la realidad

La mirada, con *la mente y el corazón*, a todas las personas destinatarias de nuestra misión y de nuestras misiones, descubre en ellas, especialmente en las más jóvenes, vacíos y dificultades pero también signos positivos que pueden ser soportes en la tarea evangelizadora que estamos llamados a llevar adelante.

Necesitamos conocer los hechos y mecanismos sociales para plantearnos qué queremos y con qué medios contamos para conseguirlo. Debemos evitar visiones excesivamente subjetivas que van desde el pesimismo radical al optimismo infundado. Situados en diferentes contextos, pero intentando recoger los aspectos más significativos y globales de la realidad, este es nuestro análisis de la misma.

Para realizar este análisis de la realidad necesitamos aprender a mirar y adquirir una mirada nueva frente al mundo y frente a la tarea evangelizadora en general:

- **Mirar el mundo** con ojos nuevos del Dios creador, renovando en cada uno de nosotros y en cada una de nuestras obras el “vio que todo era bueno”, pero eso, “todo”, seguros de que allí donde estamos es posible hacer realidad los “cielos nuevos y la tierra nueva”.
- **Mirar la escuela y los centros formativos** con los ojos nuevos del Maestro, que sabe la importancia de “enseñar con calma”, del “yo estoy con vosotros”, del “creed a mis obras”, del “yo he sido enviado para...” porque en nuestras escuelas y misiones hacemos posible el “id y decid lo que habéis visto y oído”, el anuncio de la Buena Noticia a los más pobres.
- **Mirar la tarea evangelizadora, de modo especial todo lo referente al trabajo con los jóvenes y a la promoción vocacional**, con sentido profético, sabiendo que aunque no tenemos oro ni plata, en nuestras comunidades hemos recibido el Espíritu que nos permite decir a nuestros destinatarios ¡venid y lo veréis! y a nuestra sociedad “en nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda”¹⁰.

¹⁰ Cfr. KRISTAU ESKOLA, *Una escuela evangelizadora para el siglo XXI*, pág. 5.

Desde esta nueva mirada realizamos nuestro propio análisis de la realidad, teniendo en cuenta rasgos generales, pero también todas y cada una de las realidades en las que estamos presentes en la actualidad en los más diversos lugares del planeta¹¹.

4.1. El mundo en el que vivimos

Vivimos en un mundo lleno de posibilidades, en el que hay espacio para todos y en el que se han adquirido cotas importantes de democracia, libertad, tolerancia, solidaridad, cooperación, conocimiento y multiculturalidad.

Pero, como ya hemos señalados anteriormente, vivimos también en un mundo instalado en el cambio, globalizado, dirigido y marcado por un sistema económico voraz, en el que la producción, la riqueza y el poder ocupan un lugar predominante en la gran mayoría de los países, de las instituciones y estructuras. Los avances tecnológicos, informáticos y en comunicación son indiscutibles, aunque estemos lejos de que estén al alcance de todos. Además, los *mass media* están en manos de grandes grupos empresariales que con ellos crean opinión, informan deformando la realidad en muchas ocasiones y son una importante fuente de divulgación de las modas, de los modelos de comportamiento y de diferentes ideologías.

Todos estos avances hacen posible hacer frente a grandes retos, pero al mismo tiempo, generan grandes desigualdades e injusticias de un calibre jamás antes conocido.

Vivimos en un mundo lleno de submundos en el que muchos, sin otras posibilidades, hacen posible, contra su voluntad y desde la explotación a la que son expuestos, que unos pocos vivan y disfruten de innumerables medios a costa de los primeros. Un mundo en el que el sistema productivo gobierna todos los campos en todos los rincones del planeta. Un mundo amenazado por los excesos de los seres humanos que, a menudo, olvidan que el planeta es la casa común de todos y que, si no lo respetamos y cuidamos, terminaremos con él. Un mundo precioso, creado por Dios para nuestro goce y disfrute, pero que exige de todos y cada uno más visión global y más responsabilidad.

Vivimos en un mundo ajeno o poco sensible a lo trascendente, a lo religioso y a lo espiritual. Un mundo que se mueve fundamentalmente en el terreno del tener muy por encima del ser. Un mundo en el que hay un cambio radical de valores, entre los que el individualismo, el placer y el no-límite parecen ser los garantes de una vida feliz y plena. Un mundo en el que se vive todo a un ritmo acelerado y frenético, que imposibilita el discernimiento, la reflexión y las opciones verdaderamente importantes y radicales.

¹¹ Este análisis de la realidad se ha realizado teniendo presentes las aportaciones de diferentes lugares en los que la Congregación está presente, intentando evidenciar los rasgos comunes y, en la medida de lo posible, presentar algunos aspectos más locales o específicos de algunas presencias.





VISIÓN POSITIVA O PROACTIVA DEL MUNDO	CAMBIOS APARECIDOS	VISIÓN PESIMISTA DEL MUNDO
Solidaridad, libertad, cooperación	Neoliberalismo	Consumista, materialista, alienadora
Paz, tolerancia	Poder	Violencia, competitividad
Democracia, búsqueda, voluntariado	Humanismo	Secularismo egoísta, superficialidad
Inmigración, multicultural, diálogo, identidad	Globalización	Pobreza, exclusión
Comunicación, red, conocimiento	Boom tecnológico	Uniformidad, pensamiento único
Luchadores, nuevas Asociaciones, con esperanza	Valores	Cambiantes, desconocidos, inmediatos
Ecológico, sostenibilidad	Producción	Insostenible, explotación, pragmatismo
Debate, diálogo, interioridad interreligiosidad	Religiosidad	Indiferencia, increencia, ausencia de Dios

Los diferentes contextos sociales en los que la Congregación hace realidad su Proyecto evangelizador, exigen de todos una mirada abierta, cercana, creativa, valiente, sincera y esperanzada, que nos ayude a formular con nitidez las respuestas que cada momento y situación exigen.

4.2 Nuestra sociedad *(cómo es el contexto en el que estamos presentes)*.

Siendo conscientes de que los contextos sociales en los que estamos presentes son muy variados, en líneas generales nuestra sociedad tiene las siguientes características:

- Es una sociedad del bienestar, aunque no todos tengan acceso a él.
- Sometida a procesos de globalización que producen y establecen grandes diferencias sociales entre personas, pueblos y países.
- Multicultural, plural, compleja. Tolerante mientras el otro no afecte a intereses personales.
- Sociedad de la información, informada pero dominada por los medios.
- Viva, estimulante, provocadora.
- Con procesos hacia la eco-sostenibilidad y la solidaridad global, aunque por otro lado se

sigue excluyendo y discriminando a los no productivos o “inútiles” .

- Con gran diversidad de identidades, pero con modelos impuestos.
- Más dialogante pero con grandes fracturas entre culturas, religiones y nuevos movimientos pseudoreligiosos.
- Materialista, basada en el consumismo y en la competitividad.
- Con manifestaciones violentas, agresivas y tendencia a la pasividad y a la indolencia.
- Con un retorno desigual, mixto y a la carta hacia lo religioso y hacia diversas espiritualidades.
- Desconectada de la Iglesia, de sus símbolos y lenguajes.
- Sensible a la dignidad de las personas y a sus derechos pero que excluye, evade, esconde y maquilla el dolor y el sufrimiento.
- Una sociedad que pierde la tensión mesiánica, con una cultura de bajas expectativas, con individuos sumidos en un mercado de sensaciones, que llama a ser sujetos atrapados en una red de instituciones y que, en muchas ocasiones, tiene una religión de tono neotradicional y neofundamentalista. Pero también una sociedad que no pierde la esperanza y apunta a la utopía de que otro mundo es posible.

4.3 La familia (*las familias*)

La familia, al igual que el contexto social en el que está inmersa, se encuentra en un proceso continuo de cambios, transformaciones y nuevas estructuraciones. De hecho, vemos a las familias con las siguientes características:

- La familia atraviesa una crisis profunda y presenta cambios en su estructura tradicional.
- Predominio de situaciones de nueva estructuración y también de desestructuración.
- En muchos casos, familias con un alto grado de provisionalidad.
- Muy condicionadas por la situación laboral y económica para poder responder a las demandas, tanto internas como sociales.
- En las que se comparten tareas y roles.
- Para los creyentes, verdadera Iglesia doméstica.
- En líneas generales, con una implicación muy débil en la colaboración con la escuela, si bien se va consolidando poco a poco una colaboración creciente.
- Familias con falta de dedicación a los hijos por múltiples motivos.
- Con tendencia a superproteger a los hijos y con una excesiva permisividad.
- Con vivencias religiosas muy diferentes, pero en la mayoría de los casos débiles y muy superficiales o inexistentes.
- Gran número de familias en las que los abuelos se encargan, como pueden, de la educación de los nietos.
- Familias que necesitan acogida, acompañamiento y atención de nuestra parte.
- Familias que pueden aportar mucho a la vida de las comunidades y al buen funcionamiento de nuestras presencias y de su labor evangelizadora.





La familia sigue siendo el núcleo fundamental de amor y afecto para la educación y evangelización de un niño. Actualmente, la familia nuclear se está redefiniendo por los múltiples factores que han incidido en su permanencia en el concepto clásico.

La Congregación Dominicanas de la Anunciata está reforzando su apuesta por ofrecer a las familias espacios de vivencia de valores, experiencia e iniciación a la vida cristiana. De este modo, la familia y nuestras presencias evangelizadoras compartirán valores como el amor, la amistad leal, el respeto a la persona y a la vida, y el compromiso en la acción educativa y evangelizadora.

4.4 La persona *(cómo vemos al ser humano: sus dimensiones constitutivas)*

Formamos parte de una sociedad (de unas sociedades) donde las personas son diversas, en realidades diferentes, con historias y culturas particulares que les determinan y condicionan. Es difícil generalizar sin equivocarnos, pero si echamos un vistazo a nuestros contextos, a los evangelizados, a los evangelizadores y a nuestras instituciones, encontramos como rasgos significativos que definen a las personas, los siguientes:

- Con una dimensión interior muy débil y con una escasa experiencia de la trascendencia. Pérdida de sentido religioso, unida a la búsqueda de sentido.
- Saturadas de palabras y buscando nuevas experiencias.
- Que aprenden más de lo que viven que de lo que escuchan.
- Necesitadas de los demás: en ellas confluyen el individualismo con un fuerte sentido de lo social.
- Habitadas al ruido, poco experimentadas en el silencio, en la escucha activa y en la contemplación.
- Que viven el presente y huyen de los proyectos.
- Abiertas a todo tipo de experiencias y modas, con múltiples modelos de referencia, generalmente pasajeros.
- Con profundos deseos de paz que contrastan con la violencia reinante.
- Aparentemente libres, pero tremendamente esclavas de casi todo.
- Deseosas de tiempo libre, el cuál se convierte en normativo.
- Con un claro desequilibrio en el desarrollo armónico de todas sus dimensiones.
- Muchas están solas, han perdido grupos de referencia, como la familia o la comunidad, suerte que existen reductos donde el grupo permanece y acoge.
- Valoran la amistad, quieren crear grupo, pero tienen muchas conductas individualistas.
- Conocen los valores, muchos más que antaño, pero no realizan una apuesta o una elección por los que les deben identificar. Quieren aparentar poder y tener, pero en su interior existe un gran vacío.
- Buscan sensaciones fuertes que traspasen la armadura que les aísla del exterior.
- A algunas personas les es fácil aferrarse a grandes dogmas superficiales, se alienan con pensamientos de otros; otros se conmueven por las cosas sencillas, libres de ataduras.

- En general, viven y actúan desde y bajo un relativismo moral sorprendente.
- Con una búsqueda inmediata de la satisfacción, el éxito y el placer, con una fragmentación del pensamiento (en cada momento se piensa una cosa diferente).
- Personas necesitadas de valores absolutos, de acompañamiento y de procesos vitales intensos y radicales, en contraposición a los valores light, a lo esporádico y a lo superficial.

Cada persona es un mundo y refleja, parcialmente, muchas de las características del contexto en el que vive y se desarrolla. Aunque hay numerosas tipologías de personas, en líneas generales, todas ellas respiran el mismo ambiente y se definen por sus opciones y acciones, por la asunción de unos valores u otros, por la radicalidad o superficialidad de sus criterios y modos de actuar, en definitiva, por el propio proyecto de vida o por la ausencia del mismo.

Desde cada una de nuestras presencias debemos preguntarnos qué rasgos definen a las personas: qué potencial, qué necesidades, qué valores morales, culturales y sociales, qué referentes tienen, en qué creen y qué rechazan.

El análisis de estos datos y la profundización en las causas y consecuencias, nos ayudarán a comprender a la persona que vive en un mundo globalizado, con rasgos universales, pero a la vez nos posibilitarán ver a la persona como ser único e irrepetible, con un proyecto de vida que debe descubrir y realizar. Desde esa comprensión podremos ofrecer itinerarios evangelizadores, educativos y vocacionales adecuados, propuestas sistémicas y actualizadas, y respuestas coherentes.

4.5 La Iglesia *(la realidad de la Iglesia católica a la que pertenecemos)*

La Iglesia católica, como el resto de instituciones, está expuesta a los constantes cambios que tienen lugar en todos los contextos, en todas las culturas y en todo tiempo. En la actualidad la Iglesia católica:

- Es una institución viva, activa, comprometida y presente en todo el mundo.
- Es una institución necesitada de reformas importantes en todos sus ámbitos.
- Tiene como misión fundamental evangelizar, anunciar el evangelio de Jesús.
- Está formada por numerosas instituciones presentes en todos los rincones del mundo y comprometidas con los más pobres.
- Está conformada por laicos/as, religiosos/as y clérigos que poseen tareas y responsabilidades propias, si bien queda mucho camino por andar en cuanto a la participación de los laicos, especialmente de las mujeres, en todos los ámbitos eclesiales.
- Es para muchos una institución alejada de la realidad y desconocida realmente.
- Está presente en las brechas de este mundo: donde hay crisis, donde hay hambre, donde no hay libertad, ni derechos, ni dignidad, ni posibilidades, ni justicia, ni paz.
- Está llamada a un constante proceso de adaptación y respuesta a los signos de los tiempos.
- Está presente de modo muy importante y significativo en el ámbito educativo y social.

Como se ha indicado, la sociedad actual vive inmersa en un desarraigo religioso creciente, sobre todo en Occidente. Estamos construyendo una nueva cultura de cariz liberal, donde la tradicional protección y papel destacado de la Iglesia ha dado paso a un alejamiento progresivo





de ésta de los mecanismos de participación ciudadana. La Iglesia vive un momento donde se está consolidando una visión laica, secularizada y pluralista de la sociedad.

Hace tiempo que la religión ha dejado de ser un referente para cohesionar a las personas. Muchas, creyentes y no creyentes, relativizan el liderazgo de la jerarquía de la Iglesia.

Desde el Concilio Vaticano II -el cuál calificó a la Iglesia como Pueblo de Dios y apostó por los laicos y laicas cristianas como agentes evangelizadores-, instituciones, organizaciones, entidades, diferentes movimientos y comunidades cristianas trabajan por una Iglesia que apuesta radicalmente por su tarea de evangelización lejos del ruido de los medios de comunicación, inserta en muy diversos contextos y situaciones, cerca de los no creyentes, de los alejados y de los creyentes de otras confesiones religiosas, cerca de los creyentes de las comunidades cristianas, junto a las familias que creen en los valores de las escuelas católicas, con los más necesitados, excluidos y olvidados, etc.

4.6 La escuela *(cómo vemos la escuela católica a la que pertenecemos y en la que trabajamos)*

Conscientes de que echar un vistazo a la escuela y realizar un análisis general válido y respetuoso para todas ellas es algo complicado, por no decir imposible, no obstante creemos que fruto de lo que vemos, de la experiencia en nuestros centros y de lo que otras instituciones educativas comparten con nosotros allí donde estamos presentes, podemos afirmar, siempre en líneas generales, que la escuela:

- Presenta una situación contradictoria: por una parte la escuela católica está en auge y, por otra, hay menor interés por la identidad cristiana.
- En ocasiones, por miedo, hace concesiones que hacen que se desvirtúen los valores y el carisma.
- Asume la formación de la persona en muchos aspectos ante los que la familia y la sociedad actuales no tienen (y/o no dedican) ni tiempos, ni medios, ni respuestas.
- Preocupada y ocupada en la educación en valores.
- Está buscando modos de adaptarse a los cambios sociales y nuevas vías de evangelización.
- De algún modo “desprestigiada”, en un momento muy importante en el que intenta recobrar su reconocimiento social.
- Necesitada de reconquistar su vocación educativa; necesitada de líderes pedagógicos y educativos.
- En la que “lo pastoral” como fundamento y vocación fundamental es una asignatura pendiente. Continúa habiendo una primacía de lo académico.
- Es una institución cada vez más asentada en el “continente digital”.
- Es un espacio en el que se escucha a los padres y madres, se les acoge con sencillez y armonía.
- Con muchos proyectos de futuro.

Los destinatarios de nuestra misión están plenamente sumergidos en la sociedad neoliberal, caracterizada y sustentada en el materialismo y el consumismo. La creación de necesidades no tiene límites y el individualismo posesivo se va acrecentando progresivamente. La constatación

de los efectos alienantes que genera este potentísimo sistema motiva el planteamiento de una prioridad: formar personas cuyos objetivos vitales sean la autonomía, el crecimiento interior y el compromiso social.

Por otra parte, la cultura “post, pluri y multi” que viven los niños, adolescentes y jóvenes de hoy, las famosas generaciones nadi (nativos digitales), reafirma la vivencia del yo y afianza el rasgo cultural de la experiencia personal. La vivencia del yo, que tiene claras manifestaciones negativas (egocentrismo, inmadurez, autosuficiencia, subjetivismo existencial, moral y religioso) plantea también oportunidades educativas que la acción evangelizadora ha de saber aprovechar. Entre otras, la atención a la realización personal, el respeto a la dignidad y singularidad de cada persona, el reconocimiento de los valores y los límites que cada uno tiene, la autorrealización como fuerza moral, el cultivo de los afectos, de los sentimientos y de las emociones que debe acompañar a la vivencia de fe.

La valoración de la experiencia posibilita muchas acciones en el ámbito de la evangelización: el encuentro con uno mismo y con los demás, la amistad, la cooperación, la realización de servicios concretos en ámbitos próximos o más alejados, el conocimiento de la realidad cotidiana y la mirada creyente a esa realidad. El gusto por la experiencia favorece la creación de espacios de socialización religiosa, de grupos cristianos, que posibiliten la interiorización, la propuesta y el discernimiento vocacional, la intercomunicación, las celebraciones y la experiencia cristiana. La iniciación a nuestros grupos cristianos, a grupos de solidaridad, a grupos de preparación a los sacramentos, responde a este objetivo.

Nos confirmamos en que el contexto familiar es sumamente importante en la transmisión de la fe. Actualmente observamos en muchos de nuestros destinatarios un vacío en la vivencia y comprensión de lo religioso porque en sus familias no han vivido ninguna iniciación cristiana. Hay que reconocer la dificultad de la animación pastoral hoy en un aula, entre otros motivos, por la diversidad de mentalidades y creencias de las familias y la repercusión que este hecho tiene en los alumnos y alumnas. Los problemas familiares, especialmente las rupturas, tienen también su impronta en los niños y esta circunstancia hay que atenderla con sumo cuidado, respeto y cariño. Todo esto que puede verse sólo como obstáculo puede interpretarse también como desafío y motivación para la evangelización, pues algunos niños y niñas lo que no reciben en la escuela y en otras de nuestras mediaciones apostólicas no lo van a recibir en ninguna otra parte.

4.7 La pastoral juvenil vocacional *(nuestro trabajo con los jóvenes)*

La pastoral juvenil, vocacional por naturaleza, está experimentando en los últimos años grandes cambios en todo lo que la concierne: su contexto, su lugar dentro de la realidad eclesial, su espacio dentro de las opciones y acciones de la Congregación, sus destinatarios, sus responsables y animadores pastorales, sus planteamientos, sus modalidades, su entronque con la pastoral escolar y misionera, etc.

Somos conscientes de que existe una crisis aguda en la transmisión intergeneracional de la fe, que amenaza la misma supervivencia de la Iglesia como presencia social significativa. Distancia generacional que conforme se va haciendo mayor tiende a perpetuarse por inercia.

En nuestro trabajo con los jóvenes existe una sensación de desconcierto. Sabemos que algo no funciona, que las iniciativas que antes convocaban ya no lo hacen (no de la misma manera), que faltan puntos de enganche entre las necesidades y búsquedas de los jóvenes y nuestras ofertas del Evangelio. Estamos llamados a compartir nuestras búsquedas desde la perplejidad.





En nuestro trabajo con los jóvenes nos encontramos que:

- Los jóvenes muestran una importante indiferencia y desinterés hacia lo religioso: la gran mayoría vive “instalada” en la superficialidad, en la intrascendencia, en la preocupación por las pequeñas cuestiones cotidianas, evadidos respecto a las situaciones que pueden hacer que se interroguen sobre la vida con radicalidad.
- Muchas de las opciones y planteamientos vitales juveniles sitúan su vida a notable distancia de la concepción evangélica en lo que ésta tiene de opción por la profundidad y por la entrega.
- Los jóvenes buscan de modo individualista propuestas prácticas de vida, desde las propias necesidades y caracterizada por el escepticismo ante las grandes causas y alimentada por multitud de ofertas de sentido. Desde esta perspectiva, la pretensión globalizadora, comprometida y comunitaria de la fe cristiana que proponemos, encuentra resistencias en la sensibilidad juvenil mayoritaria.
- Hay ganas de trabajar seria y comprometidamente en este campo: las hermanas y los laicos pueden ofrecer presencia, serenidad, madurez de vida y testimonio, personal y comunitario.
- La PJV es prioridad tanto en Capítulos Provinciales como en el Capítulo General de la Congregación. Hay orientaciones coordinadas a nivel de Congregación.
- Existe un largo recorrido en el trabajo de PJV pero somos conscientes de que faltan recursos, tanto personales como estructurales, para motivar de manera nueva y adecuada a los jóvenes y a los tiempos.
- Todavía hoy existe el peligro de pensar que la responsabilidad de la evangelización y propuesta vocacional a los jóvenes es un trabajo que sólo incumbe a los que trabajan directamente con ellos o son jóvenes.
- Se siente un resurgir del carisma, de aquellos rasgos identitarios propios. Somos más sensibles a la cultura vocacional y nos cuesta menos comunicar nuestro estilo de vida.
- Es necesario repensar la propia vocación, la vida y testimonio de las comunidades para que acojan a los jóvenes y se conviertan en promotoras vocacionales.
- Necesitamos llevar adelante con más confianza, corresponsabilidad e intensidad todo lo referente al trabajo con los jóvenes en la dinámica de la misión compartida: religiosas y laicos.
- Es importante el hecho de que exista una Delegación específica de PJV a nivel General y Provincial; y que necesitamos mayor implicación para que en todas las comunidades haya al menos una coordinadora local de PJV.
- Se han dedicado muchos esfuerzos a la Formación de Animadores de grupos Extracurriculares (Grupos Anunciata). Ha habido muy buena respuesta y acompañamiento, se ha llegado a ser buenos animadores y referencia para otros jóvenes, pero no a la deseada comunidad cristiana en donde se opta por una vocación concreta.
- Se está trabajando mucho en el área de animación pastoral en los colegios, en las iniciativas extracurriculares y en otras mediaciones que tiene la Congregación.

La Iglesia, y nuestra Congregación dentro de ella, desde todas sus presencias y estructuras, debe afrontar el anuncio de la Buena Noticia a los jóvenes con enormes dosis de creatividad, ensayando formas nuevas de presencia y testimonio en los mundos juveniles que son múltiples

y que se encuentran a una notable distancia cultural y generacional del grueso de la comunidad eclesial.

4.8 La misión en otras mediaciones apostólicas

La Iglesia, y dentro de ella la Congregación Dominicas de la Anunciata, son instituciones, comunidad de comunidades, misioneras por vocación. A la vocación cristiana que significa acoger y responder a la llamada de Jesús a ser discípulos suyos y a permanecer con él (a vivir según él), le sigue inmediata e irrenunciablemente la misión, el envío a proclamar la Buena Noticia ad *intra* y ad *extra* de nuestras comunidades.

La Congregación presente en Europa, América, África y Asia, mediante hermanas y laicos, está comprometida en las misiones y en numerosas actividades apostólicas y solidarias.

En nuestro trabajo en las misiones y en las demás actividades apostólicas nos encontramos que:

- Hay un importante número de hermanas y laicos con inquietud misionera.
- Se está trabajando con los laicos esta dimensión tan importante de la vida cristiana.
- La integración de los laicos en los equipos de misión es una oportunidad preciosa de ampliar el campo de acción y colaboración en el ámbito de las misiones y otras actividades apostólicas.
- Necesitamos dar a conocer más las diferentes misiones y actividades apostólicas que llevamos adelante.
- Existen dificultades para que la animación misionera se coordine a nivel general con todas y cada una de nuestras presencias educativas.
- Hay escasez de tiempo para que las delegadas realicen una buena animación misionera, de modo especial en las escuelas.
- Falta renovación en la formación misionera que nos ayude a aunar criterios, a priorizar las acciones misioneras y a responder con vigor, desde nuestro carisma, a las nuevas situaciones.
- Tenemos claro que hay que acompañar procesos personales, grupales y comunitarios que desemboquen en verdaderos y estables compromisos vitales no sólo asistenciales (voluntariado, talleres y grupos misioneros, apadrinamientos, etc.).
- Es muy importante el testimonio de las hermanas que han estado en misiones y en otras actividades apostólicas diferentes a las escuelas: su testimonio y sensibilidad son un reclamo fundamental para los educadores, los alumnos, los jóvenes y las familias.
- Debemos aprovechar el valor de la solidaridad que mueve a muchas personas para invitarles a conocer lo que hacemos (misiones y otras actividades apostólicas) y desde dónde lo hacemos (carisma Anunciata).
- Hay que elaborar proyectos y programaciones en los que exista una verdadera colaboración y trabajo coordinado entre la Delegación General de Educación (centros educativos), la Delegación General de Pastoral Juvenil Vocacional (grupos Anunciata, pastoral vocacional, etc.) y la Delegación General de Misiones (voluntariado, grupos y talleres misioneros, etc.).

Somos conscientes de que las misiones y las otras actividades apostólicas, aprovechando el trabajo que ya se realiza y la sensibilidad misionera existente, deben afianzar todo cuanto se





está haciendo y es positivo, apostar por los procesos y por el acompañamiento de los mismos; apostar por la puesta en marcha de iniciativas que respondan a situaciones y retos actuales, sin olvidar que la misión para un cristiano forma parte de su proyecto de vida y que su compromiso solidario es la puesta en práctica de dicho proyecto en el que Jesús es el centro y las opciones vitales que surgen impregnan toda la acción de Buena Nueva.

5. Desafíos de la evangelización más significativos como Congregación. Apuestas evangelizadoras desde el carisma

La Congregación Dominicanas de la Anunciata, consciente de los contextos en los que está situada, de la pluralidad y singularidad de todas y cada una de sus presencias y acciones, portadora de un patrimonio espiritual, educativo y misionero muy concreto, tiene ante sí algunos desafíos pastorales importantes. Estos desafíos de la evangelización atañen, fundamentalmente, a los procesos, a la metodología, a los criterios pedagógicos y a los/las evangelizadores/as. Desde ahí realizamos un esbozo de los mismos.

5.1 Desafíos a los procesos

Partiendo de la realidad en la que nos encontramos inmersos, nuestro planteamiento evangelizador debe acompañar procesos personales y grupales, escuchando, suscitando preguntas, orientando hacia respuestas personales que ayuden en la búsqueda de sentido de la propia existencia.

Nuestra propuesta debe ser significativa y coherente, debe ayudar a clarificar y afianzar planteamientos personales y comunitarios desde unos valores humanos que posibiliten la comprensión, aceptación y adhesión, libre y responsable, a los valores evangélicos.

El proceso de maduración e integración personal no se vive en solitario. Creemos que la familia, como primer núcleo de socialización, juega un papel decisivo en la configuración de la persona y en el despertar religioso. El grupo de iguales irá ganando protagonismo en este proceso a medida que los más pequeños se adentren en la pre-adolescencia y adolescencia. Necesitamos cuidar estos referentes y no perder de vista su relevancia y nivel de influencia, así como las carencias que pueden hacerse patentes cuando no se experimenta su presencia.

Es importante avanzar articulando elementos antropológicos y teológicos, pero no podemos dar por hecho que determinados conocimientos, experiencias y valores se hayan aprehendido. Preferimos y queremos plantear toda nuestra evangelización como una tarea misionera, que inicia procesos y no da por hecho ni experiencias, ni aprendizajes, ni niveles de maduración previos no constatados.

Por todo ello, este Proyecto Marco de Evangelización:

- Propone una pedagogía del proceso que parte de la realidad personal, familiar y social de cada persona.
- Quiere acompañar los procesos de despertar religioso de pre-iniciación e iniciación cristiana (bautismo, comunión, confirmación), formación religiosa, cultivo de la interioridad, voluntariado, grupos de fe para adultos y acompañamiento espiritual.
- Incluye a las familias en la convocatoria, propuesta, coordinación y desarrollo de sus actividades educativas, pastorales y misioneras.
- Asume desde todo el quehacer (proceso de enseñanza/aprendizaje) el desarrollo de la

persona entendida de forma integral y lo respalda con un estilo propio de hacer las cosas (metodología específica, procesos de revisión-evaluación, criterios organizativos, actividades, formación continuada, materiales y recursos, etc.).

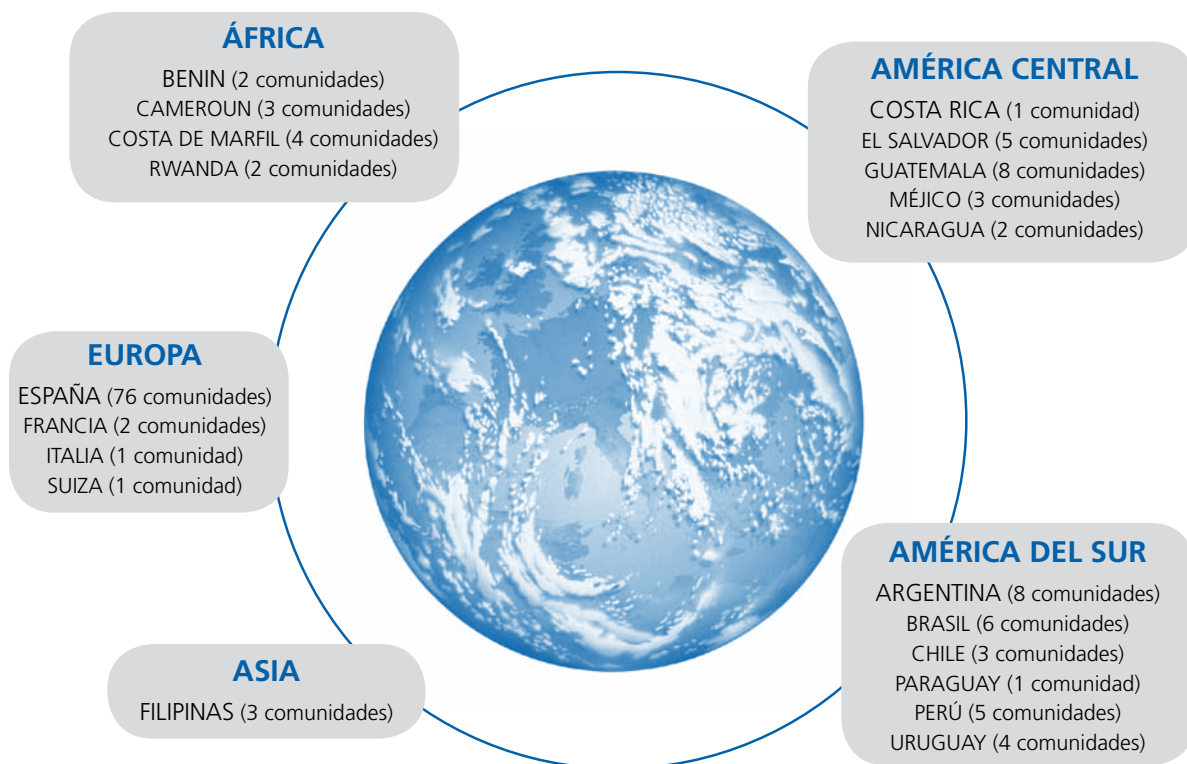
Todo ello conscientes de que todos los procesos (proceso de iniciación en la fe, proceso de profundización en la fe, proceso de permanencia en la fe; procesos biológicos, académicos, emocionales, relacionales, espirituales, etc.) tienen una dinámica diferente y conllevan un acompañamiento personalizado y continuado.

En los procesos (académicos, personales y de fe), las personas maduran física, afectiva y psicológicamente, y van descubriendo un estilo de vida, el de Jesús, con el que sintonizan y experimentan, progresivamente, que pueden dar pequeñas respuestas, manifestar y celebrar que vale la pena seguirle y hacer propio su proyecto de vida tal como hizo Francisco Coll y tantas otras hermanas y laicos.

5.2 Desafíos a la metodología

Los diferentes contextos sociales en los que la Congregación Dominica de la Anunciata hace presente su acción educativa y evangelizadora, exigen de nosotros una mirada abierta, cercana, creativa, valiente, sincera y esperanzada, que nos ayude a formular con nitidez las respuestas que cada momento y situación exigen.

5.2.1 Punto de partida: la propia realidad





Desde cada una de nuestras presencias debemos preguntarnos qué rasgos definen a las personas con las que entramos en contacto: qué carencias y necesidades tienen, tanto a nivel humano como en el terreno de la fe, qué potencial y qué valores culturales y sociales vive esa determinada comunidad.

Nuestra oferta tendrá unas características diferentes en función de los contextos. Desde ahí surgirá qué podemos y debemos proponer, en qué tiempos y espacios, pero sobre todo, cuál es el punto de partida de las personas que tenemos delante, desde el punto de vista espiritual, madurativo, psicológico y cognitivo, cuál es su vivencia previa de fe y qué grado de afinidad o identificación tienen con el mensaje que proponemos.

Tomar el pulso a las situaciones nos llevará a estudiar qué ofrecer en cada una, a valorar la oportunidad de la puesta en marcha de unas u otras opciones, y plantear la pregunta religiosa que, desde sus vidas, proporcione experiencias reflexionadas que lleven a convertirse en vivencias prácticas de las distintas dimensiones de la fe cristiana: orar, compartir, servir, discernir, celebrar, comprometerse... vivir con sentido, plenamente, desde la asunción del mandamiento nuevo del amor y desde el espíritu de las Bienaventuranzas.

Por todo ello, el Proyecto Marco de Evangelización propone una metodología que:

- Parte de la realidad del entorno y de cada persona.
- Está en diálogo con las diferentes opciones, con la diversidad... es inclusiva.
- Creativa, utiliza diferentes lenguajes y apuesta por nuevas formas.
- Está avalada por un estilo propio de evangelizar y de educar.
- Necesita un clima comunitario y familiar.
- Implica a todos los protagonistas.
- Está inserta en toda la práctica y organización de lo que se realiza.
- Compromete todo y a todos, y además camina hacia una propuesta evangélica y evangelizadora explícita en todos los momentos y espacios.
- Provoca la experiencia, preferencia la vivencia, huye de la palabra vacía.
- Incluye la dimensión simbólica que comunica lo que la palabra no es capaz de nombrar.
- Apuesta por la educación integral, por la adquisición de competencias básicas y que trabaja las inteligencias múltiples.
- Requiere formación para todos: formas y métodos para aprender a transmitir el evangelio.

Una metodología basada en el imperativo dominicano de "contemplar y dar a los demás lo contemplado", para así encontrar "el amor, la luz y la alegría que nos impulsen a promover a la persona humana hacia la plenitud en Cristo y ayudar así a la configuración cristiana del mundo"¹².

5.2.2 Un carisma propio, el de nuestro fundador

Como afirma San Pablo en la Primera Carta que escribió a la comunidad de Corinto, en la Iglesia hay diversidad de carismas, de ministerios y de operaciones. El Espíritu es el mismo y a cada uno se le otorga la manifestación de dicho Espíritu para provecho común (*Cfr. 1 Cor 1, 4-7*).

¹² Cfr. *Constitución Fundamental*, II. IV.

Francisco Coll recibió muchos carismas, realizó numerosos ministerios y llevó adelante muchas obras. Dichos carismas y ministerios los quiso compartir con aquellos con los que vivió y con aquellos a los que sirvió en su apostolado. Todos ellos puestos al servicio de la fraternidad y de los más pobres, para provecho común, conforman un carisma propio, el carisma del fundador de la Congregación de las Dominicas de la Anunciata.

La forma de vida, el estilo de ser, de estar, de creer y de hacer de Francisco Coll, podríamos resumirlo de la siguiente manera:

Francisco Coll fue un hombre de su tiempo y en su tiempo supo abrir caminos y otear horizontes nuevos. Fundamentado y afianzado en una fe comprometida, respondió con audacia evangélica y evangelizadora a los desafíos de su época.

Francisco Coll, como tantos hombres y mujeres, fue un hombre que no tuvo miedo a amar, a entregar su vida, a gastarse y desgastarse por los demás. Un hombre que nunca dio importancia a su bienestar personal, sino que fue feliz dando a los demás el tesoro que él había encontrado en Jesucristo. Se sintió urgido a evangelizar, a anunciar la Buena Noticia del reino de Dios.

Francisco Coll fue un hombre inquieto y alegre. Hombre de oración, sencillo y austero, de carácter sólido y firme, de inquebrantable fe, buscador de la Verdad y en la Verdad misericordioso. Un hombre de firme esperanza, un misionero infatigable, dotado de un extraordinario sentido ascético. Hombre solidario con los pobres, pacífico, reconciliado y reconciliador. Un fiel hijo de María, la Madre de Dios.

A las Dominicas de la Anunciata, Congregación que fundó en 1856, les enseñó lo que para sí era norma y estilo de vida: A ser pobres y sencillas, a amar a Dios por encima de todas las cosas, de modo especial en el servicio a los demás, a ser profundamente contemplativas y generosamente evangelizadoras; a tener especial devoción a María y a practicar la fe, la esperanza y, especialmente, la caridad; a dedicarse al estudio y al cultivo del silencio, a entregarse a la educación de los más desfavorecidos y a la predicación.

Francisco Coll fue un hombre de corazón generoso y ardiente, valiente y decidido, con sus luces y sus sombras, vulnerable pero dispuesto, entrañablemente familiar y fraterno, un cristiano dispuesto a seguir los pasos de Jesús, anunciar y enseñar, de palabra y con la propia vida (¡su mejor predicación!), la verdadera doctrina, la novedad de las bienaventuranzas, por las poblaciones grandes y pequeñas e iluminar las tinieblas del corazón, especialmente de los niños y jóvenes.

Francisco Coll unió y vivió de forma indivisible el amor a Jesucristo, a la Iglesia y a los hombres más necesitados, siendo contemplativo en la acción y activo en la contemplación, audaz en el apostolado, apasionado en la itinerancia, agradecido a Dios Padre por tanta luz recibida y enviado a iluminar el mundo con la predicación de su vida y con su vida hecha predicación.¹³

Como responsables de esta herencia espiritual y educativa-evangelizadora, nos parece clave reconocer, nombrar y ofrecer a todas aquellas personas con las que trabajamos y para las que trabajamos, los rasgos característicos del carisma de la Congregación Dominicas de la Anunciata, fundada por San Francisco Coll.

¹³ Cfr. MARÍA OTILIA GONZÁLEZ, *Francisco Coll i Guitart. Fundador de la Congregación de Dominicas de la Anunciata*, pp. 3-4.18-19; RAÚL BERZOSA, *Homilia de acción de gracias por la canonización de Francisco Coll i Guitart* (Oviedo, 24 de octubre 2009); ÓSCAR ALONSO, *Escritos propios sobre Francisco Coll i Guitart y la Congregación Dominicas de la Anunciata* (2010).





5.3 Desafíos a los criterios pedagógicos

El Proyecto Marco de Evangelización debe orientar todo nuestro ser y quehacer, y debe tener en cuenta los siguientes criterios:

- Pasar definitivamente de la pastoral de momentos puntuales a la dinámica evangelizadora de unas escuelas, comunidades y otras mediaciones apostólicas en pastoral.
- Pasar de la socialización en la normalidad a la propuesta de lo alternativo: “atreverse a ser más felices” desde la oferta del Evangelio.
- Pasar de la convocatoria estandarizada al encuentro personal y acompañado.
- Pasar de la prioridad de la acción al cuidado de la contemplación activa y de procesos en los que se cultive la interioridad.
- Pasar de los procesos deductivos a los inductivos.
- Pasar de la simple transmisión de conocimientos a la comunicación de la experiencia.
- Pasar de la formación teórica a la experiencia de lo fundamental acompañada de la formación idónea y continuada en cada momento.
- Pasar de estructuras y mediaciones que regulan y controlan a espacios de crecimiento fraterno y responsable.
- Pasar de lo preferentemente grupal a lo personal que desemboca nuevamente en la experiencia grupal.
- Pasar de la transmisión de rutinas, obligaciones, ritos y celebraciones vacías a la explicitación gozosa de la fe.

5.4 Desafíos evangelizadores

El mejor punto de partida para llegar a cualquier lugar es siempre aquél donde la gente está. También en la obra de la evangelización. Ser cristiano, contribuir como Iglesia con la realización del reino de Dios, desde nuestra historia, implica no ignorar ni huir de la propia realidad.

Quien cree en el Resucitado, sabe que la realidad, por más dura y contradictoria que sea no tiene la última palabra, la tiene el Señor de la Vida, en quien la vida no conoce ocaso. Haciendo una decantación del contexto socioeconómico, político y cultural de nuestras diferentes presencias, emergen algunos grandes desafíos para la misión, hoy. Se trata de desafíos comunes. Hay en cada contexto y presencia de la Congregación muchos otros que deberán abordarse localmente y de modo particular.

Señalamos como desafíos evangelizadores comunes los siguientes:

1. **Volver a Jesús.** Este es el primer y más decisivo desafío evangelizador: poner a Jesús en el centro del cristianismo, de la evangelización, de nuestra Congregación y de todas nuestras presencias. Todo lo demás viene después. ¿Qué puede haber más urgente y necesario para los cristianos que despertar entre nosotros la pasión por la fidelidad a Jesús? Él es lo mejor que tenemos en la Iglesia. Lo mejor que podemos ofrecer y comunicar al mundo de hoy.
2. **Crear e invitar a creer en el Dios de la vida.** En estos tiempos de profunda crisis religiosa, no basta creer en cualquier Dios; necesitamos discernir y ayudar a discernir cuál es el verdadero. No es suficiente afirmar que Jesús es Dios; es decisivo saber que Dios se

encarna y revela en Jesús. Por eso tenemos ante nosotros el desafío de reivindicar hoy, dentro de la Iglesia y en las sociedades contemporáneas, el auténtico Dios de Jesús. ¿No es acaso un gran reto evangelizador promover la tarea apasionante de «aprender», a partir de Jesús, quién es Dios, cómo es, cómo nos siente, cómo nos busca, qué quiere para los seres humanos?

3. **Vivir para el reino de Dios.** Si el primer desafío de nuestra evangelización creemos que es apostar por una vuelta a Jesús, de esta vuelta se deriva también este tercer desafío: Jesús vivió para el reino de Dios, su verdadera pasión. Por esa causa se desvivió y luchó, por esa causa fue perseguido y ejecutado. Para Jesús sólo el reino de Dios era absoluto. Por eso creemos que nuestra evangelización ha de invitar a «entrar» en ese reino, a buscar el reino de Dios y su justicia. ¿Qué puede haber en estos momentos, para los seguidores de Jesús, más importante que comprometernos en una conversión real del cristianismo al reino de Dios?
4. **Seguir a Jesús e invitar a seguirle.** Conscientes de que Jesús puso en marcha un movimiento de «seguidores» que se encargaran de anunciar y promover su proyecto del «reino de Dios», creemos que nuestra Congregación tiene ante sí el desafío de anunciar y reactivar una y otra vez dentro de la Iglesia el seguimiento fiel a la persona de Jesús. El seguimiento a Jesús es lo único que nos hace cristianos: creer en lo que él creyó; vivir lo que él vivió; dar importancia a lo que él daba importancia; interesarse por lo que él se interesó; tratar a las personas como él las trató; mirar la vida como la miraba él; orar como él oró; contagiar esperanza como la contagiaba él. Nuestra evangelización debe procurar que los evangelizados hagan suyo el proyecto integrador e incluyente de Jesús.
5. **Construir la Iglesia de Jesús y como Iglesia situarnos dentro del mundo.** Los evangelizadores queremos vivir en la Iglesia convirtiéndonos a Jesús. Esa queremos que sea nuestra primera contribución. Queremos trabajar por una Iglesia a la que la gente sienta como «amiga de pecadores», una Iglesia que busca a los «perdidos», descuidando tal vez otros aspectos que pueden parecer más importantes, una Iglesia preocupada por la felicidad de las personas, que acoge, escucha y acompaña a cuantos sufren, una Iglesia de corazón grande en la que, cada mañana, nos pongamos a trabajar por el reino, sabiendo que Dios ha hecho salir su sol sobre buenos y malos.

Además, queremos construir Iglesia y situarnos dentro del mundo. El Concilio Vaticano II situó a la Iglesia precisamente 'dentro' del mundo, ni encima ni abajo, sino en el seno de la sociedad, para ser su servidora, en una actitud de diálogo y de búsqueda. Sin embargo, no basta situarse dentro del mundo. Dada la escandalosa realidad económica, política, social y cultural de nuestros días, cabe preguntarse, desde el Evangelio, qué lugar debe ocupar la Iglesia dentro de este mundo. Y, desde el mundo en el que la Iglesia debe estar, ¿qué proyecto defender o apoyar en pro de un mundo de todos y no sólo de algunos? Creemos que el primer gran desafío de nuestra tarea evangelizadora es situarnos, como Iglesia, dentro del mundo; una Iglesia de los pobres para que sea la Iglesia de todos.



Marco Doctrinal

El Marco Doctrinal de todo proyecto no puede ser otro que Jesús y su Iglesia. Toda acción pastoral ha de estar encaminada a la evangelización, a llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo transformarla y renovarla desde dentro¹⁴.

La Iglesia, que se define principalmente por la misión de evangelizar, insiste en una constante llamada a la propia conversión. Nos llama a la responsabilidad e invita al realismo, de modo que la inculturación del Evangelio sea nuestro compromiso ante las situaciones en las que estamos presentes y todas aquellas situaciones inéditas con las que tendremos que dialogar y llevar adelante nuestra misión¹⁵.

Es compromiso de todo cristiano, cualquiera que sea su vocación específica, evangelizar y dejarse evangelizar. Evangelizar es, ante todo, dar testimonio de una manera sencilla y directa del amor de Dios Padre, revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo.

Evangelizar requiere de nosotros tener y despertar en los evangelizadores, principalmente, sensibilidad ante todas las situaciones humanas que estamos llamados a iluminar desde la fe y a transformar desde el amor, el compromiso y la esperanza. Requiere vivir en una sincera y profunda dinámica de conversión. Nos exige una constante revisión de nuestros criterios, lenguajes, metodologías, estructuras y organizaciones.

Aunque a todas las comunidades educativas, pastorales y misioneras les corresponde hacer el debido discernimiento, estudio y confrontación con los principios antropológicos, cristológicos, eclesiológicos, experienciales, morales y espirituales que más se adecuen a sus situaciones concretas y particulares, en cada lugar y en cada momento, a continuación presentamos el objetivo y los contenidos generales de este Proyecto Marco de Evangelización para todas las obras que la Congregación Dominicanas de la Anunciata tiene a lo largo y ancho del mundo.

Dicho objetivo, y sus especificaciones, así como los contenidos son generales, señalan elementos fundamentales y de gran importancia, y deben asumirse, discernirse y adaptarse a cada circunstancia y realidad.

¹⁴ Cfr. PABLO VI, *Evangelii nuntiandi. Exhortación Apostólica sobre la evangelización del mundo contemporáneo*, n° 18.

¹⁵ Cfr. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Plan General de Pastoral*, 1998, pág. 21; Cfr. *Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Aparecida, 2007, n° 477. 479.





1. Objetivo general del Proyecto Marco de Evangelización

La acción pastoral en todas las obras de la Congregación se inscribe, se realiza y se coordina en el marco de un gran objetivo general y de unos contenidos concretos. El objetivo general de la Congregación en la evangelización es:

Renovar nuestro compromiso evangelizador desde las intuiciones proféticas de nuestro carisma, respondiendo con audacia a los signos de los tiempos, en todas nuestras presencias, como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia católica.

- **Renovar** significa animar, orientar y acompañar¹⁶, hacer que nuestra misión, en todos los ámbitos en los que el Espíritu nos ha invitado a encarnarnos, recupere la fuerza y la energía de la fuente de la que emanan. Significa actualizar nuestro ser, estar y hacer en el mundo y en la Iglesia. Significa que estamos llamados a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia nuestra misión, con visión de futuro.
- **nuestro compromiso evangelizador** alude a todas las obras y ámbitos en los que la Congregación está presente, de un modo u otro, como parte de la gran misión evangelizadora de la Iglesia. Significa repensarnos para renovar verdaderamente los compromisos adquiridos y a los que deberemos hacer frente en el futuro. Significa ser conscientes y consecuentes con las responsabilidades adquiridas en la misión y recordar que estamos llamados a ser fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia.
- **desde las intuiciones proféticas de nuestro carisma** de modo particular desde los rasgos característicos que San Francisco Coll i Guitart quiso para la Congregación, entre los que destacan la fraternidad, la búsqueda de la Verdad, la predicación que fluye de la contemplación y a su vez la alimenta, la celebración comunitaria de la fe, la disponibilidad y entrega de María, y el encargo de encender luz que encienda otras luces e ilumine las tinieblas. Encargo que exige, especialmente en nuestros días, coraje y espíritu profético.
- **respondiendo con audacia a los signos de los tiempos**, siendo dóciles a lo que el Espíritu sugiera en cada circunstancia, conscientes de que para ello tenemos que ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos, corresponsables en la edificación de la sociedad según los criterios del Evangelio, entusiasmados y apasionados, en comunión con la Iglesia y en medio de las nuevas circunstancias. Sin olvidar y recordando asiduamente que la audacia de Santo Domingo y de San Francisco Coll fue la de quienes se apoyan en los valores esenciales y permanentes del pasado para mirar de frente e ir adelante. Fue la audacia del futuro.
- **en todas nuestras presencias**, es decir, en todos los ámbitos en los que la Congregación de las Dominicas de la Anunciata está presente y en todos aquellos a los que habrá que responder si así lo sugiere el Espíritu y se pueden asumir desde la responsabilidad y la significatividad evangélica de los mismos. En la educación, en la actividad parroquial, en la pastoral juvenil vocacional, en la actividad misionera, en la actividad sanitaria y otras obras de misericordia. También en todos aquellos ámbitos en los que, religiosas y laicos,

¹⁶ Cfr. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Plan General de Pastoral*, 1998, pág. 35.

están involucrados desde su compromiso creyente y evangelizador, desde su apuesta por la defensa y restitución de la dignidad humana, por el compromiso con la justicia y la paz, y por la salvaguarda de la creación.

- **como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia católica**, como parte del cuerpo que es la Iglesia, en coordinación con todos sus miembros, en la dinámica de la espiritualidad de la comunión, al servicio de la misma misión: manifestar el inmenso amor de Dios Padre, que quiere que seamos hijos suyos y comunicar vida plena para todos. Tarea que exige de nosotros salir de nuestra conciencia aislada y de lanzarnos, con valentía y confianza a la misión de toda la Iglesia: anunciar con la vida y la palabra la Buena Noticia de Jesús, el reino de Dios que ya está en medio de nosotros y al que todos estamos invitados.

Este objetivo general exige, para cada situación y presencia, una traducción al lenguaje entendible en cada circunstancia. De él se derivarán todos los objetivos propios para cada uno de los ámbitos en los que la Congregación está presente. Dichos objetivos deberán plantearse desde la fidelidad al espíritu de este objetivo general. Todos deberemos evaluar, proyectar y planificar nuestras acciones y opciones buscando adaptar y actualizar responsablemente este objetivo general.

2. Contenidos generales del Proyecto Marco de Evangelización

La vida cristiana se vive en un contexto de colaboración con todos los que trabajan por una renovación de la vida humana en el mundo. Lo original del cristianismo radica en la experiencia del seguimiento de Jesús, en el interior de la construcción de la historia.

Queremos aprender a hacer y realizar una lectura creyente de la realidad y a ver a Dios en la vida y obras de los hombres, en la creación, en los anhelos, sueños y esperanzas...en todas las cosas. Deseamos educar desde la libertad interior, para que todos y cada uno lleguemos al conocimiento personal y experiencial de Jesús y, desde ahí, poder descubrir el sentido de la vida y la importancia de optar y vivir cuidando la vida propia y la de los otros, experimentar lo que nos hace más humanos y felices, y obtener la fuerza necesaria para denunciar todo lo que signifique una agresión a la dignidad de la persona.

Queremos evitar un cristianismo ideologizado, en el que es muy difícil encontrar la novedad "que salva" y la Buena Noticia, y no fundamentarnos ni presentar una Iglesia normativa y perfecta, ni una Iglesia en la que es muy difícil "encontrar un motivo para seguir esperando", sino una Iglesia "que sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y paz para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando"¹⁷.

Por todo ello, la evangelización y la animación pastoral, en todas las realidades en las que la Congregación está presente, se inscribe, se realiza y se coordina en el marco de unos contenidos concretos. Estos vertebran todo cuanto nos disponemos a llevar adelante allí donde anunciemos la Buena Noticia de Jesús de Nazaret.

Dichos contenidos, aún siendo complementarios e interdependientes, están estructurados en contenidos antropológicos, teológicos, cristológicos, eclesiológicos, experienciales, éticos y espirituales, queriendo así subrayar los fundamentos y las opciones de fondo que nuestra tarea evangelizadora tiene y propone para todos los proyectos y acciones, generales y locales, que se lleven a cabo desde y en la Congregación o allí donde nuestra institución esté presente por

¹⁷ *Plegaria Eucarística Vb, Jesús, nuestro camino.*





medio de alguna de sus hermanas o laicos vinculados al carisma, sean o no presencias propias de la Congregación.

2.1 Qué persona (*contenidos antropológicos*)

- Concebimos a la persona creada a imagen y semejanza de Dios, persona en relación, llamada a colaborar con él en todo lo creado.
- Una persona íntegra (integrada y equilibrada), con dimensiones fundantes de su dignidad, interrelacionadas entre sí, complementarias y todas ellas necesarias:
 - Dimensión física, corporal.
 - Dimensión afectiva, emocional.
 - Dimensión social, relacional.
 - Dimensión intelectual.
 - Dimensión interior, espiritual, trascendente.
- Persona que asume, responsable y libremente, su proceso de crecimiento personal, para que pueda experimentar al Dios de Jesús en su historia, para que descubra el sentido trascendente de su vida y para que se comprometa en la construcción de un mundo más humano y más justo, potenciando los valores evangélicos de la autonomía, el sentido crítico, la libertad para elegir, la responsabilidad, la autenticidad, la audacia, la escucha, la búsqueda de la Verdad, la compasión y el perdón.
- Una persona implicada con la realidad en la que vive, comprometida, disponible, capaz de creer en el Evangelio, no sólo como utopía, sino como una opción de vida.
- Una persona en proceso de crecimiento, que reconoce la propia debilidad, que está abierta a crecer, que trabaja la solidez interior, la constancia, la capacidad de superación, el autoconocimiento, la autoestima y la aceptación de los demás.
- Una persona sencilla, austera, humilde, solidaria, con juicio crítico, soñadora, sincera y esperanzada.
- Una persona auténtica que asume el estudio sistemático como camino hacia la Verdad.
- Una persona con una sana religiosidad y con una escala de valores bien fundamentados, profundamente humana y espiritual.
- Este proceso no se realiza en solitario, sino junto a otros. Tiene, por tanto, unos referentes que son la familia, los amigos, la comunidad, la sociedad y el mundo. Así, las relaciones interpersonales, tan presentes en nuestra experiencia fraterna, comunitaria, pedagógica y pastoral, se establecen desde la igualdad y la inclusión, sin discriminaciones de ningún tipo: ni culturales, ni religiosas, ni de género.

2.2 Qué Dios (*contenidos teológicos*)

El Dios que en Jesucristo se da a conocer:

- Dios Trinidad, que es Padre y Madre, que envía al Hijo, que resucita a Jesús y nos envía el Espíritu Santo.

- Que es providente.
- En el que se puede confiar.
- Que incluye, une, agrega, alza, perdona, dignifica, libera, hace feliz.
- Que habita en lo más profundo del corazón humano y se revela en lo cotidiano de la vida.
- Que apuesta por la persona, la cuida.
- Que no cabe sólo en palabras: es experiencia y encuentro personal, se expresa en símbolos, acciones, compromisos, testimonios, acontecimientos y en la propia creación.
- Sale al encuentro del hombre y de la mujer, les busca, tiene un proyecto para su vida.
- Que se define a sí mismo como amor y actúa en la historia liberando.
- Que en Jesucristo se da a conocer a la humanidad como Salvador, nos revela nuestra dignidad de hijos e hijas y nuestro destino último y trascendente en la plenitud del Amor.
- Que acompaña a la humanidad desde el respeto y la confianza infinita en los hombres y mujeres.
- Que es luz que enciende otras luces e ilumina la vida de quien experimenta su amor incondicional.

2.3 Qué Jesús (*contenidos cristológicos*)

Todos los escritos del Nuevo Testamento coinciden en mostrarnos en Jesús dos pasiones: Dios y la persona.

El centro de sus palabras, de sus obras, de sus gestos y de su comportamiento es Dios que nos crea para ser felices, creciendo y realizándonos como personas. El Dios siempre bueno que sueña un mundo de hijos e hijas, hermanos y hermanas, y que para ello tiene un proyecto totalmente realizable: el Reino de Dios y su justicia.

En todas nuestras presencias y por medio de ellas queremos anunciar:

- Al Jesús del Evangelio.
- Que como Hijo mantiene una relación única con su Padre Dios y nos lo revela.
- Que es rostro de Dios y nos muestra a Dios misericordioso y fiel.
- Que busca hacer la voluntad de Dios y en la búsqueda fundamenta su libertad.
- Que es Buena Noticia para todas las personas, con preferencia por los más pobres.
- Que está comprometido con el más débil.
- Que es firme y fiel en sus propuestas y en sus compromisos.
- Que mira a todos los seres humanos como hermanos e hijos de un mismo Dios, sin excluir a nadie.
- Que es cercano, amigo, servidor y entregado.
- Que se rodea de un grupo de discípulas y discípulos con quienes hace proceso.
- Que escucha y respeta a la persona que tiene delante, cuestiona y provoca con sus pará-





bolas para que cada uno diga su propia palabra.

- Que enseña, invita, acompaña, predica y comparte con su vida.
- Que no entiende de componendas, busca, vive, dice y defiende la verdad.
- Que es libre ante el poder que genera la injusticia.
- Que busca el silencio, se retira, escucha para dar respuesta.
- Que discierne en oración las principales decisiones a tomar.
- Que se manifiesta como un hombre que observa, conoce y ama la naturaleza, de ella habla en sus parábolas y en ella descubre la acción de Dios.
- Que experimenta la soledad, el miedo, la decepción y el fracaso como nosotros y lo asume por fidelidad al Padre.
- Que propone, no impone, un estilo de vida alternativo al marcado, y que se caracteriza por el compartir y la solidaridad con los más desamparados, rompiendo barreras y construyendo puentes.
- Que es amigo de la vida, que se opone a toda fuerza que destruye y deshumaniza.
- Que invita a su seguimiento a hombres y mujeres y con ellos crea una nueva familia donde crece y se alimenta la utopía del Reino.
- Que denuncia todo aquello que atenta contra la dignidad de la persona.
- Que muere y resucita para darnos vida y vida en abundancia.
- Que su presencia y palabra no deja indiferente a nadie.
- Que da siempre la última palabra al AMOR misericordioso.
- Que nos da su Espíritu.

Queremos anunciar y dar a conocer a un Jesús cuyo criterio de actuación fue la compasión, cuya meta fue la dignidad de los últimos, cuyo programa la acción curadora y cuyo último horizonte fue el perdón.

2.4 Qué Iglesia (*contenidos eclesiológicos*)

Nuestro proceso evangelizador pretende ayudarnos y ayudar a las personas con las que trabajamos a incorporarse a la comunidad de los creyentes en Jesús, descubriendo con ella y en ella el sentido de pertenencia a la Iglesia, Pueblo de Dios en camino.

En nuestras instituciones queremos presentar una Iglesia que es:

- Luz de las gentes, solidaria con las esperanzas y gozos, con las angustias y tristezas de todos los hombres y mujeres.
- Sacramento de salvación, señal visible del reino de Dios anunciado por Jesucristo.
- Imagen de la Trinidad, comunidad de comunidades, expresión de la comunión de Dios en la historia, con los hombres y mujeres de este mundo.
- Comunidad de santos y pecadores, compuesta por personas, y, por tanto, vulnerable, con aciertos y errores.

- Comunidad de hombres y mujeres que oran y sirven en el nombre del Señor Jesús.
- Sacramento de la comunión de los hombres entre sí y con Dios: pueblo constituido para la comunión de vida, de amor y de verdad.
- Comunidad convocada por Jesús para una tarea misionera y evangelizadora.
- Comunidad que busca hacer realidad su proyecto.
- Peregrina y misionera, evangelizadora, en posesión de una Buena Noticia decisiva para la humanidad.
- Comunidad que anuncia y hace presente sin descanso la vida entregada y resucitada de Jesús; vida a través de la cuál Dios perdona y se reconcilia con toda la humanidad.
- Comunidad que anuncia con alegría la Buena Noticia del reino y su experiencia de Dios.
- Comunidad abierta al mundo, movida y guiada por el Espíritu de Jesús al servicio del reino, que vive las Bienaventuranzas de una forma viva y dinámica.
- Comunidad en la que la causa de los pobres es el primer y más importante criterio de actuación.
- Acogedora, inclusiva, solidaria, profética, diversa, global, abierta al soplo del Espíritu.
- Comunidad que escucha, comparte, abierta al diálogo.
- Austera, sencilla, cercana, liberadora y acompañante.
- Comunidad que se posiciona comprometida ante la realidad estando al servicio de los preferidos de Jesús: los pequeños, los enfermos, los pobres, los desvalidos... los más necesitados de la Buena Noticia.
- Comunidad que ora y escucha la Palabra de Dios, que celebra y se reúne en torno a la Eucaristía.
- Fiel al ministerio de Pedro.
- Mediadora en los conflictos, apaciguadora en los enfrentamientos y portadora de un mensaje de justicia y paz universal.
- Profética, que planta cara a los poderes de este mundo y que constantemente busca la voluntad de Dios.
- Humilde, audaz y vanguardista.
- Que sabe que amar más y seguir a Jesús es lo fundamental de su ministerio.
- Comunidad con un ministerio de unidad, que trabaja para que no haya ninguna división.
- Casa y hogar, estilo y espacio en el que todos encuentren un lugar donde ser y donde encontrar razones para seguir esperando.
- Siempre en proceso.

2.5 Qué fe (*contenidos experienciales*)

La fe es un don que crece y se desarrolla con la propia persona. En este proceso, entramos en contacto personal con Dios, hasta llegar a un encuentro en el que la fe que surge como un





diálogo “llamada-respuesta” va conformando el proceso personal, a través de experiencias y elecciones en busca de sentido.

En nuestra experiencia y modo de evangelizar creemos que la fe:

- Es acogida, adhesión, confianza y experiencia de fidelidad del Dios de Jesús.
- Nace del encuentro con Jesús, porque dentro de cada uno está la necesidad de búsqueda de sentido.
- Está enraizada en el ser personal, en todas las dimensiones, es procesual y se expresa en la vida.
- Se manifiesta en experiencia de oración y en la vivencia de los sacramentos.
- Es vivencia y experiencia que desarrolla la interioridad de toda persona.
- Reconocida como don y, a la vez, opción personal, compartida, vivida y expresada con los otros.
- Respeta otras opciones personales.
- Tiene una dimensión/manifestación pública, comprometida, política, solidaria... en el mundo en el que vivimos, con el testimonio personal y el servicio.

2.6 Qué moral (*contenidos éticos*)

En nuestras presencias (centros educativos, comunidades, misiones, etc.) creemos y apostamos por un proceso evangelizador que ayude al crecimiento moral de la persona en una sociedad plural, donde se han de respetar los valores humanos. Dicha moral brota, para nosotros, como cristianos, del Evangelio de Jesús y del espíritu de las Bienaventuranzas.

En nuestras instituciones proponemos una moral:

- De actitudes.
- Basada en la asunción vital del Evangelio de Jesús: las Bienaventuranzas.
- Que se posiciona ante los problemas.
- Expresión verdadera de lo que se cree y en quién se cree.
- Una moral incluyente, comprensiva, dignificadora y liberadora.
- Fundamentada en la experiencia de sabernos hijos-as de Dios. Este convencimiento nos obliga a amar, respetar los derechos humanos, valorar la vida y denunciar todo lo que atenta contra ella.

En el proceso de crecimiento moral, los destinatarios del anuncio de la Buena Nueva han de ir aprendiendo a:

- Respetar la libertad de cada persona y adquirir la capacidad de discernir.
- Vivir en rectitud y libertad, buscando la coherencia con actitud transparente, porque somos amados por Dios.
- Respetar los derechos de todos los seres humanos, que nos hacen iguales en dignidad porque somos hermanos y hermanas.

- Valorar la vida y denunciar todo lo que atenta contra ella porque la vida es un regalo.
- Vivir un amor que se recibe y, por lo tanto, brota de la gratuidad.
- Vivir un amor que se compromete en el trabajo por la igualdad, la justicia y la solidaridad.
- Valorar la dimensión sexual como medio de expresión del amor que es donación y entrega.

2.7 Qué espiritualidad (*contenidos espirituales*)

Una determinada espiritualidad conlleva una determinada forma de actuar, es algo que afecta a toda la vida, por eso es importante educar en ella y desde ella.

La espiritualidad propia del carisma Dominicanas de la Anunciata se caracteriza por:

- la centralidad de Jesucristo y de su Evangelio;
- la compasión y la actitud positiva;
- la contemplación del misterio de la Anunciación;
- la búsqueda incansable de la Verdad mediante el estudio;
- la predicación y el anuncio de la Buena Nueva;
- el ejercicio de la oración;
- un arraigado sentido de pertenencia a la Iglesia;
- el servicio en las circunstancias más imprevistas, humanamente más desconcertantes;
- la humildad y la caridad;
- la asistencia gratuita y preferencial a los más necesitados;
- la centralidad de la Eucaristía en la vida;
- un amor y devoción entrañable a la Virgen María;
- estar siempre atentos al Señor “que llama”.

Nos parece importante no sólo dar a conocer la espiritualidad de Santo Domingo y de San Francisco Coll, los valores de estos dos hombres de Dios, sino su obra, la Congregación Dominicanas de la Anunciata, extendida por el mundo, a todos los que quieren vivir nuestro carisma hoy, siendo testigos del amor de Dios, de su bondad y misericordia.

3. Planteamiento y articulación de la evangelización en todas las presencias de la Congregación

En este Marco de la evangelización que estamos dibujando, para nosotros la finalidad de la acción pastoral es conseguir que los niños, adolescentes, jóvenes y adultos vayan construyendo su personalidad teniendo a Jesucristo como referencia en la vida, que aprendan a ver a todos los seres humanos como los ve Jesucristo, a situarse ante la vida como él se sitúa, a buscar la Verdad como él lo hacía, a pensar y a sentir como él, a actuar como él, a vivir con él la comunión con Dios Padre.

En nuestros proyectos y planificaciones de pastoral deben articularse varios elementos considerados de especial relevancia:





- La formación humanizadora con enfoque cristiano.
- La transmisión de la fe basada en la experiencia.
- La proyección social como parte integrante de esa fe.
- La formación religiosa que posibilita el diálogo fe-cultura.

3.1 La formación humanizadora con enfoque cristiano

Como el Evangelio crece en terreno humanizado, el primer ámbito de la evangelización a la que estamos llamados, y de la pastoral concreta que se lleva a cabo en cada una de nuestras presencias, ha de ser el planteamiento de una pedagogía humanizadora. Desde esta pedagogía, que tiene como finalidad el desarrollo de todas las dimensiones y potencialidades del ser humano, se afirma el valor de algunos objetivos y algunos aprendizajes que necesitan tiempo, metodología, apoyo y acompañamiento de los evangelizadores.

Esta formación la consideramos como una pedagogía del umbral e integra múltiples acciones educativas que preparan al sujeto para la recepción del mensaje cristiano: la educación en valores humanos y sociales, la educación para la convivencia y la ciudadanía responsable, la educación para la pregunta y la búsqueda, la educación para la cooperación y el compromiso social.

En realidad todas las acciones evangelizadoras y educativas que llevamos adelante pueden considerarse que forman parte, más o menos explícitamente, de este umbral necesario para la iniciación cristiana. Este trabajo ha de llevarse a cabo desde todas las estructuras y deben proponérselo todos los educadores y evangelizadores, fundamentalmente en el ámbito de nuestros centros educativos.

El proceso largo y complejo de la iniciación a la fe requiere plantear acciones y estrategias muy variadas, poniendo mucha atención en las características de los destinatarios:

- Ofrecer oportunidades que les posibiliten hacerse preguntas radicales sobre uno mismo, sobre lo que acontece, sobre el sentido de la vida y de la historia. Preguntas que ayuden a buscar respuestas más allá de uno mismo, que apunten a aquello por lo que merece la pena vivir y por lo que vale la pena comprometerse.
- Promover en los ámbitos en los que trabajamos verdaderas relaciones interpersonales en las que las personas reconocen a los otros como un tú-vosotros con el que pueden dialogar, a quienes tienen que respetar, a quienes deben amar y ayudar, con quienes pueden cooperar.
- Favorecer la experiencia de la libertad como capacidad que posibilita hacer *opciones fundamentales* en la vida en la dirección de ser más uno mismo, de ser más humano, más persona, de ser más responsables de los demás, de asumir compromisos éticos, de optar por las propuestas humanas y sociales del evangelio.
- Ayudar a que las personas descubran en sí mismas la capacidad de interiorización, de silencio, de reflexión, de escucha, de discernimiento y de contemplación, que les posibilita el conocimiento propio, el encuentro con lo mejor de uno mismo, el reconocimiento de los valores de los demás, la pregunta por el sentido de las cosas y las opciones por lo verdaderamente importante.
- Valorar las propias raíces culturales y religiosas y, a la vez, promover en la vida cotidiana actitudes de respeto, de escucha y de diálogo intercultural e interreligioso con otras tradiciones. Reconocerlas como riqueza y como huellas de Dios en la historia de la humanidad.

3.2 La transmisión de la fe basada en la experiencia

Hoy más que nunca necesitamos estar convencidos de que el anuncio del mensaje cristiano en los contextos en los que trabajamos es **Buena Noticia** para todos, poner el máximo esfuerzo en la transmisión de la fe basada en la experiencia y en la evangelización explícita, y ofrecer espacios en los que la persona pueda expresar sus dudas, busque en el evangelio iluminación y posibles pistas de actuación, y aprenda a ver y a juzgar los acontecimientos de la vida con criterios evangélicos.

La experiencia de fe es el momento fundamental en la evangelización y debe ser el elemento crucial de los proyectos y planificaciones pastorales. Esta afirmación se fundamenta en la convicción de que la experiencia creyente tiene lugar en esa dimensión interior y espiritual, profundamente humana, que es huella de la presencia misteriosa de Dios encarnado y que nos posibilita ser oyentes de su Palabra.

El encuentro con Jesús es el punto de partida de la evangelización, como lo fue en el caso de los primeros cristianos y como lo fue en el caso de Santo Domingo y de San Francisco Coll, quienes encontraron a Jesús en los más necesitados de verdadera doctrina, de verdadera fraternidad, de verdadera búsqueda y contemplación de la Verdad. Por eso, la primera tarea en la evangelización ha de ser preparar y favorecer la experiencia de ese encuentro que, en muchas ocasiones, se manifiesta de manera imprevisible.

Ayudar a identificar en la interioridad, la presencia amorosa del Dios de Jesucristo y a reconocerla como el centro de la propia vida. Este es el momento decisivo en todo proceso de iniciación cristiana.

Preguntas que surgen: ¿Cómo preparar a la experiencia de fe? ¿Cómo despertar a la experiencia religiosa? ¿Cómo iniciar en la oración? ¿Cómo ayudar a cultivar la propia interioridad? ¿Cómo invitar a la contemplación? En el contexto actual hay que cuidar mucho las condiciones para ello: ambiente, silencio exterior e interior, encuentro con uno mismo, escucha del propio corazón, percepción de los sentimientos, buenos acompañantes y maestros...

Un camino imprescindible para la experiencia religiosa es el silencio y la interiorización, la escucha atenta que prepara a la acogida de la Palabra de Jesús sintiéndole amigo, el trato de amistad con quién sabemos nos ama. Los obstáculos a remover en este proceso son muchos: la superficialidad, la dispersión, el consumismo, el ritmo frenético, los prejuicios, la memoria de experiencias poco satisfactorias, la imagen de un Dios poco atrayente, demasiado exigente y poco cercano.

Podemos ofrecer, sobre todo a los adolescentes y jóvenes, diversas propuestas: la integración en grupos cristianos con proyectos formativos de identidad cristiana, en donde puedan compartir experiencias de vida, acompañamiento personal, convocatorias de oración personal y comunitaria, itinerarios de preparación, participación en los sacramentos, conocimiento y contacto personal con verdaderos testigos del Evangelio y experiencias de voluntariado al servicio de los demás.

Conviene hacer un doble subrayado: el proceso de iniciación cristiana que ha de ser personalizado, requiere grupos cristianos que sean el contexto vital para la experiencia de la fe. El testimonio de los educadores y evangelizadores es una ayuda necesaria y determinante. Los relatos del Evangelio son un modelo perfecto de pedagogía de la fe: Jesús se acerca a las personas, acomoda su enseñanza a la capacidad receptiva de sus oyentes y utiliza ejemplos





del entorno conocidos por ellos para que descubran la vida cotidiana desde una perspectiva diferente y así se generen nuevas posibilidades.

El Evangelio antes de ser un texto escrito fue una experiencia de fe vivida y compartida por los primeros cristianos. El carisma Dominicas de la Anunciata, antes de plasmarse en una Regla de vida y en unas Constituciones, fue una experiencia de fe vivida y compartida por Santo Domingo, por San Francisco Coll y por tantos hermanos y hermanas dominicas. Ahora es necesario hacer el proceso inverso: partir de la escucha del texto evangélico, de sus parábolas, dejarnos interpelar, sentir la misericordia del Señor en nuestra propia vida y descubrir el rostro de Dios que Jesucristo revela en el Evangelio.

3.3 La proyección social como parte integrante de esa fe

Hay dos elementos fundamentales de la fe cristiana que no se pueden disociar: el encuentro con el Señor, reconociéndole como amigo y salvador, y la llamada al encuentro, al servicio del hermano, a la solidaridad, al compromiso por la justicia, al compartir lo que se tiene, especialmente con los más pobres.

La finalidad de la promoción humana y de la transformación social de nuestro proyecto de evangelización exige a todos los evangelizadores estar muy atentos a los valores, carencias y necesidades de cada contexto, saber analizar críticamente las causas estructurales que condicionan la vida, buscar y encontrar la verdad en cada situación, dejarse iluminar por el Evangelio y hacer propuestas constructivas.

Para lograr un cambio en las personas -pasar de una visión individualista a una visión social, solidaria y comprometida-, es necesario que todos nos propongamos este objetivo y trabajemos en ello desde todas las áreas, proyectos y actividades de las instituciones en las que trabajamos, aunando esfuerzos y remando todos en la misma dirección, con la metodología apropiada y aprovechando todos los medios que tenemos a nuestra disposición.

La motivación y la referencia la encontramos en el Evangelio: Jesús de Nazaret vivió como el buen samaritano de la parábola. Nos pide a nosotros hacer lo mismo y enseñar esta lección de vida: aproximarnos a todos aquellos que están en las "cunetas" de los caminos, a los pobres, humillados y ofendidos, a todos los oprimidos, a todos los que viven en la mentira, a todos los explotados, excluidos y desamparados, con el fin de sentir com-pasión de ellos y participar en su liberación.

Para lograr este comportamiento hay que formar el *corazón* y la *mentalidad* de las personas para las que trabajamos y a las que servimos siguiendo las indicaciones de la parábola: enseñarles a mirar el sufrimiento ajeno, la pobreza, la exclusión, el desamparo o explotación de los otros; sentir como dolor personal la situación en la que se encuentran los malheridos; acercarnos a las situaciones de injusticia; actuar con ternura y vigor para cambiar la realidad.

La parábola evangélica nos habla de la necesidad y de la importancia de desarrollar ciertas capacidades fundamentales como transitar por la vida con los sentidos abiertos, con flexibilidad, con disponibilidad ante lo nuevo que llega, con capacidad de conducta alternativa y con capacidad de gratuidad.

Se trata de lograr que los problemas de la injusticia, la explotación, la exclusión social, la violación de los Derechos Humanos, calen profundamente en el corazón y en la mente de los destinatarios de nuestra misión, que interioricen esta preocupación, que los sentimientos de

compasión vayan formando parte de su proyecto y compromiso de vida, que tengan muy claro que el avance del proyecto de Dios sobre la humanidad pasa por la contribución y el compromiso de los cristianos en propuestas que miren a la solución de estos problemas y de todos aquellos que inevitablemente irán surgiendo.

Para este aprendizaje es necesario articular diferentes experiencias:

- dar a conocer datos de la realidad,
- programar actividades sociales de voluntariado,
- sugerir acciones que se puedan realizar en la vida cotidiana,
- promover la participación en proyectos de solidaridad internacional,
- estimular comportamientos ecologistas,
- pedir y promover respeto hacia los diferentes,
- favorecer el comercio justo y el consumo responsable,
- motivar la cercanía a los inmigrantes,
- la asistencia a concentraciones y manifestaciones de presión política.

Para todo ello se necesita la colaboración y apoyo de las familias y de todos aquellos que colaboran y/o están implicados en nuestras instituciones, para lo cuál tendrán que estar informados y formados para ello. El trabajo armónico y complementario de las diferentes Delegaciones Generales a este respecto es muy importante.

En el caso de los centros educativos, esta cooperación, que tiene que comenzar en el centro escolar, puede tener una prolongación más allá de la etapa educativa obligatoria y ser un medio de formación permanente y de compromiso solidario. La pastoral juvenil vocacional y las misiones serán, entonces, la prolongación natural de la pastoral escolar fuera del ámbito estrictamente académico, y será de gran importancia la coordinación de estas Delegaciones para que los procesos personales y grupales iniciados no sufran intervalos innecesarios que pongan en peligro la continuidad de dichos procesos.

Este capítulo, la proyección social como parte integrante de la fe, abre muchas posibilidades y sugiere pautas de trabajo para los equipos de animación pastoral de los centros educativos y para los y las delegadas de pastoral juvenil vocacional y de misiones. Creemos que es necesario conocer las experiencias que ya se estén realizando en los centros educativos y comunidades, hacer un elenco de acciones formativas y materiales didácticos elaborados por la Congregación y por diferentes organizaciones y ONGDs ¹⁸, elegir las más apropiadas para cada nivel y hacerlas llegar a todos los centros educativos y comunidades, con recomendaciones precisas y coordinadas para su utilización. Es un modo de aunar esfuerzos y de motivarnos todos en este compromiso socio-educativo y misionero.

3.4 La formación religiosa que posibilite el diálogo fe-cultura

Los objetivos de la formación religiosa podemos resumirlos así: ofrecer el conocimiento de los contenidos cristianos con los mismos métodos y procedimientos con los que se trabajan otras áreas académicas, proponer la visión cristiana del ser humano, de la historia y del mundo,

¹⁸ ONGDs: Organizaciones no gubernamentales para el desarrollo.





anunciar explícitamente a Jesucristo y su mensaje de salvación, plantear una fe transformadora, racional, inculturada y abierta, que hace posible el diálogo fe-cultura.

En sociedades cada vez más plurales, en las que conviven múltiples culturas, religiones, nuevos movimientos religiosos y pseudoreligiosos, tenemos que preparar a los destinatarios de nuestra evangelización para asumir esa pluralidad, reconocer como valor las diferencias y entablar diálogos constructivos desde la propia identidad. El diálogo interreligioso, que es un desafío de nuestro tiempo, hay que abordarlo desde una formación y experiencia cristiana seria, que ha de ser objeto de la enseñanza religiosa y de la programación pastoral.

4. Respuestas pastorales para todos los ámbitos de evangelización

Teniendo siempre presente que la actitud básica de todo evangelizador es una vida cristiana constituida por la fe, la esperanza y el amor, y lo anteriormente dicho, en todos los ámbitos de la evangelización en los que está presente la Congregación, las respuestas pastorales exigirán de los evangelizadores:

- Proponer valores de sentido y de dimensión trascendente que plenifiquen a la persona y le permitan hacer opciones libres.
- Presentar alternativas de comunidades eclesiales, donde sus miembros se esfuercen por vivir con espíritu solidario y de gratuidad.
- Anunciar la fe como una opción personal, libre y consciente, vivida en comunidad y proyectada mediante el testimonio y el compromiso.
- Ante el nacimiento de nuevos movimientos religiosos o pseudoreligiosos, diálogo interreligioso, sencillez y profundidad para presentar la Verdad liberadora, y firmeza (no imposición) en la fe que propone.
- Optar por los más necesitados y sus causas como signo de la presencia del reino y, desde la pobreza evangélica, estar al lado de los marginados viviendo solidariamente.
- Promover el diálogo fe-cultura y fe-ciencia a fin de lograr vidas y sociedades más humanas y más humanizadoras.
- Respetar y acoger las diferentes religiones y culturas dialogando en profundidad, manifestando hospitalidad y sirviendo a los más indefensos.
- Revisar, confrontar y adecuar la imagen corporativa, el lenguaje, la metodología y los símbolos que utilizamos en la tarea evangelizadora.
- Ser profetas desde el carisma propio allí donde es necesaria una palabra de aliento, la denuncia de situaciones injustas y la defensa de la dignidad de las personas.

Marco Presencial

(ámbitos de evangelización)

Con el paso de los años, la Congregación Dominicas de la Anunciata ha ido ampliando su radio de acción y sus lugares de evangelización a medida que se han ido presentando nuevas situaciones y realidades, necesitadas de una respuesta, a las que se ha querido y decidido atender desde el propio carisma y siempre dentro de la comunión eclesial. El Espíritu sigue convocando a las hermanas y a los laicos a la aventura de vivir la pasión por Cristo y la compasión por la humanidad, empuja a todos a la disponibilidad, a la audacia, y nos pide imaginación y creatividad para responder a los nuevos desafíos que se presentan en los diferentes ámbitos de la evangelización.¹⁹

El Marco Presencial quiere presentar cuáles son estas realidades, qué apuestas evangélicas y evangelizadoras hacemos y qué interrelación queremos que exista entre todas las presencias y Delegaciones que la Congregación tiene, de modo que el trabajo sea más global (sin olvidar la particularidad de cada ámbito y de cada lugar) más eficaz (respetando procesos, estructuras y ritmos), más coordinado (sin imposiciones, pero sí con estructuras y modos de hacer que permitan y faciliten una mayor comunicación, apoyo e intercambio), más comunitario (valorando precisamente el trabajo en equipo y la vida comunitaria), más carismático (de modo que en todo aquello que promovamos se vea y se siembre el carisma de la Congregación) y más solidario (para que todas y cada una de nuestras presencias se sientan parte de una única misión, estructurada en diferentes tareas, pero comprometida en todas ellas por hacer posible los objetivos que como Congregación nos proponemos).

Los tres campos de acción en los que la Congregación de las Dominicas de la Anunciata lleva a cabo su evangelización, son:

1. **Pastoral Escolar** (Misión educativa).
2. **Pastoral Juvenil Vocacional** (Misión vocacional).
3. **Pastoral Misionera y otras actividades apostólicas** (Misión en otras mediaciones apostólicas).

Aunque son tres ámbitos muy diversos, con objetivos, contenidos, profesionales, estructuraciones y procesos propios, los tres requieren una coordinación indispensable para poder asegurar al máximo que los itinerarios formativos, los procesos vocacionales y los compromisos solidarios formen parte de un solo itinerario de formación en la fe, adecuado a cada persona, realidad y momento, pero nunca independientes entre sí. Una de las máximas de nuestro modo de evangelizar es la formación integral de la persona y éste es un modo magnífico de mostrar que realmente creemos lo que profesamos: Pastoral escolar, Pastoral Juvenil Vocacional y Pastoral misionera han de estar profundamente implicadas y coordinadas para favorecer procesos personales y comunitarios consistentes, vocacionales y comprometidos, y para procurar “fortalecer y dar continuidad a la misión de la Congregación”²⁰.

¹⁹ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo), Misión apostólica de la Congregación*, Vic, 2006, nº 21d.

²⁰ Cfr. *Idem*, *Actas del XXIV Capítulo General (I Capítulo de Asuntos)*, Madrid, 2009, nº 41.





1. Pastoral escolar. Evangelizar en nuestras Escuelas

*Fieles al deseo explícito del Padre Coll al fundar la Congregación, nos dedicaremos especialmente a la educación y, a fin de enriquecer con nuestro carisma la acción evangelizadora de la Iglesia, enseñaremos la verdadera doctrina por las poblaciones grandes y pequeñas
Cfr. (Cf. NL 1, II).*

La Congregación, consciente de los desafíos a los que la escuela católica debe hacer frente y a los que debe responder con calidad y calidez educativa y evangélica, está plenamente comprometida en esta misión.

1. Evangelizar en la escuela hoy, un compromiso de todos: Hacia una misión compartida significativa

La razón de ser de los centros educativos es realizar la misión de la Congregación de las Dominicas de la Anunciata en el ámbito escolar. Para ello contamos:

- **Con la definición del Carácter Propio**²¹, en el que figura nuestra propuesta educativa y sus rasgos de identidad. A través de este instrumento presentamos el proyecto que nos convoca, manifestamos el tipo de persona que queremos formar, el modelo de sociedad que queremos promover, los valores que pretendemos apoyar, las claves éticas y morales que orientan la educación que proponemos, el modo de plantear la educación en la fe, las acciones de pastoral y el compromiso social, las metodologías y los procesos que seguimos, el estilo de educar y de crear climas educativos.
- **Con la riqueza humana y profesional de muchos educadores y educadoras** que aportan la riqueza de su personalidad y de su preparación, y apoyan y comparten la visión, misión y valores de los centros educativos Dominicas de la Anunciata.
- **Con el compromiso de humanizar**, que se manifiesta por el trato cercano, atento y respetuoso con cada alumno y alumna, especialmente con aquellos que necesitan más nuestra cercanía, y por la decisión de formarles teniendo como objetivo su autonomía personal y su responsabilidad ante sí mismos y ante los demás.
- **Con la vivencia de unas relaciones colaborativas y afectivas** tan necesaria hoy, dada la complejidad que entraña la vida escolar. Mirándonos a nosotros mismos como claustros y equipos de educadores, y mirando a los alumnos y alumnas, nos comprometemos en la urgencia de favorecer y revitalizar la cohesión entre nosotros, encontrarnos para descubrir juntos los desafíos a la educación, crear redes de comunicación y colaboración, descubrir la complementariedad que supone el trabajo en equipo, compartir experiencias, reconocer juntos la riqueza humana de los valores del Evangelio, estimularnos unos a otros, vivir la experiencia de la fraternidad que siempre es difusiva.

²¹ HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Carácter Propio. Centros educativos de las Dominicas de la Anunciata*. Madrid, 2005.

- **Con la necesidad del testimonio y la coherencia de vida en la transmisión de valores y opciones fundamentales.** Sabemos por experiencia que más que las palabras lo que convence es la coherencia de vida. Transmitimos y contagiamos lo que vivimos pues la fuerza de convicción está en lo que verdaderamente somos.
- **Con la responsabilidad en el trabajo y la preparación.** Necesidad de estudio (uno de los pilares fundamentales de nuestro carisma dominicano), de actualización y formación permanente; la necesidad de reflexión sobre la propia práctica docente para una continua mejora y la oportunidad que nos brinda esta profesión de poner en juego todas las capacidades y habilidades personales que tenemos. Frente a la competitividad intentamos subrayar el sentido social y cooperativo del trabajo, la responsabilidad profesional y los criterios éticos.
- **Con la lectura permanente de la realidad social y del contexto, tener la cabeza y el corazón en el momento presente, es imprescindible.** Necesitamos conocer el contexto sociocultural de los alumnos y las características de nuestro mundo. En este contexto abierto e interrelacionado destacamos algunas líneas de nuestra propuesta: la educación para el compromiso misionero, la justicia y la solidaridad, la educación para la escucha, el diálogo y la tolerancia activa, la educación para la ciudadanía local y a escala mundial, la educación en la justicia, la paz y la integridad de la creación.
- **A todos nos implica el compromiso efectivo con un sistema educativo, todo él, inspirado en el amor.** El estilo de amar y buscar la Verdad que nos propone San Francisco Coll es éste: educar integralmente, en todos los lugares posibles, reconocer a cada alumno y alumna, desde la valoración de su persona y de las relaciones interpersonales, como alguien que tiene necesidad de nosotros aunque no sepa pedir ayuda, provocar su confianza y aprovechar todas las oportunidades educativas como “obras de la mayor caridad y de la más grande trascendencia para el bien de las familias y de la sociedad entera”²².

Educar en cristiano, sería y razonablemente, incumbe a la comunidad educativa en su conjunto. Entendemos esta educación de un modo integrado en el que cada uno colabora en algún aspecto, enriqueciendo entre todos este enfoque educativo. También consideramos de gran importancia la responsabilidad de colaboración en la realización cotidiana del Proyecto Marco de Evangelización a través de la formación humanizadora con enfoque cristiano, de la participación en experiencias de transmisión de la fe y de proyección social, a través de la formación religiosa... todas ellas experiencias configurantes de gran importancia y trascendencia.

Hoy más que nunca, la pastoral escolar exige un compromiso muy serio de la Entidad Titular, de los Equipos Directivos y de los Equipos de Animación Pastoral de los centros educativos, y requiere la colaboración y apoyo de los tutores, de cada educador, de las familias que comparten la visión y valores del centro, y de toda la comunidad educativa.

2. Claves de la pastoral en la escuela Dominicanas de la Anunciata

Las claves que favorecen la comprensión de cuanto se expresa en este Proyecto Marco respecto a los centros educativos son:

1. Partimos de un cambio de modelo: los centros educativos de La Anunciata son centros educativos en misión compartida. Conscientes de que la misión de anunciar el Evangelio

²² Carta a la Reina Isabel II, en VITO T. GÓMEZ, *Francisco Coll. Obras completas*, pág 366-367.





recae tanto sobre las religiosas como sobre los laicos, los laicos educadores han asumido la responsabilidad de participar en el proceso de transmisión, identificación y declaración de la propia fe junto con las religiosas.

2. De colegios de cristianos y para cristianos, plataformas de evangelización que socializaban en lo religioso, se ha pasado a colegios que son o quieren ser, ellos mismos, Buena Noticia, verdadera presencia de la Iglesia en el mundo, en medio de la pluralidad religiosa y la diversidad étnica y cultural, en los que se acepta a cada persona de la comunidad educativa en la situación en la que esté y se invita a todos a colaborar según sus posibilidades.
3. Los centros educativos, más allá de su función académica e instructiva, tienen una función social: ofrecer a todos la fuerza humanizadora y transformadora del Evangelio, el proyecto de vida de Jesús, la experiencia gozosa de la comunidad cristiana acogedora, viva, celebrativa y comprometida.
4. De acuerdo con el Carácter Propio la acción pastoral en los centros se entiende como un elemento vertebrador de los colegios, no como un apéndice de las tareas escolares. Una pastoral educativa que favorece una síntesis personal entre fe, cultura y vida²³.
5. La misión evangelizadora de los centros educativos incumbe a toda la comunidad educativa; hermanas, alumnos, profesores, padres y personal no docente. Se trata de ilusionar a todos para llevar adelante un proyecto común. Todos los miembros de la comunidad educativa están convocados a participar en la acción pastoral.
6. Las comunidades educativas están llamadas a ser comunidades testigo que anuncien con su vida y con su trabajo al Dios que en Jesús se hace Señor y hermano, al Jesús por el que somos hechos hijos e hijas de Dios, fraternidad universal.
7. Nuestros centros educativos necesitan creer y ser Buena Noticia para quienes a ellas se acerquen, de manera que todos encuentren motivos suficientes y significativos para crecer y proyectar su vida desde los valores evangélicos.
8. Toda innovación y renovación pedagógica que llevemos adelante en nuestras escuelas deberá contemplar y ser también una innovación y una renovación de la pastoral escolar.
9. Toda la propuesta evangelizadora de los centros educativos requiere procesos y acompañamientos, etapas y seguimiento de las mismas, proyección, planificación y evaluaciones cuando se crean necesarias. Sólo si somos capaces de acompañar aquello que promovemos y proponemos estaremos sembrando con fundamento y con visión de futuro.
10. La última clave de la pastoral en los centros educativos es su carácter global, multidisciplinar y extracurricular. Es necesario que en los centros educativos, junto a la formación académica y como parte de la misma, se trabaje la dimensión vocacional y misionera de la vida cristiana. Que los destinatarios crezcan en sabiduría y en autoconocimiento, que se conozcan, se quieran, crean en ellos mismos y logren poner las bases de su propio proyecto vocacional. Que experimenten el compromiso con los más pobres y realicen opciones vitales al respecto. Y que todo ello forme parte de un mismo proceso global,

²³ HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Carácter Propio. Centros educativos de las Dominicas de la Anunciata*. Madrid, 2005: "Como Centros en Pastoral, las estructuras, el proceso educativo y el ambiente escolar, han de estar impregnados del Evangelio, fuerza que transforma a las personas e instituciones y abre a la universalidad y a la solidaridad" (*Tipo de educación*, pág. 12).

educativo y evangelizador, dentro y fuera de la escuela, tanto en los espacios curriculares como en los ámbitos extracurriculares en los que estamos presentes.

3. Objetivos específicos de la evangelización en nuestra escuela

La acción pastoral en los centros educativos Dominicas de la Anunciata se inscribe, se realiza y se coordina en el marco del objetivo general y los contenidos concretos de todo el Proyecto Marco, para toda la misión y las tareas que lleva a cabo la Congregación. Pero, además, después de haber analizado y reflexionado minuciosamente las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que presentan nuestros centros educativos, nos marcamos unos objetivos específicos de la evangelización en nuestra escuela que tendremos presentes a la hora de realizar los Proyectos de Pastoral y las Planificaciones Anuales de cada centro educativo. Estos objetivos específicos de la evangelización en nuestra escuela son el Norte, el horizonte del que hablábamos anteriormente.

Los cinco objetivos específicos de la evangelización en los centros educativos son:

1. **Dinamizar la opción evangelizadora en todo el proceso educativo.**
2. **Ofrecer el proyecto de vida de Jesús como un proyecto que posibilita el desarrollo integral de la persona.**
3. **Provocar, planificar, hacer posible momentos y procesos de explicitación del mensaje de Jesús dentro de la dinámica evangelizadora global del centro.**
4. **Vivenciarnos como comunidad educativa.**
5. **Educar evangelizando y evangelizar educando desde la fuerza profética del carisma de Domingo de Guzmán y Francisco Coll, recogido en los rasgos identitarios de las Dominicas de la Anunciata.**

1. **Dinamizar la opción evangelizadora en todo el proceso educativo.**

- Áreas de conocimiento (enfoque de contenidos, metodología, evaluación, recursos, materiales, actividades, etc.).
- Acción tutorial (grupal y personalizada).
- Clima de convivencia y enfoque del conflicto.
- Atención preferencial a las familias.
- Criterios de organización.
- Estética.
- Etc.

Este primer objetivo se concreta en:

- 1.1 Elaborar y programar unos objetivos evangélicos y evangelizadores (educativo/pastorales) que posibiliten el desarrollo integral de la persona y sean el eje vertebrador de todas las programaciones.
- 1.2 Enfocar todas las áreas de conocimiento para que garanticen, desde su especificidad, una





contribución al Proyecto logrando que su enfoque metodológico, selección y orientación de contenidos, materiales, recursos y evaluación, respondan a la propuesta educativa Dominicas de la Anunciata recogida en el Carácter Propio.

- a) Un enfoque metodológico. Una metodología activa, en constante revisión y actualización, que ayuda a la formación integral de los alumnos y alumnas, que les prepara para ser buenas y buenos ciudadanos, creyentes plenos, enraizados en lo fundamental, por opción y vocación.
- b) Una programación didáctica por Competencias Básicas. Una programación realizada desde las competencias básicas educativas que el alumnado debe adquirir a lo largo de todo el proceso educativo y que van más allá del saber y del saber hacer o aplicar, pues también y fundamentalmente trabajan y promueven el ser, el saber ser y el estar (actuar responsablemente). Una programación que busca la capacitación integral de todos los alumnos, de modo particular de aquellos que más dificultades presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Especial atención se prestará a la adquisición, desarrollo y seguimiento de la competencia espiritual.
- c) Una selección y orientación de los contenidos desde la óptica del Proyecto Marco de Evangelización. Conscientes de que toda evangelización es educación pero no toda educación es evangélica ni evangelizadora, optamos por educar desde los valores evangélicos, atendiendo y acompañando los procesos y dinámicas que estos generan.
- d) Una selección coherente de materiales y recursos. Una selección que apoya y dinamiza las opciones evangélicas y evangelizadoras en todo el proceso y en todos los procesos educativos.
- e) Una evaluación que genera autoestima y deseo de superación. Una evaluación que va mucho más allá de la adquisición de contenidos y que permite adecuar el proceso educativo y evangelizador a cada alumno y alumna, en cada circunstancia. Una evaluación que logra tomar el pulso a las competencias adquiridas y posibilitar estrategias educativas para desarrollarlas equilibradamente.

1.3 Facilitar la convivencia y la resolución de conflictos.

Nuestros centros educativos apuestan decididamente por ser centros educativos en los que la convivencia, la cooperación y el compromiso por la justicia son pilares básicos de nuestra presencia y acción.

1.4 Ofertar actividades basadas en criterios coherentes con la propuesta educativa Dominicas de la Anunciata.

Conscientes de la riqueza y de las particularidades de la propuesta educativa recogida en el Carácter Propio, ofrecemos nuestro servicio educativo y pastoral en todo lo que hacemos y para todos, desde los criterios que dicha propuesta educativa señala.

1.5 Ofertar experiencias de socialización y referencias grupales.

Desde el convencimiento de que el proyecto de vida que el Evangelio y el carisma Dominicas de la Anunciata presenta, impulsa a la persona a la comunión, a la relación, a la fraternidad, al compromiso con y por los otros.

1.6 Apertura al entorno

Dicha apertura implica:

- Plena inserción y compromiso en y con la comunidad cristiana en la que están circunscritos los centros educativos.
- Relación asidua y trabajo colaborativo con los demás centros educativos del entorno.
- Inclusión de la familia, colaboración con otras entidades y organizaciones.
- Tutoría como oferta de acompañamiento personal y grupal.

2. Ofrecer el proyecto de vida de Jesús como un proyecto atractivo, posible y alternativo, que posibilita el desarrollo integral de la persona, fundamenta su dignidad, provoca procesos de búsqueda de sentido y hace feliz a las personas.

Esto nos lleva a potenciar una línea educativa en la que todos estamos implicados, que por sí misma es expresiva de los valores en los que queremos educar y posibilita la explicitación y el anuncio del mensaje:

- a) Dentro del currículo.
- b) En momentos y propuestas extracurriculares como el acompañamiento de procesos personales y grupales, dentro de la Pastoral Juvenil Anunciata y en las diferentes propuestas procedentes de otras actividades apostólicas.

3. Provocar, planificar, hacer posible momentos y procesos de explicitación del mensaje de Jesús dentro de la dinámica evangelizadora global del centro escolar, en orden a lograr el “encuentro personal con él”, subrayando la importancia del acompañamiento.

4. Vivenciarnos como comunidad educativa. Educadores y educadoras, padres y madres, religiosas, personal de administración y servicios, monitores, etc., con sentido de pertenencia, todos implicados aunque no del mismo modo, con vocaciones, tareas y responsabilidades diferentes, pero todos necesarios.

La comunidad educativa debe ser una Comunidad testigo²⁴ en la que cabemos todos pero no cabe todo. Sin concesiones en cuanto a nuestra identidad, carisma y opciones evangélicas. La organización es una clave importante.

5. Educar evangelizando y evangelizar educando desde la fuerza profética del carisma de Domingo de Guzmán y Francisco Coll, recogido en los rasgos identitarios de las Dominicas de la Anunciata, apostando por el anuncio de la Palabra, la búsqueda de la Verdad, el estudio, la fraternidad, la vida interior y la contemplación, la predicación desde la propia vida y el compromiso por la justicia.

Este quinto gran objetivo significa y conlleva orientar la acción educativa de nuestras escuelas para que, desde la identidad de Dominicas de la Anunciata, logren el objetivo general propuesto en este Proyecto Marco: vivir y comunicar la Buena Noticia en y a través de todos los espacios y ámbitos que existan en los centros educativos y siempre desde la riqueza del carisma Anunciata explicitado en opciones y acciones concretas, en modos de trabajar y de estar presentes en el mundo de la educación integral de los alumnos y alumnas²⁵.

²⁴ “Debemos reavivar la convicción de que desde la experiencia de fe en Cristo y la misión profética que estamos llamados a realizar en la escuela, tenemos que ser testigos de comunión, de esperanza, de gozo y de fidelidad al carisma recibido” (Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Misión Educativa, Vic, 2006, nº 27. 1.

²⁵ Cfr. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Plan general de Pastoral. Pastoral Educativa*, pág. 50.





Estos objetivos conllevan:

- Formar profesionales capaces de dar respuestas alternativas a las situaciones, según el estilo de Jesús de Nazaret.
- Formar educadores acompañantes, maestros en su ser, educadores en su hacer y pedagogos en su saber hacer.
- Trabajar todas las dimensiones de la persona, de modo equilibrado y de forma adaptada a cada etapa del desarrollo.
- Proponer y acompañar procesos desde los valores evangélicos.
- Constituirnos como instituciones que son y anuncian Buena Noticia.
- Posibilitar el encuentro con Jesús, acompañando procesos.
- Posibilitar dinámicas de acompañamiento a nivel ambiental, grupal y personal, atendiendo a las necesidades y peculiaridades de los alumnos y alumnas de cada nivel educativo, de modo particular a aquellos que necesitan más apoyo.

4. Líneas de acción

Teniendo en cuenta los objetivos específicos así como los aspectos propios de la misión educativa, toda la labor educativa en nuestros colegios debería explicitar dichos objetivos en líneas concretas de acción como las siguientes:

1. Hacer efectiva la acción educadora del centro que asegure una enseñanza de calidad, desde la apuesta por una pedagogía acorde a los alumnos y a los tiempos, a los avances tecnológicos, pedagógicos y didácticos, de modo especial en todo lo referente a la formación religiosa, de manera que se dé respuesta a los desafíos del mundo actual y se eviten las dicotomías entre lo pastoral y lo educativo.
2. Situar a las personas en el centro del proyecto educativo, promover su desarrollo progresivo e integral, formarles para que descubran su vida como vocación, ayudarles a integrar en la vida la fe y la cultura, y orientarles hacia la experiencia viva de Jesucristo desde la que realizarse plenamente y comprometerse en la evangelización.
3. Proporcionar a todos los miembros de la comunidad educativa, de modo especial y específico a los educadores, formación específica y continuada que les ayude a dar respuestas coherentes a su vocación de educadores en una escuela católica.
4. Promover una pastoral familiar que favorezca la necesaria e insustituible relación de cercanía y trabajo conjunto entre las familias y los centros educativos, a fin de conseguir una acción educativa y evangelizadora integral, integrada y coherente.
5. Fomentar un clima de acogida, de diálogo y de respeto en donde todos se sientan valorados y aceptados en su diversidad, en el que el trabajo en equipo y el servicio sean fundamentos de todo lo demás.²⁶

5. Educadores/as evangelizadores/as

5.1 ¿Quiénes son?

Las personas que entran en contacto e intervienen en todo el proceso educativo colaboran de diferente forma, desde la tarea que desempeñan, ayudando a crear un clima de cercanía y

²⁶ Cfr. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Plan general de Pastoral*. Pastoral Educativa, pág. 51-52.

acogida, en el que sea posible el encuentro personal. De esta manera, todos estamos llamados a ser impulsores de una propuesta y de un estilo de vida abiertos a los valores del Evangelio.

La vivencia de la fe necesita el apoyo de la comunidad, por ello es importante que todas las personas que impulsan y animan este proyecto de crecimiento en la fe se sientan miembros de una comunidad cristiana de referencia.

En nuestros colegios, los evangelizadores son las religiosas, los educadores y educadoras, los padres y madres de los alumnos, el personal de administración y servicios, los antiguos y las antiguas alumnas, y todas aquellas personas que forman parte y conforman cada una de nuestras escuelas. En definitiva, como este mismo Proyecto Marco indica, según las coordenadas que nos ofrece el Carácter Propio, todos los miembros de la comunidad educativa, asumiendo la responsabilidad y la dinámica de trabajo propia de la misión compartida, desarrollan su tarea evangelizadora en aquellos ámbitos que le son propios o que les han sido encomendados. De este modo, el **Equipo de Animación Pastoral** liderará, coordinará, llevará a cabo la animación pastoral de todo el centro escolar, pero no será el único responsable de la evangelización del centro, pues dicha misión pertenece a toda la comunidad educativa²⁷.

No podemos ni queremos olvidar que la persona es un ser en proceso de maduración continua; por eso, no existe, de entrada, la comunidad ni el evangelizador ideales, con una personalidad y entidad completamente hecha y madura, sino siempre en camino de crecimiento y de búsqueda.

5.2 Perfil de los evangelizadores/as en nuestras escuelas

Con todo, podemos señalar unos rasgos que definen el perfil de los evangelizadores en nuestras escuelas y el perfil de la comunidad educativa cristiana de referencia, también denominada “comunidad testigo”.

5.2.1 Los evangelizadores en los centros educativos Dominicas de la Anunciata:

- Somos los educadores y educadoras, entendidos como comunidad educativa; sabiendo que somos quienes somos, convencidos de que todos tenemos nuestra parte de responsabilidad en este proyecto aunque no todos tenemos la misma tarea: compartimos misión desde diferentes vocaciones y atendemos a diversas tareas.
- Estamos llamados a ser referentes y “modelos” que proponen, no imponen; a ser testigos de la propia experiencia creyente y del mensaje que transmitimos.
- Buscadores inquietos, ni poseedores ni dueños de ninguna verdad absoluta, sino caminantes dispuestos a dejarse sorprender por Dios, por los otros... por la vida.
- Conocedores del propio entorno, situados de forma crítica y receptiva en la historia que nos ha tocado vivir, comprometidos en la construcción de un mundo más justo.
- Con capacidad para provocar preguntas, interrogar y transmitir experiencias con nuestra manera de situarnos ante la vida.
- Vocacionados, involucrados y comprometidos en procesos de crecimiento personal y comunitario. Narramos lo que vivimos.

²⁷ HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Carácter Propio. Centros educativos de las Dominicas de la Anunciata*. Madrid, 2005: “La construcción de una auténtica comunidad educativa cristiana es el objetivo que pretendemos y el compromiso que todos hemos de asumir” (Comunidad educativa, pág. 20).





- Con capacidad de trabajar en equipo.
- Con sentido comunitario, eclesial, entendiendo la Iglesia en su sentido más genuino: común-uniión, oración, servicio, mediación.
- Conocedores y comprometidos con el carisma de la Congregación, con la Propuesta Educativa recogida en el Carácter Propio y con este Proyecto Marco de Evangelización.
- Con deseo de vivir la experiencia de Dios en la oración y en la vida.
- Con capacidad para transmitir valores coherentes con nuestra fe desde el carisma y la espiritualidad propia.
- Creativos, dinámicos, críticos y responsables, en actitud de búsqueda.
- Con una sólida formación cristiana y siempre en proceso de formación (especializada, actualizada, continua y continuada) humanista, teológica, carismática y en la pedagogía del acompañamiento.
- Sin olvidar la importancia de la formación teórica, preocupados por la experiencia personal y grupal.
- Buena Noticia para los alumnos, las alumnas y para sus familias.
- Predicadores de la Buena Noticia de Jesús.

El evangelizador experimenta un proceso de maduración personal. Esa madurez humana le llevará a tener un proyecto de vida desde el que optar libremente y asumir con responsabilidad los desafíos propios de su proyecto, convirtiéndose en modelo y testigo de referencia para los alumnos y alumnas.

Somos conscientes de que este perfil es el ideal, no obstante nuestra misión exige contar con personas lo más completas, comprometidas y carismáticas posibles.

5.2.2 La comunidad educativa cristiana de referencia en la escuela Dominicanas de la Anunciata:

- Inserta en la realidad en la que realiza su acción, se esfuerza por conocerla.
- En clima de familia, se convierte en una experiencia de Iglesia, reveladora del plan de Dios.
- En ella todos sus miembros colaboran, desde distintos niveles, en el mismo proceso educativo, enriqueciéndose mutuamente.
- Ayuda a descubrir al otro, en su dignidad, como merecedor de respeto.
- Favorece unas relaciones interpersonales constructivas e integradoras.
- Afronta el conflicto desde la confianza en la capacidad de cambio de las personas.
- Acompaña la vida de las personas siendo testimonio de acogida, de sencillez, de servicio, de esperanza y de amor.
- Ofrece ámbitos de participación y responsabilidad.
- Propone espacios para celebrar y compartir la vida y la fe.
- Anuncia el evangelio teniéndolo como referente de su actuación, su relación, su acogida y su testimonio.
- Es comunidad que se esfuerza por buscar y vivir en la Verdad, que escucha la Palabra y

realiza una lectura orante de la realidad, que ofrece una atención privilegiada a los más necesitados y que profesa un amor filial a María.

5.3 Actualización

Conscientes de la centralidad que en nuestros colegios tiene la evangelización, creemos necesario que todo el personal, tanto docente como no docente, reciba una formación continuada, lo más completa posible y que cubra todos los ámbitos necesarios para llevar adelante la tarea específica que cada uno tiene encomendada, dentro de la misión que nuestras escuelas desempeñan allí donde están ubicadas.

Pensamos que todo el personal de nuestras escuelas debe recibir la siguiente formación:

- Formación bíblica.
- Formación antropológica.
- Formación pedagógica.
- Formación teológica.
- Formación sobre el carisma de la Congregación.
- Formación pastoral.
- Formación en TIC.
- Formación en la animación y la transmisión de la Buena Noticia.
- Formación para poder realizar un efectivo diálogo fe-cultura.
- Formación en la Doctrina Social de la Iglesia.

Además, consideramos que se deben propiciar vivencias y experiencias, encuentros y espacios para compartir la propia experiencia personal y de fe. Para los profesores y profesoras de nueva incorporación a los centros, así como cíclicamente para el resto de educadores, se realizarán cursos sobre el carisma de San Francisco Coll y de la Congregación, sobre el Carácter Propio y sobre el Proyecto Marco en el que llevamos a cabo la educación y la evangelización en nuestros centros.

Todo ello no sustituye, en ningún caso, la formación personal, la cuál consideramos fundamental para todos aquellos que trabajamos en el mundo educativo y en la tarea de evangelizar en la escuela.

6. Equipo de Animación Pastoral y otros Órganos de Animación y Coordinación

6.1 Equipo de Animación Pastoral

El dinamizador del Proyecto Marco de Evangelización en cada centro educativo Dominicanas de la Anunciata es el [Equipo de Animación Pastoral](#).

Definición

Es el órgano que asesora al Equipo Directivo del centro educativo en la planificación, desarrollo y dinamización de la misión evangelizadora, en todos los niveles. Esta misión se desarrolla desde la comunidad educativa, atiende al alumno como un todo integral y abarca la formación y el compromiso cristiano.





Composición

- Coordinador/a del Equipo.
- Director/a pedagógico/a.
- Educadores y educadoras de cada ciclo educativo.
- Coordinadores de Formación religiosa de todos los ciclos educativos.
- Representantes de profesores de los distintos niveles.
- Representantes de alumnos y alumnas.
- Representantes de padres y madres de los alumnos y alumnas.
- Representante del PAS.
- Representante de la asociación de antiguos alumnos, si la hubiera.
- Coordinadora de Pastoral Juvenil Vocacional del Centro.
- Coordinadora de Misión y otras mediaciones apostólicas del centro.

Competencias del Equipo de Animación Pastoral

- Velar para que en el centro educativo se anuncie, celebre y testimonie a Jesús resucitado y se viva la pertenencia y participación en la comunidad educativa y eclesial²⁸.
- Conocer globalmente la realidad del centro educativo, reflexionar sobre ella y ofrecer una planificación que enriquezca la práctica educativa y evangelizadora.
- Promover la elaboración de los objetivos evangelizadores (educativo-pastorales) generales del centro educativo siempre en coordinación con la Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional y la Delegación de Misiones.
- Analizar la consecución de dichos objetivos evangelizadores generales así como de las opciones y acciones llevadas a cabo en el centro escolar.
- Promover e inculcar el amor a Santo Domingo y a San Francisco Coll mediante el estudio de su vida y misión, y la actualización de su carisma, presentándoles como testimonio del seguimiento de Jesús y de fidelidad a Dios²⁹.
- Cuidar la iniciación y práctica de la oración y las celebraciones litúrgicas, de modo especial la de los sacramentos de la Eucaristía, la Reconciliación y la Confirmación³⁰.
- Despertar en nuestros alumnos el sentido de la vida como vocación para dar respuesta a la llamada de Dios³¹.
- Animar y trabajar todo lo referente a la Pastoral Juvenil Vocacional (grupos, jornadas, convivencias, procesos, acompañamientos) en coordinación con la delegación correspondiente³².
- Reflexionar, proponer e impulsar opciones y acciones que se puedan llevar a cabo en el centro escolar.
- Sensibilizar, en coordinación con la delegación correspondiente, en la dimensión misionera, buscando y ofreciendo cauces para que las acciones solidarias y el compromiso por la justicia formen parte constituyente de la experiencia creyente³³.
- Cultivar la espiritualidad mariana, presentando a María, madre de Jesús, como intercesora y modelo de creyente³⁴.

²⁸ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Misión Educativa, Vic, 2006, nº 38, 1.

²⁹ Cfr. *Idem*, nº 38, 6.

³⁰ *Idem*, nº 38, 2.

³¹ *Idem*, nº 38, 7.

³² *Idem*, nº 38, 8.

³³ *Idem*, nº 38, 4.

³⁴ *Idem*, nº 38, 5.

- Ofrecer los resultados de la evaluación para enriquecer la nueva elaboración de objetivos y planificaciones para el siguiente curso.
- Concretar el Proyecto Marco de Evangelización en una planificación anual que:
 - Dinamice itinerarios y propuestas educativas basadas en el acompañamiento de procesos personales.
 - Dinamice, proponga y asesore en la coordinación de actividades escolares y extraescolares, de manera que sean expresión del Proyecto Marco e instrumento para provocar experiencias de valores, espacios de reflexión, contextos de anuncio explícito e implícito del mensaje de Jesús.
 - Coordine la programación de grupos complementarios con la finalidad de garantizar su colaboración con la planificación pastoral.

Elementos que pueden configurar esta planificación:

- Acompañamiento personal, grupos escolares y extracurriculares que favorezcan el inicio o profundización de los procesos personales de interiorización, búsqueda, encuentro y compromiso con Jesús de Nazaret y con la comunidad cristiana.
- Criterios para la selección de actividades escolares y extracurriculares.
- Grupos complementarios extracurriculares.
- Celebraciones, oración y compromisos, como parte de procesos de reflexión y de interiorización planificados.
- Cauces de compromiso e implicación social, como estilo de vida más que como acciones puntuales.
- Celebraciones litúrgicas, en las que se retoma y recrea el valor de los símbolos.
- Acciones que fomentan el intercambio, el sentido de pertenencia y conocimiento mutuo dentro del centro educativo y con otros grupos u organizaciones.
- Cauces de implicación explícita de la familia en colaboración con tutorías, departamento de orientación, etc.

Esta planificación educativa debe incluir a todos los estamentos que forman la comunidad educativa y, si los hubiera, a los antiguos alumnos y alumnas.

La figura del coordinador/a del Equipo de Animación Pastoral

- una persona creyente, discípula, seguidora de Jesucristo que siente el compromiso de caminar y confirmar en la fe.
- una persona que conoce y vive su vocación cristiana desde el carisma de la Institución Dominicas de la Anunciata.
- una persona acompañada, abierta y dócil al Espíritu.
- una persona coherente.
- una persona cercana, creativa y comunicativa.
- una persona dinámica, activa (pro-activa).





- un educador que acompaña procesos de maduración en la fe.
- una persona formada teológica, pastoral y pedagógicamente.
- una persona dotada de la capacidad de síntesis, de convocatoria, ecuménica, interreligiosa, comunitaria.
- una persona que trabaja en equipo (al que coordina y al que nunca sustituye).
- una persona con el don del discernimiento.
- animadora de la vida de los grupos y guía en el camino personal de sus miembros.

Funciones y tareas del coordinador

- Coordinar la dinámica evangelizadora del centro escolar.
- Formar (reformular, actualizar, animar, educar, ampliar...) el Equipo de Animación Pastoral.
- Dinamizar la CONVOCATORIA, la PUESTA EN MARCHA, el DESARROLLO y la EVALUACIÓN de toda la vida pastoral del centro escolar.
- Señalar (consensuar) los ACENTOS DE FONDO del Proyecto Pastoral de centro.
- Programar (junto con el Equipo Directivo y el Equipo de Animación Pastoral) la vida y dinámica pastoral del centro.
- Proponer pautas para la planificación anual del trabajo del Equipo de Animación Pastoral.
- Cuando sea oportuno, elaborar el orden del día, convocar, presidir las reuniones y elaborar acta de la reunión.
- Establecer los cauces oportunos para que la información llegue a los distintos grupos y equipos de la Comunidad Educativa.
- Coordinar las tareas delegadas estableciendo con claridad:
 - a. Para quiénes: *destinatarios*
 - b. Quién se responsabiliza: *responsables*
 - c. Cuándo: *tiempos*
 - d. Cómo: *modo de realizar lo proyectado*
 - e. Etc.
- Cultivar, cuidar y potenciar la relación y coordinación con los Departamentos de ERE.
- Establecer, mantener y fortalecer encuentros y trabajos con los coordinadores de la Animación Pastoral de otros centros educativos de la Congregación y de otros centros educativos locales, así como con las instituciones que coordinan y representan.
- Elaborar los instrumentos específicos de evaluación sobre el desarrollo de la planificación anual del Equipo de Animación Pastoral.
- Elaborar, junto con el Equipo Directivo, los instrumentos de evaluación de la práctica evangelizadora del centro escolar.
- Evaluar y acompañar la VIDA PASTORAL del Centro Escolar.
- Velar para que las propuestas organizativas (actividades, criterios de participación, aplicación de las Normas de Convivencia, etc.) y las propuestas didácticas (metodología, evaluación,

materiales, organización del aula, etc.), estén de acuerdo con los principios de la Propuesta Educativa Dominicanas de la Anunciata y con los rasgos fundamentales del carisma.

- Velar para que los momentos explícitos de celebración de la fe respondan al proceso madurativo de los alumnos y alumnas, hayan sido preparados con anterioridad y se lleven a cabo en un contexto de experiencia.
- Ser puente y enlace entre la Pastoral escolar y la Pastoral extracurricular, de modo particular con la Pastoral Juvenil Vocacional y la Pastoral Misionera.
- Animar, coordinar y dinamizar la iniciación y consolidación de grupos extracurriculares de crecimiento en la fe en el centro educativo.
- Hacer de nexo y puente con el Equipo Directivo con la finalidad de que la propuesta pedagógica y organizativa sea un instrumento al servicio de una escuela en pastoral que anuncia el Evangelio de Jesús al estilo Anunciata.

6.2 Otros órganos de animación y coordinación

Como hemos señalado, este Proyecto Marco de Evangelización exige un compromiso muy serio y es una responsabilidad de toda la comunidad educativa.

Implica a todos aunque no a todos de la misma manera:

1. Entidad titular

Es a la Entidad titular a quien corresponde definir las líneas evangelizadoras de todos los centros educativos y de cada centro en particular, promover la elaboración del Proyecto de Pastoral Local, al igual que la planificación de pastoral anual, aprobarlos y disponer los recursos humanos y materiales necesarios para llevarlo a cabo.

2. El Equipo Directivo

- Lidera, en coordinación con todos los miembros de la comunidad educativa, el Proyecto Marco de Evangelización y garantiza su puesta en práctica en todas las etapas formativas y desde todas las áreas curriculares y extracurriculares.
- Vela para que las pautas de trabajo, de programación y los criterios de organización respeten y promuevan la puesta en práctica de los principios educativos propios.
- Propicia que la evaluación de la práctica educativa incluya *items* orientados a poner en práctica el Proyecto Marco de Evangelización en todas sus dimensiones (académica, pastoral, personal, social, organizativa y administrativa).
- Atiende todas las iniciativas que nazcan de los distintos grupos y/o personas y estén encaminadas a dinamizar el Proyecto Marco de Evangelización.
- Favorece la apertura y colaboración del centro escolar con delegaciones, organizaciones y movimientos de la Congregación Dominicanas de la Anunciata y con otras organizaciones o movimientos eclesiales y sociales afines.





3. Los coordinadores y tutores

Los coordinadores y los tutores participan y colaboran de un modo muy significativo en el Proyecto de animación pastoral y proyección social del centro educativo. El Proyecto Marco de Evangelización les implica igual que al resto de los profesores, acentuando:

- la acción tutorial y la coordinación. La labor de coordinación y las “horas de tutoría” deben tener unos contenidos y una metodología bien planificados.
- la conexión con las familias, con el doble objetivo de la información y de la formación.
- la inclusión de las familias en el proceso educativo-pastoral.
- la formación de habilidades y estrategias sociales.
- el acompañamiento personal y grupal.

Los tutores y coordinadores participan y colaboran de un modo muy significativo en todo lo referente al Proyecto Marco de Evangelización en el centro educativo.

4. Los educadores y educadoras

- Tienen la responsabilidad de que los programas de las asignaturas y de las actividades escolares estén impregnados de los objetivos educativos del centro.
- Deben incluir en sus áreas los objetivos del Proyecto Marco: desarrollo integral de la persona con un estilo definido.
- Deben ser referentes con sus actitudes y su forma de actuar, de escuchar, de responder, de hacer silencio, de relacionarse, de preguntar y preguntarse...
- Los profesores de religión tienen unas competencias muy específicas en las enseñanzas de los contenidos de la fe cristiana. Este profesorado hoy necesita ser apoyado especialmente pues esta área es difícil y constituye un verdadero desafío.
- Estarán siempre en proceso de formación continua, personal y grupal, de manera que la misión evangelizadora y educativa que llevan a cabo en el centro educativo, sepa responder en cada circunstancia a los signos de los tiempos.

5. El Departamento de Orientación

- Conoce, asume y proyecta su tarea desde el Proyecto Marco de Evangelización.
- Recibe formación, de manera continua, para ahondar en el significado y el valor del Proyecto Marco de Evangelización.
- Acompaña a tutores y alumnos desde la perspectiva sanadora y liberadora.
- Acompaña a las familias desde una perspectiva inclusiva y esperanzadora, ofertando orientación y apoyo.

6. El Departamento de Religión (Enseñanza Religiosa Escolar)

El Departamento de Religión de nuestros centros ha de tener una relación directa y coordinada con el Equipo de Animación Pastoral. Sin confundir sus funciones y sin hacer de la asignatura de religión católica un espacio para la catequesis o la pastoral escolar, los/las profesores/as de religión y los miembros del Equipo de Animación Pastoral deberán trabajar coordinadamente, de modo que tanto la animación pastoral como el desarrollo de la materia de religión y moral

católica se sitúen dentro de la misión evangelizadora de los centros educativos Dominicás de la Anunciata.

7. Las familias

La socialización religiosa que antes se hacía en la familia, y que en muchos casos sigue haciéndose, en la actualidad se halla frecuentemente en crisis. Constatamos que cada vez es más frecuente encontrarnos con padres y madres que no participan de la fe cristiana y que no apoyan una formación cristiana. El Proyecto de Pastoral de centro deberá contemplar el déficit de socialización religiosa en muchos alumnos y alumnas y el proceso que debe seguirse en estos casos así como la aproximación del evangelio y del mensaje cristiano, de una forma significativa y atrayente, a los alumnos y alumnas más alejados y a las familias con otra visión de la vida.

- Las familias son una pieza fundamental en este Proyecto Marco de Evangelización en los Centros Educativos Dominicás de la Anunciata.
- Conocen y aceptan el Proyecto Marco de Evangelización y son convocadas por la Propuesta Educativa, recogida en el Carácter Propio, para compartir, como parte de la comunidad educativa, la misión evangelizadora y educativa en la escuela.
- Participan a través de información, formación y diversas colaboraciones.
- Se implican en celebraciones litúrgicas y festivas.
- Las familias son las instituciones más cercanas a los centros educativos. El potencial y las posibilidades del Proyecto Marco de Evangelización sólo será posible si se trabaja con ellas, no sólo puntualmente, sino como estilo educativo y como modo de entender la misión compartida familia-escuela.

8. El AMPA o UPF³⁵

- Conoce, asume y proyecta su tarea desde el Proyecto Marco de Evangelización en los Centros Educativos Dominicás de la Anunciata.
- Diseña estrategias de apoyo a las diferentes iniciativas que nacen del Equipo de Animación Pastoral.
- Respeta y potencia en su programación la identidad del Proyecto Marco de Evangelización en los Centros Educativos Dominicás de la Anunciata.

9. El equipo de animadores

Los grupos cristianos que se crean en nuestros centros educativos y continúan su andadura fuera de lo curricular y del ámbito académico, sobre todo cuando los alumnos y alumnas ya terminan la educación formal en nuestros centros, requieren la presencia, acompañamiento y compromiso de muchas personas que animan la vida de dichos grupos. Todo ello no es posible ni viable si no existe una fluida comunicación y una estrecha coordinación entre la Delegación de Educación y la Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional. Es necesario que juntos coordinemos y formemos a los animadores de nuestros grupos y movimientos para garantizar procesos e itinerarios por los que la institución apuesta y apoya.

Además de las religiosas y de los educadores y educadoras de todos nuestros centros educativos, también los alumnos más mayores acompañan a los más pequeños. Así mismo, los

³⁵ AMPA: Asociación de Madres y Padres de Alumnos o UPF: Unión de Padres de Familia.





ex-alumnos y ex-alumnas, algunos padres y madres, y algunos colaboradores también llevan a cabo este ministerio.

Por todo ello, insistimos, es fundamental la relación continua que debe existir entre los animadores con la Delegación de Educación, la Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional y los Equipos de Animación Pastoral de los centros.

Así mismo, como parte de los itinerarios de crecimiento en la fe que promovemos y acompañamos, debe existir una relación y vínculo especial con la Delegación de Misiones, de modo que los compromisos solidarios, el voluntariado y demás acciones que se propongan y se lleven a cabo estén coordinados con los proyectos y trabajos que se llevan a cabo en los lugares de misión. Muchos de nuestros animadores (de niños y jóvenes) encuentran en la Pastoral Misionera, y en otras actividades apostólicas de la Congregación, experiencias de compromiso cristiano que les marcan significativamente y les unen, todavía más, a nuestro carisma y a nuestras instituciones.

10. El Personal de Administración y Servicios (PAS y PAM)³⁶

- Conoce, asume y proyecta su tarea desde el Proyecto Marco de Evangelización en los Centros Educativos Dominicanas de la Anunciata.
- Participa en acciones formativas y recibe, cuando sea necesario y posible, según las posibilidades de cada centro educativo, la formación necesaria para ahondar en el significado y el valor del Proyecto Marco de Evangelización.
- Participa con sus actitudes y acciones concretas, colaborando en lo que se les solicite.
- La administración, sin menoscabo de sus competencias, aplicará criterios evangélicos (educativo/pastorales).

7. Cómo realizar esta propuesta a nuestras escuelas

La propuesta recogida en este Proyecto Marco, para las escuelas se traduce en algunas tareas que deberíamos llevar a cabo, de manera planificada y coordinada, en todos los centros educativos. Ello nos ayudará a la hora de programar, de pensar en la formación y de llevar adelante la dinámica evangelizadora. Señalamos tres tareas fundamentales:

7.1 Acciones para todos los centros

• El lema del curso

El lema del curso marca, de alguna manera, la vida del centro y es el eje de las acciones educativas de todos los niveles: el plan de pastoral, las celebraciones, el quehacer diario, el ambiente escolar, las campañas, las experiencias de fe y de solidaridad... toda la vida del centro escolar y de los que en él evangelizan y son evangelizados, educan y son educados.

Los procesos participativos para la elección de este lema son diferentes. Lo importante es que **"entre todos"** se vislumbre una idea, un valor o un mensaje, que conviene promover o reafirmar ese curso en el centro y que sepamos recogerlo, motivarlo y acertar con la *frase impacto* que va a ser el lema del curso. Para que sea acogido por toda la comunidad educativa hay que cuidar el modo y las circunstancias de su lanzamiento, incorporando a los alumnos y alumnas y, si fuera posible, a los padres y madres implicados en el **Equipo de Animación Pastoral**.

³⁶ PAS: Personal de Administración y Servicios o PAM: Personal de Administración y Maestranza.

Algo muy importante en todo, pero de modo particular en esto, es evitar la improvisación y caer en la moda del momento. Los lemas responden a una planificación que la Delegación General de Educación, en coordinación con la Delegación General de Pastoral Juvenil Vocacional y la Delegación General de Misión en otras mediaciones apostólicas, habrán preparado y habrán marcado para un tiempo determinado (dos, tres, cuatro años). Los lemas responderán así a las apuestas fuertes que la Congregación desea hacer en los centros educativos y contarán con una motivación, justificación y secuenciación que se realizará teniendo en cuenta los eventos sociales, eclesiales, globales o de los respectivos países y congregacionales, y a partir de las indicaciones del Carácter Propio y de este Proyecto Marco de Evangelización.

- **Motivación para comenzar el día**

La jornada escolar comienza con unos minutos de silencio, de reflexión y de oración que se hace en todas las aulas. En unos casos, la lectura de los textos y el comentario que ayuda a la motivación, las hace el profesor o la profesora, y en otros la proponen y hacen los propios alumnos y alumnas. El Equipo de Animación Pastoral (Departamento de Pastoral) debe encargarse de la coordinación, seguimiento y de proporcionar a los responsables de dicha motivación el material y las orientaciones que se crean oportunas. Debemos intentar no dar todo hecho a los profesores y a los alumnos: hay que potenciar la creatividad, la búsqueda, la novedad y la particularidad de cada educador y de cada educando, también en esta tarea.

Con esta practica se pretende ofrecer un breve espacio de tiempo, antes de comenzar la actividad escolar, para escuchar e interiorizar un mensaje significativo: un relato del evangelio, un texto de los documentos de la Iglesia, un escrito propio de San Francisco Coll o referente al carisma, un párrafo motivador de otros autores, algún testimonio de vida, el recuerdo de fechas y noticias de acontecimientos locales o globales que queremos destacar, alguna información de la Congregación... y, sobre todo, que refleje los acontecimientos de la actualidad desde los cuales y por los cuales deseamos pararnos, dar gracias, pedir, hacer silencio, comprometernos, etc.

- **Enfoques educativos a trabajar desde todas las áreas**

Hay algunos problemas sociales y algunos desafíos de tal envergadura que han de estar muy presentes en toda la acción evangelizadora y educativa que realizamos, insistiendo en ellos desde todas las áreas y desde todas las actividades educativas para que vayan calando en los educadores y educadoras, y en nuestros alumnos y alumnas.

Concretamente los problemas de injusticia, exclusión social y violación de los Derechos Humanos; la pobreza mundial y las desigualdades internacionales; la destrucción medioambiental; los desafíos que plantea la inmigración, el diálogo intercultural e interreligioso. Este enfoque deberá también tenerse en cuenta a la hora de escoger los libros de texto y los proyectos que están detrás de los mismos.

- **Las celebraciones de la fe**

Hay fechas señaladas en el centro escolar en las que la celebración litúrgica de la fe tiene una especial relevancia: inicio de curso, fiesta del colegio, tiempos litúrgicos fuertes, fiesta de Santo Domingo, de San Francisco Coll, Fiesta de la Anunciación, etc.

Estas liturgias, para que sean verdaderamente celebraciones de fe, vividas con alegría y sentido, han de tener un proceso de preparación y estar inculturadas en el mundo experiencial de los niños, adolescentes y jóvenes. Un gran reto de hoy es celebrar la fe de un





modo significativo y comprensible para que los alumnos, en su diferente proceso evolutivo, puedan incorporarse a la experiencia cristiana.

Para ello hay que explicar bien el sentido de los textos, de los signos y símbolos litúrgicos, incorporar a los alumnos y alumnas a la proclamación de la Palabra, a las peticiones y acciones de gracias, hacer presente la vida, dar paso a la expresión de los sentimientos, el afecto y las emociones, utilizar el lenguaje corporal y expresiones festivas con la participación de todos. Hay que cuidar el espacio, la ambientación, el clima y la motivación para que todo ello ayude a la atención e incorporación de los alumnos y alumnas.

En algunas ocasiones participa toda la comunidad educativa en la celebración, en otras los alumnos por etapas o por cursos. Cada una de ellas tiene su peculiaridad, pero todas han de ser especialmente cuidadas para que recobren el valor de signo de la presencia del amor misericordioso y de la compasión de Dios entre nosotros.

- **Vivencia de los tiempos litúrgicos**

Los Tiempos litúrgicos de Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Pentecostés, marcan la vida de la Iglesia y de los cristianos, y tienen también sus expresiones en la vida escolar. Cada uno de estos tiempos tiene su significado que tenemos que saber expresar en la ambientación del centro y de las aulas, en la motivación para comenzar el día, en los tiempos de reflexión y oración, en las celebraciones.

Los tiempos litúrgicos son una oportunidad para convocar y celebrar juntos la fe todos los miembros de la comunidad educativa. Las celebraciones pueden ser diferentes: celebración de la Palabra, Eucaristía, celebración del perdón, vigilia de oración, etc.

Estas celebraciones comunitarias de la vida y del misterio pascual de Jesucristo son señales y expresiones visibles de nuestra identidad cristiana y de nuestra misión evangelizadora en la escuela.

- **Celebraciones de las fiestas de María**

En los centros Dominicas de la Anunciata hemos cuidado siempre estas celebraciones que ayudan a descubrir a María en el misterio cristiano y a recibirla como madre, maestra, protectora y modelo de mujer creyente. María en la Anunciación es nuestro modelo de escucha, acogida y anuncio de la tarea evangelizadora, tal como lo experimentó nuestro fundador.

- **Encuentro con los testigos de la fe**

Ante tantos referentes de identificación banales como hoy existen en el mercado, consideramos que es muy educativo proponer a los niños, adolescentes y jóvenes modelos de identificación moral y testigos de la fe, incorporar en la evangelización y en la animación pastoral, en todos los niveles, la narración atrayente de la vida de estos testigos: cristianos y cristianas de las primeras comunidades que dieron su vida por la fe; la trayectoria vital de personas, con una gran conciencia moral, que han provocado cambios importantes en nuestro mundo; testigos actuales del seguimiento de Jesús.

Entre los testigos de la fe que fueron modelos de una vida verdaderamente humana, entregada a los demás, tenemos que destacar en nuestros centros educativos a Santo Domingo y a San Francisco Coll, a nuestras hermanas Mártires y a tantas hermanas que han hecho posible que nuestro carisma siga dando vida y color al presente de la Iglesia.

Constatamos con mucha frecuencia que el encuentro de los alumnos y alumnas con la persona de Francisco Coll es interpelante para ellos, que sus mensajes, las prioridades que se marcó, el testimonio que dio en momentos y situaciones difíciles, les hacen bien y puede ser

un buen camino para que entiendan lo que aporta la fe a la vida humana y a la convivencia social. También debemos dar a conocer, como testigos de la fe y de una vida interpelante, a tantas religiosas Dominicanas de la Anunciata y a tantos laicos y laicas de la familia dominicana.

- **El aprendizaje de la oración personal y comunitaria**

Francisco Coll, fruto de su experiencia personal y de su disciplina, invitaba a la contemplación del misterio de la Anunciación y repetía el lema de la Orden dominicana *“contemplad y dad a los demás lo contemplado”*. La experiencia nos dice que es posible plantear este aprendizaje de la oración personal y comunitaria en los alumnos y, para ello, es preciso método, animación, testimonio y acompañamiento. El aprendizaje tiene varios pasos: aprender a vivir y a habitar el silencio, descubrir la presencia de Dios que habita en nuestro interior, desarrollar la capacidad de atención y contemplación, de memoria y de escucha, interaccionar personalmente, escuchar e interiorizar el relato del Evangelio situándonos en esa escena, expresar y compartir la experiencia de oración, sentir la fraternidad humana, descubrir y realizar los valores que propone Jesús de Nazaret.

- **Acompañamiento y diálogo personal**

El acompañamiento y el diálogo requieren acercamiento afectivo a la persona del alumno, interés, atención personalizada y cálida, descubrimiento de las necesidades vitales que tiene, de sus expectativas y miedos. Debemos buscar las mejores oportunidades para ese diálogo personal e intentar que no sólo sea espontáneo sino continuado, brindar acompañamiento personal. Los tutores tienen un papel fundamental en esta tarea y para ello necesitan una formación muy concreta. Consideramos muy importante la presencia y relación con expertos en el acompañamiento, al igual que con los sacerdotes que atienden nuestros centros, tanto a nivel personal como grupal.

- **La experiencia del encuentro con los pobres y la proyección social**

Los pobres están cerca de nosotros y son una fuerte interpelación para los cristianos y un referente educativo de los colegios que reconocen su raíz e inspiración dominicana. Una lección permanente en todos los niveles educativos nos la dan los pobres y desamparados, cercanos y lejanos, y todos los educadores y educadoras tenemos que vivir y enseñar a ser buenos samaritanos con quién tiene necesidad.

Ayudar a los alumnos y alumnas a ver el sufrimiento ajeno, la miseria, la explotación, el desamparo, la deshumanización, sin volver la cabeza; que se atrevan a mirar, a observar, a preguntar. A sentir como dolor personal la situación de los más pobres y desamparados de nuestras ciudades y de nuestro mundo, a acercarse al dolor y a las situaciones de injusticia que viven muchos seres humanos. Que den el paso de realizar alguna acción para ayudar a quien lo necesita, para colaborar al cambio de la realidad.

Tenemos buenas experiencias en esta línea y hay que cuidarlas especialmente: Domund, Celebración de la Navidad, Día de la solidaridad, Día de la paz, acciones voluntarias de solidaridad y servicio a los más desfavorecidos, compromisos misioneros... Debemos dar a estas acciones programación, continuidad y acompañamiento.

- **Incorporar la Pastoral Infantil y Juvenil Vocacional Dominicanas de la Anunciata en los centros educativos y la interrelación con otras presencias de la Congregación**

En todos los ciclos educativos y con especial intensidad en la preadolescencia y la adolescencia, el elemento relacional y grupal tiene una gran consistencia y lo tiene también en la experiencia religiosa. Por eso la pastoral debe ofrecer experiencias grupales que les ayuden a vivir la fe y el compromiso de la fe dentro y fuera de los centros educativos.





- **Actualización de los educadores y educadoras en teología y en la espiritualidad Dominicanas de la Anunciata**

La propuesta educativa de nuestros centros, que tienen unos rasgos de identidad cristiana y carismática propios, requiere una formación continuada de todo el personal docente y no docente en temas fundamentales de la teología y de la espiritualidad Dominicanas de la Anunciata.

Es importante organizar cada curso encuentros formativos siguiendo un programa básico de contenidos fundamentales para todos. El conocimiento de la espiritualidad propia del carisma se hace normalmente aprovechando oportunidades propicias y aportando documentos que lo faciliten. En el acompañamiento de este Proyecto Marco se ofrecen algunas indicaciones al respecto.

Para que todos participen en la evangelización que deseamos, necesitan formación, estímulos y apoyo, valorar las acciones que se realizan y estimular esta dimensión desde el Equipo Directivo, el Equipo de Animación Pastoral y el Equipo de Orientación.

- **Convocatoria a padres y madres para conocer y vivir la espiritualidad Dominicanas de la Anunciata**

Los padres y madres han elegido nuestro centro educativo por diferentes razones. Algunos expresan claramente que han elegido nuestra oferta educativa porque sus creencias y visión de la vida y de la historia, coinciden con ella. Muchos otros, no.

La relación con todas las familias es necesaria y todas tienen que conocer y, a ser posible, apoyar la identidad y misión de los centros educativos Dominicanas de la Anunciata, haciéndosela comprensible y atrayente. En esa relación del centro educativo con los padres y madres se van detectando sintonías mutuas y valores compartidos. Si debemos contar con la participación de todos, con mayor razón con la de aquellas madres y aquellos padres que sentimos más afines a los valores que identifican a la Institución Dominicanas de la Anunciata.

Aparte de las estructuras escolares de colaboración, podemos ofrecerles el participar en el amplio movimiento de la Familia dominicana, a través de grupos, de encuentros, de incorporación a proyectos, etc.

7.2 El Proyecto de Animación Pastoral de Centro

Junto con el Proyecto Curricular, en todos nuestros centros educativos, con la amplitud y temporalidad que se decida y más convenga (uno, dos o tres años como máximo), se deberá elaborar un Proyecto de Animación Pastoral, que tiene sus raíces en este Proyecto Marco de Evangelización.

Dicho Proyecto de Animación Pastoral deberá recoger las opciones fundamentales referentes a la evangelización en el centro educativo, a partir de las indicaciones de la Congregación, de la Delegación General de Educación (en coordinación con las Delegaciones Generales de Pastoral Juvenil Vocacional y de Misiones), de la Iglesia (tanto local como universal), así como una planificación anual.

Es aconsejable que los Proyectos de Animación Pastoral se estructuren a partir de los marcos o ámbitos señalados en este Proyecto Marco de Evangelización con todos los aspectos que dentro de cada uno de ellos se contemplan. A saber:

- Marco General.
- Marco Doctrinal.
- Marco Presencial.

7.3 La Planificación anual

Cada centro escolar, una vez realizado el Proyecto de Animación Pastoral Local, deberá reafirmar la planificación o programación anual. En ningún caso esta planificación sustituye ni se antepone al Proyecto de Animación Pastoral. Siempre se deriva de él como explicitación de las opciones y acciones decididas de acuerdo al Proyecto Marco de Evangelización y que se llevarán a cabo en momentos o etapas precisas del calendario académico.

La planificación o programación anual es el documento, siempre dotado de cierta flexibilidad, en el que deben quedar plasmadas todas las acciones concretas que se van a llevar a cabo en el centro a lo largo de todo el curso escolar. Es por eso una herramienta que deberá prepararse al finalizar el año académico, inmediatamente después de la evaluación del curso escolar y de la dinámica evangelizadora llevada a cabo en él. Para ello tendrán que estar disponibles las líneas orientativas que la Delegación General de Educación, en coordinación con las Delegaciones Generales de Pastoral Juvenil Vocacional y de Misiones, hayan preparado para el curso escolar o período inmediatamente siguiente.

8. Conexión con la Pastoral Juvenil Vocacional y con la Pastoral Misionera Dominicas de la Anunciata

La tarea evangelizadora en nuestros centros está íntimamente unida a nuestra presencia y acciones en otros ámbitos, por ejemplo en las Misiones o en todo lo referente a la Pastoral Juvenil.

Siempre que sea posible, habrá una conexión entre la pastoral escolar y estos otros ámbitos de misión y servicio. Creemos que el mejor modo de experimentar qué es ser cristiano, qué es vivir el espíritu de las bienaventuranzas y qué es servir y amar sin medida, es poder comprometerse en obras y acciones en las que todo ello se viva en primera persona y con el apoyo de otros creyentes.

La conexión entre Centros Educativos, Pastoral Juvenil y Misiones, lejos de ser algo puntual y anecdótico (motivado por alguna jornada o evento, interno o externo), debe existir como una pieza clave que fundamente nuestro modo de ser, programar y trabajar: evangelizamos mediante la educación, educamos dentro de un proyecto global de evangelización que genera procesos, que posibilita búsquedas personales, que lleva a descubrir en el servicio y en el compromiso con los más pobres el proyecto vital, personal y comunitario, de muchas personas, de modo particular de los jóvenes.

Somos conscientes de que “una buena animación de la pastoral en los centros educativos requiere que las delegadas generales y provinciales de educación y Pastoral Juvenil Vocacional trabajen en estrecha colaboración y coordinación”³⁷.

Nuestra apuesta carismática de la formación integral conlleva trabajar en la escuela todas las dimensiones de la persona, de modo que se descubra, se atreva a proyectar su vida y opte vocacionalmente por lo que más feliz y pleno le haga. Por eso creemos que es imprescindible poder trabajar conjuntamente en estas tres áreas (escuela, pastoral juvenil y misiones), de manera que los alumnos, de modo especial los jóvenes, encuentren en su proceso educativo ofertas de sentido y de compromiso que vayan mucho más allá de lo estrictamente académico, pudiendo encontrar en el carisma Anunciata la razón de ser y el fundamento de su proyecto de vida.

³⁷ Cfr. Hermanas Dominicas de la Anunciata, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Misión Educativa, Vic, 2006, nº 71.



2. Pastoral Juvenil Vocacional. Evangelizar a los más jóvenes

El mandato del Señor de rogar al Padre que envíe obreros a su mies y la necesidad en la Iglesia de vocaciones de especial consagración, deben estimularnos a todos a tomar conciencia de la urgente necesidad de orar y participar activamente en la pastoral vocacional.

Conscientes de la fuerza del testimonio, de que un fuego produce otro fuego, una luz otra luz, procuraremos despertar esta responsabilidad en las familias, educadores y demás agentes de la pastoral, a fin de que, en una acción conjunta, seamos una mediación eclesial válida para proponer a los adolescentes y jóvenes el ideal de la vida consagrada.

Cfr. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA,
Constituciones y Ordenaciones. Cap. VI, art. I. 150 (C) 1. (O) 1

Dentro del Proyecto Marco General de Evangelización, la Pastoral Juvenil Vocacional ocupa un lugar privilegiado y central. Se presenta como una exigencia evangélica y como una respuesta de fidelidad, en primer lugar a la Iglesia, y seguidamente a nuestro carisma Anunciata y a los jóvenes de nuestro tiempo que, necesitados de Buena Noticia, son a la vez una esperanza viva para la Iglesia y para la Congregación.

Hablamos de Pastoral Juvenil Vocacional en su sentido más amplio (vocación cristiana) y también en su sentido específico (vocación a la vida religiosa).

La Pastoral Juvenil Vocacional es una tarea evangelizadora que atañe a todas las hermanas y, de un modo u otro, a todos aquellos que trabajan en nuestras instituciones con los más jóvenes. Dicha Pastoral Juvenil no tiene por finalidad asegurar la existencia futura de la institución, sino que es una misión que desempeñamos con y entre los jóvenes para que descubran cuál es su lugar en el mundo, su vocación y puedan crear su propio proyecto de vida poniendo a Jesús en el centro de dicho proyecto, según el carisma que Santo Domingo y San Francisco Coll vivieron y propusieron.

Apostar decididamente por la pastoral vocacional es en este momento un imperativo que brota de la propia llamada al seguimiento de Jesús y de la responsabilidad de transmitir a los jóvenes nuestro carisma allí donde estamos presentes, tanto en las obras propias de la Congregación como en aquellas otras en las que colaboramos o trabajamos.³⁸

Queremos trabajar con los jóvenes proponiéndoles un prototipo global de vocación cristiana: en el nombre de Jesús, confesado con alegría y desde una toma de conciencia cada vez más explícita, hacer de su existencia un servicio total para la vida de todos, a fin de que sea una vida plena y abundante, y descubran y se fíen del misterio de Dios, el fundamento de una esperanza capaz de ir incluso más allá de la muerte.

Nos gustaría que los jóvenes con los que trabajamos tuvieran la oportunidad de unificar su existencia en torno a un proyecto capaz de ofrecer una síntesis y una unidad, frente a la dispersión y la fragmentación, de elegir el servicio a la vida –la propia y la de los demás–, como una

³⁸ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIV Capítulo General (I Capítulo de Asuntos)*. Realidad vocacional de la Congregación, Madrid, 2009, pág. 9.





causa capaz de comprometer toda la existencia, un servicio a la vida que sabe iluminar y dar esperanza, incluso frente a las oscuridades y crisis más fuertes como son el dolor y la muerte, de abandonarse a Dios confiada, continua e intensamente, en compañía de Jesús de Nazaret, el gran amigo y servidor de la vida, el Señor de los amigos.

1. Un análisis de la Pastoral Juvenil Vocacional para fundamentar e iluminar nuestra propuesta

Aunque en el Marco General de la realidad ya dibujamos cómo era nuestro trabajo con los jóvenes, a qué situaciones debemos hacer frente desde la Pastoral Juvenil y cuáles eran algunas de las apuestas que se estén llevando a cabo o que se han señalado como prioritarias, nos ha parecido importante realizar un cuadro en el que se mostraran los resultados de nuestro análisis en todo lo referente a nuestro trabajo con los jóvenes en el ámbito de la pastoral juvenil vocacional.

Todo cuanto en él aparece quiere ayudarnos a tener una visión clara y lo más completa posible de dónde estamos, de cuáles son nuestras debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades, y señala aspectos fundamentales hacia donde queremos dirigir nuestros esfuerzos y trabajar para que la Pastoral Juvenil Vocacional se convierta en “un servicio a cada persona a fin de que pueda descubrir el camino para la realización de un proyecto de vida tal como lo quiere Dios y como lo necesita el mundo”³⁹.

Estos son los aspectos más relevantes obtenidos del análisis DAFO realizado de nuestra Pastoral Juvenil Vocacional:

DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Aún no hemos asumido, personal y comunitariamente, el compromiso con la PJV como reto fundamental de nuestra misión. • El largo recorrido en el trabajo de PJV nos hace ver que nos faltan recursos para motivar de manera nueva a los nuevos jóvenes. • Delegar toda la PJV en las personas elegidas “oficialmente” para ello y pensar que la responsabilidad de este trabajo incumbe a otros. • Normalmente siempre están implicadas las mismas personas por diferentes motivos: escasez de hermanas, edad difícil para implicarse... • En el contexto educativo en el que estamos nos falta fuerza de convocatoria y más atrevimiento para proponer de forma explícita la vocación dominicana, en particular, la de La Anunciata. • Los procesos formativos han tenido una muy buena respuesta y acompañamiento: hay buenos animadores que son referentes para otros jóvenes, pero no hemos logrado conformar verdaderas comunidades cristianas en donde poder optar por una vocación concreta. 	<ul style="list-style-type: none"> • La amenaza del “no tenemos nada que ofrecer”. • La amenaza del “con estos jóvenes de hoy...”. • La amenaza del no creer en la fuerza del testimonio de la propia vocación como la mejor pastoral juvenil que existe. • Hay comunidades que no atraen y otras no se plantean la acogida de los jóvenes. • En algunos casos existe una falta de credibilidad en la propia vocación. • La amenaza social del individualismo, de la pérdida del sentido trascendente, del arrinconamiento de lo religioso. • La amenaza que nace de la sensación de que todo lo eclesial ha quedado atrás, anclado en otra época, con una imagen conservadora y unos mensajes, en muchas ocasiones, anacrónicos y poco sugerentes para los jóvenes. • La amenaza de no conocer y amar el mundo y la cultura juvenil actual.

³⁹ Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones, nº 25.

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • La PJV es una prioridad a nivel institucional y en la actualidad hay orientaciones coordinadas a nivel de Congregación. • Existe una delegación específica de PJV a nivel general y provincial, y coordinadoras locales cada vez en más comunidades. • En las escuelas, hay una buena implicación de profesores y de equipos, tanto directivo como de animación pastoral. • Se están dedicando muchos esfuerzos en la formación de animadores de PJV (grupos Anunciata). • Existe un resurgir del carisma: hay más sensibilidad y cuesta menos comunicar el carisma propio. • En las diferentes presencias de la Congregación se trabaja con entusiasmo y entrega según las posibilidades de cada hermana y de los laicos comprometidos en la PJV. • El trabajo conjunto de las Delegaciones de PJV, Educación y Misiones es una apuesta fundamental para poder trabajar con los más jóvenes, en todos los ámbitos en los que estamos presentes, y poder acompañarles en sus procesos vocacionales de búsqueda de manera coordinada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay gente con ganas de trabajar. Hermanas jóvenes trabajando con animadores de grupos de PJV. • La dinámica, la renovación y el trabajo que se está llevando adelante en todo lo referente a la evangelización en la escuela, en el área de pastoral educativa y extracurricular de las Fundaciones. Las hermanas pueden ofrecer presencia, serenidad, madurez de vida consagrada, dar testimonio, dedicarnos a lo nuestro y ofrecerlo. • Tenemos la oportunidad de contar con muchas presencias y mediaciones para la evangelización y la propuesta vocacional explícita: colegios, comunidades de inserción, lugares de misión, parroquias... • La canonización del Padre Francisco Coll como proceso de profundización y conversión. • Unirnos y participar en todas las iniciativas que la PJV de la Familia Dominicana proyecta y realiza. • Seguir apostando con decisión y de forma continuada por la formación integral de los animadores y responsables de la Pastoral Escolar y de la Pastoral Juvenil. • Participar en los encuentros internacionales, nacionales y locales de Pastoral Juvenil a nivel eclesial, acompañando después los procesos que en estos encuentros juveniles se inician o consolidan.

2. Objetivo general y objetivos complementarios de la Pastoral Juvenil Vocacional Anunciata

2.1 Objetivo general

En la línea del objetivo general de este Proyecto Marco de Evangelización, teniendo en cuenta la realidad juvenil, el análisis de nuestro trabajo con los jóvenes y las orientaciones actuales de la Pastoral Juvenil Vocacional, proponemos el siguiente objetivo general:

Anunciar a Jesucristo y su Evangelio a adolescentes y jóvenes, de manera que entren en un proceso personal de seguimiento de Jesús que les lleve a crecer como personas y a orientar su vida en el horizonte del reino, en una vocación concreta en la Iglesia y en el mundo.

Desde la Delegación General de Pastoral Juvenil Vocacional y desde las delegadas y equipos de trabajo, este objetivo general conllevará:

- Acercarnos a los adolescentes y jóvenes, salir a su encuentro, *anunciarles de palabra y, sobre todo, desde el testimonio de la propia vida, que Jesús es la Buena Noticia* que convierte el corazón y hace presente el amor de Dios en nuestra vida. Que Jesús da sentido a nuestra existencia.
- *Hacer que la persona sea capaz de decidir y de mantenerse en fidelidad valiente a su decisión.* Se trata evidentemente de decisiones y de fidelidad relativas a lo que de verdad es importante: el servicio a la vida y la compasión con la vida de todos.
- Reconstruir, en una existencia continuamente amenazada de exterioridad y eficiencia, *la dimensión del misterio*, para poder reconocer que lo que no se ve es más importante que lo que se ve.





- *Reencontrar el significado ineludible de los límites y, como consecuencia, del sufrimiento y de la muerte, como una exigencia de verdad y como condición para volver a entregar la vida, acogiendo el misterio y confiando en el Señor.*
- *Una nueva manera de vivir la radicalidad:* el acompañamiento en un servicio a la vida que nace de la capacidad sincera e intensa de «hacerse prójimo» del otro, sobre todo de los pobres y excluidos.
- *El redescubrimiento del sentido indispensable del silencio y de la interioridad,* para respirar la verdad a partir del misterio que anida en la realidad.
- *La seriedad y la responsabilidad con respecto a la cuestión del sentido de la vida y del fundamento de la esperanza,* para descubrir que sólo profundizando en lo que se vive y confiando en el misterio podremos comprendernos a nosotros mismos y esperar.
- *La experiencia evangélica de una libertad, grande porque surge de la muerte de Jesús, y del don de su Espíritu,* que no tiene más frontera que la del servicio y la solidaridad.
- *La superación de visiones estrechas* que agrandan los pequeños problemas, para abrirse a las *dimensiones del mundo entero*, de donde provienen los desafíos más dramáticos: la pobreza, la exclusión y la dominación, el hambre y la explotación, a menudo la guerra y la violencia.

2.2 Objetivos complementarios o líneas de acción

Estrechamente unidos al objetivo general señalamos como objetivos complementarios o líneas de acción de nuestra Pastoral Juvenil Vocacional, los siguientes:

- Hacer de todas nuestras presencias espacios en los que los jóvenes se sientan acogidos y puedan experimentar el proyecto de vida de Jesús como don y vocación.
- Acompañar procesos personales y grupales de maduración humana y de fe.
- Cultivar la interioridad, el silencio y el dinamismo de contemplación apostólica propios de la Pastoral Juvenil Anunciata.
- Ayudar a los adolescentes y jóvenes a experimentar el encuentro personal con Jesucristo.
- Ofrecer a los adolescentes y jóvenes una adecuada orientación, acompañamiento y formación que les ayude a entrar en una dinámica de discernimiento, de modo que puedan optar libre y responsablemente.
- Fomentar experiencias configurantes: la experiencia del encuentro con Dios, la experiencia de la fraternidad y la experiencia del compromiso solidario y transformador.
- Ayudar a discernir el proyecto de Dios en sus vidas para que puedan optar por una vocación específica en la Iglesia al servicio de los hermanos.
- Educar a los jóvenes en el mundo de lo simbólico, de lo litúrgico y celebrativo.
- Impulsar nuevos caminos en la animación y proyección de la PJV⁴⁰.
- Presentar y promover entre los jóvenes la posibilidad de formar comunidades de vida cristiana compartiendo el carisma⁴¹.

⁴⁰ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIV Capítulo General (I Capítulo de Asuntos)*. Realidad vocacional de la Congregación, Madrid, 2009, pág. 10, nº 5.

⁴¹ Cfr. *Idem*, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Pastoral Juvenil Vocacional, Vic, 2006, nº 77.

- Continuar participando en la Familia Dominicana a través de los espacios y encuentros que se propongan para la PJV⁴².
- Fomentar y expresar la comunión eclesial en toda nuestra pastoral juvenil, estando abiertos y participando de las propuestas de la Iglesia⁴³.
- Prestar especial atención a la pastoral familiar como ámbito natural desde donde los jóvenes harán sus opciones fundamentales de vida⁴⁴.

Tanto el objetivo general como estos objetivos complementarios, como guías inspiradoras de acción y horizonte al que tendemos, deben ayudar a:

- Que los jóvenes descubran y acojan a la persona de Jesús y su proyecto como respuesta a las búsquedas personales y sociales del ser humano.
- Que los jóvenes opten por orientar la vida en el seguimiento de Jesús en globalidad y radicalidad.
- Que los jóvenes inicien la búsqueda de la vocación personal en la que realizar y desarrollar este seguimiento, contando con las herramientas necesarias para ello.

3. Características generales de la Pastoral Juvenil Vocacional Dominicana de la Anunciata. Criterios y lugares de actuación

3.1 Características generales de la Pastoral Juvenil Vocacional Dominicana de la Anunciata

Las características o rasgos generales de nuestra Pastoral Juvenil Vocacional son:

■ CENTRADA EN JESÚS

- Conocimiento y adhesión a Jesús y su mensaje liberador.
- Anuncio explícito de Jesucristo, manifestado con la Palabra, el testimonio y el servicio en la comunión eclesial.
- Encuentro personal con Jesucristo.

■ AL ESTILO DE SANTO DOMINGO

- Oración y contemplación: “Contemplata aliis tradere”.
- Búsqueda de la Verdad a través del estudio y la reflexión.
- Entusiasmo, pasión por el anuncio del Evangelio.
- Pobreza evangélica.
- Compasión, misericordia.
- Vivir y descubrir la fe en la vida fraterna.

■ DESDE LA INTUICIÓN DE SAN FRANCISCO COLL

- Identidad dominicana.

⁴² Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Pastoral Juvenil Vocacional, Vic, 2006, n° 78.

⁴³ Cfr. *Idem*, n° 79.

⁴⁴ Cfr. *Idem*, n° 88.





- Predicación basada en la Palabra y el testimonio de vida.
- Misionero itinerante.
- Contemplativo.
- Profunda experiencia de Dios.
- Apóstol de la esperanza y de la alegría cristiana.
- Encarnado en la sociedad de su tiempo.
- Amor y devoción a María, Virgen de la Anunciación.

■ Y LOS RASGOS CARISMÁTICOS DE LAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

- Vida en comunidad para la misión.
- Anunciar la Buena Noticia a todos.
- Formación por medio de la educación cristiana.
- Preferencia por los más desfavorecidos.
- Portadoras de la “verdadera doctrina”.
- Sencillez, cercanía, trabajo en equipo, experiencia de Dios y estudio como búsqueda de la Verdad.

Una Pastoral Juvenil cristocéntrica, dominicana y con los rasgos fundamentales y característicos del carisma Dominicanas de la Anunciata.

3.2 Criterios y lugares de actuación

3.2.1 Criterios de actuación

- Asumir el desafío de dedicar a los jóvenes tiempo para su acompañamiento y proporcionarles una sólida formación sistemática que les ayude a madurar como personas, a profundizar en su experiencia de Cristo y a conocer nuestro carisma y asumirlo progresivamente.⁴⁵
- Conocer a los destinatarios, conectar, empatizar y profundizar con su realidad⁴⁶.
- Que la comunidad religiosa sea referencia para los jóvenes como lugar de acogida y oración⁴⁷.
- Acompañar a cada joven para que descubra el plan de Dios en su vida.
- Acoger y acompañar a aquellas jóvenes que quieran hacer experiencia de nuestro estilo de vida.
- Asumir la Pastoral Juvenil Vocacional como un proceso bien definido: con objetivos claros, etapas determinadas, continuidad en las acciones pastorales, acompañamiento personal

⁴⁵ “Una formación sistemática que les ayude a 1. Madurar como personas, vivir la fe y adquirir una visión cristiana del hombre y del mundo; 2. Crecer y profundizar en el conocimiento y en la experiencia de Jesucristo; 3. Descubrir en María un modelo de respuesta al plan de Dios; 4. Conocer y amar a la Iglesia; 5. Conocer nuestro carisma y asumirlo progresivamente; 6. Comprometerse en el anuncio de Jesucristo y en la transformación del propio entorno; 7. Capacitarse en métodos y técnicas que les faciliten la animación de los grupos; 8. Tomar conciencia de la necesidad de su formación permanente”, en HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Pastoral Juvenil Vocacional, Vic, 2006, nº 70.

⁴⁶ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, Plan general de Pastoral. *Pastoral Juvenil Vocacional*, pág. 66.

⁴⁷ Cfr. *Pastoral Juvenil Vocacional*, pág. 66.

y grupal, así como una constante evaluación de la marcha y calidad del mismo⁴⁸.

- Cultivar el dinamismo de contemplación apostólica que debe caracterizar a todo grupo juvenil de la Anunciata⁴⁹.
- Promover la formación de jóvenes animadores de los grupos⁵⁰.
- Reorganizar y fortalecer los equipos de PJV para impulsar en la pastoral vocacional nuevos proyectos dentro y fuera del ámbito educativo y en conexión con otras iniciativas eclesiales y a través de los espacios y encuentros que se propongan desde la PJV de la Familia Dominicana⁵¹.
- Realizar un trabajo conjunto con la Familia Dominicana.
- Potenciar las experiencias misioneras como momento de apertura a la fraternidad universal que lleve a los jóvenes a dar una respuesta comprometida a Dios y a sus hermanos⁵².

3.2.2 Lugares de actuación

El trabajo con los adolescentes y jóvenes no tiene un lugar propio. Allí donde están es el espacio en el que debemos acogerles, escucharles y trabajar con ellos para que descubran su vida como vocación y la vocación de su vida.

Hoy para poder trabajar con los jóvenes debemos salir a buscarles a los ámbitos donde estos viven y se relacionan, y ofrecerles ámbitos de relación, protagonismo, encuentro y actividad en torno a los valores de la solidaridad y la fraternidad para, a partir del testimonio de la comunidad cristiana, proponerles caminos de desarrollo personal y apertura y crecimiento en la fe.

Teniendo en cuenta este aspecto fundamental y teniendo en cuenta las presencias que la Congregación tiene, los lugares fundamentales de actuación en Pastoral Juvenil Vocacional, son:

- Las Comunidades religiosas.
- Los Centros educativos.
- Los Colegios Mayores y las Residencias universitarias.
- Las Casas de oración.
- El voluntariado.
- Plataformas juveniles.
- Las Comunidades cristianas, especialmente las comunidades parroquiales.
- Los barrios en los que estamos insertas.
- La calle (...).

⁴⁸ *Pastoral Juvenil Vocacional*, pág. 66.

⁴⁹ *Idem*, pág. 66.

⁵⁰ *Idem*, pág. 66.

⁵¹ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIV Capítulo General (I Capítulo de Asuntos)*. Realidad vocacional de la Congregación, Madrid, 2009, pág. 10, nº 6.

⁵² Cfr. *Idem*, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Pastoral Juvenil Vocacional, Vic, 2006, nº 74.





4. Relación de la Pastoral Juvenil Vocacional con los Centros Educativos y otras mediaciones de la Misión

Para lograr esta relación creemos que:

- Es importante que las coordinadoras locales de PJV y sus equipos participen en la proyección de las líneas de animación pastoral para todos los centros, de modo que la PJV forme parte de la dinámica evangelizadora de los centros educativos y no sólo como una propuesta externa y puntual.
- Todo proceso educativo en nuestros centros tiene que desembocar en una pastoral vocacional.
- La pastoral juvenil ha de tener una dimensión solidaria, de compromiso y sensibilización con los más necesitados, no como una consecuencia de la misma sino como parte fundamental de la experiencia creyente de los jóvenes.
- La pastoral extracurricular debe alcanzar una entidad propia en los centros educativos y en las demás presencias. Para ello es importante seguir trabajando en la convocatoria evangelizadora y en impulsar grupos de reflexión, maduración y opción vocacional.
- Desde los centros educativos se han de favorecer e impulsar propuestas concretas de pastoral vocacional, tanto puntuales (semana vocacional, oración por las vocaciones, etc.) como presentes de modo continuado en toda la dinámica evangelizadora.
- Es necesario seguir promoviendo la participación, desde los centros educativos, en encuentros de PJV organizados por la Iglesia, tanto a nivel internacional, nacional y local (diócesis, arciprestazgo, etc.).
- Desde la PJV hay que proporcionar recursos a los centros educativos para la celebración de la Semana Vocacional y de otras iniciativas que a este respecto se propongan, y para el acompañamiento vocacional de los alumnos y alumnas en la acción tutorial y en otros ámbitos escolares que permitan un trabajo personalizado con ellos.
- Desde la PJV se debe facilitar, a todas aquellas personas que trabajan con los adolescentes y jóvenes, en cualquier ámbito, una formación continuada que refuerce y renueve los fundamentos desde los que llevamos adelante nuestro trabajo con los jóvenes. La formación es una pieza clave y determinante para poder llevar adelante una PJV a partir de donde está cada joven, promoviendo y acompañando procesos que incorporan sus ámbitos de vida y que les inviten a la comunidad cristiana, ámbito privilegiado de los procesos vocacionales.

5. El perfil de la delegada, coordinadora y de las/los animadoras/es de PJV Anunciata

En cada comunidad debe haber una coordinadora local de Pastoral Juvenil Vocacional que, lejos de eximir a las demás hermanas de ser promotoras vocacionales con su propia vida, junto con ellas acoge, ora y acompaña a los jóvenes que disciernen su proyecto vocacional. Además, junto con la coordinadora local está la Delegada Provincial, la Delegada General y el o la coordinadora de la animación pastoral en el caso de los centros educativos.

A este respecto es importante no confundir la Coordinadora o el Coordinador de la animación pastoral de los centros educativos con la responsable de cada comunidad y la Delegada Provincial y/o General. Recordemos siempre que trabajamos en la dinámica de la misión compartida, en la cual compartimos misión y llevamos adelante diferentes tareas, pero siempre respetando las diferentes vocaciones de los que somos convocados.

Las hermanas Dominicanas de la Anunciata son promotoras vocacionales con la predicación de su propia vida. Esa es una realidad y una riqueza que nunca puede ser sustituida ni delegada en otros.

Las dos delegadas (General y Provincial) y la coordinadora local, deben trabajar coordinadas para que todo el trabajo y las propuestas de PJV puedan proponerse, acompañarse convenientemente y delegarse según sean las realidades y naturaleza de cada proceso pastoral y vocacional. Su trabajo deberá estar siempre coordinado con las o los coordinadores de la animación pastoral de los centros educativos y de las demás presencias de la Congregación en las que se realiza algún trabajo con los jóvenes.

5.1 Perfil de la Delegada General, Provincial y de la Coordinadora Local de PJV Anunciata

Las hermanas Delegada y coordinadoras de PJV deberán caracterizarse por:

- Su madurez humana.
- Conocer y amar el mundo y la cultura juvenil.
- Confiar en los jóvenes y respetar sus procesos personales.
- Ser auténtico testimonio de Jesús resucitado.
- Tener una vivencia personal de la fe y una coherencia entre fe y vida.
- Apreciar el don de la propia vocación y predicar con su vida.
- Transmitir la fe de la Iglesia desde los rasgos propios del carisma.
- Actuar sintiéndose enviada por la comunidad religiosa y eclesial.
- Trabajar en coordinación con otras Delegadas Provinciales, con la Delegada General y con las coordinadoras locales (Delegada Provincial).
- Trabajar en coordinación con la Delegada Provincial y otras coordinadoras locales (Coordinadora local).

5.2 Perfil de los/as animadores/as de PJV Anunciata

Siendo la comunidad cristiana la referencia última de todos los procesos de PJV, quien los suscita y acompaña, los animadores son una mediación fundamental. Por ello, creemos que los animadores de la PJV Anunciata deben:

- **Ser signo**, testimoniar y significar con su vida la propuesta del Reino.
- **Salir a buscar a los jóvenes**, como instrumento de la iniciativa de Dios.
- **Acoger la realidad de los jóvenes**, sus necesidades y sus búsquedas.
- **Interpelar y proponer**, ofrecer experiencias y espacios donde los jóvenes puedan encontrarse con Jesús.
- **Acompañar** el proceso de apertura y crecimiento en la fe.
- **Sentir** la pertenencia a La Anunciata y a la familia dominicana.
- **Trabajar** desde los rasgos característicos del carisma Anunciata.
- **Vivir su experiencia creyente** en el marco de la comunidad cristiana.





Los animadores son los responsables directos del desarrollo del proceso de un grupo de jóvenes o de un joven. Señalamos dos tipos de tareas principales que creemos que deberán llevar a cabo, siempre en coordinación con las Delegadas de PJV:

- 1. Planificación, preparación y evaluación.** Todo proceso implica un cierto grado de planificación, previsión y preparación. Sean cuales sean los recursos metodológicos que se utilicen, es preciso dedicar tiempo a pensar en el proceso, a orientar objetivos y a diseñar las actividades que se van a realizar, así como a evaluar y valorar los pasos dados.
- 2. Acompañamiento y relación, grupal y personal.** En el acompañamiento y la relación se juega el desarrollo de lo que pretendemos y planificamos. Esto requiere el desarrollo de habilidades adecuadas para realizar acompañamientos personales y grupales, para dinamizar reuniones y facilitar la relación interpersonal. En momentos concretos, también jugarán el rol de acompañantes las hermanas y las comunidades religiosas, coordinándose adecuadamente con los animadores.

6. Pastoral Vocacional Específica

En los últimos años hemos ido vislumbrando los nuevos retos por donde tiene que ir discutiendo la Pastoral Vocacional. Han sido y son años de profunda reflexión, de buscar nuevos caminos que nos acerquen a la verdadera realidad de los jóvenes y así, intentar dar respuesta a la necesidad de encontrar el sentido profundo de su existencia.

Los grandes y rápidos cambios sociales han provocado nuevos estilos entre los jóvenes y también en nuestra manera de entender y llevar a cabo nuestra pastoral vocacional.

Estábamos acostumbradas a que cuando hablábamos de pastoral vocacional nos estábamos refiriendo a nuestra relación con esas jóvenes que habían manifestado su inquietud por ser Dominicanas de la Anunciata. Jóvenes, que normalmente venían en nuestra búsqueda, bien por iniciativa propia o bien porque estaban siendo acompañadas por algún sacerdote o Hermana. También es justo decir que algunas de las jóvenes que sintieron esta inquietud y respondieron entregando su vida al Señor pertenecían a los movimientos juveniles de la Congregación, donde estaban realizando un proceso de crecimiento en la fe y descubriendo un carisma y una misión.

En los años transcurridos vemos que la realidad y el mundo de los jóvenes es otro. En este momento nos hemos parado a preguntarnos: ¿Nos hemos adaptado a estos cambios o seguimos manteniendo la pastoral vocacional de siempre?

Desde la Congregación estamos dispuestas a dar algunos pequeños pasos que quieren dar respuesta a esa necesidad que tienen los jóvenes hoy, más que nunca, de encontrar al Señor de la Vida, que da sentido a lo que hacen, descubren, sienten, creen, esperan y viven. Así como descubrir al Dios Escondido en las injusticias, en la desigualdad, en la marginación, donde se sienten llamados a lanzar un grito de SOLIDARIDAD.

Como tantas veces hemos insistido, creemos que uno de los retos más urgentes en nuestro trabajo en la pastoral vocacional es asumir y acoger como parte de nuestra propia vocación y de nuestra misión, allí donde estemos, el principio de que todas las hermanas tienen una responsabilidad personal en la pastoral vocacional.

El Proyecto Marco General subraya que todas y cada una de las hermanas, así como los muchos animadores y agentes de pastoral juvenil que trabajan con ellas, tenemos y tienen:

- la responsabilidad de contar lo feliz que hemos sido y que somos;
- la responsabilidad de que otros/as descubran a Dios;
- la responsabilidad de orar, insistir al dueño de la mies que envíe obreros;
- la responsabilidad de hacernos cercanas y cercanos a los jóvenes, transmitir con sencillez y coherencia y alegría, nuestra identidad.

6.1 Objetivo general y objetivos complementarios

6.1.1 Objetivo general

En la línea del objetivo general de la Pastoral Juvenil Vocacional, creemos que la pastoral vocacional específica tiene como objetivo general el siguiente:

Que las jóvenes que se encuentran en un proceso personal de seguimiento de Jesús, orienten su vida en el horizonte del reino, desde la vocación concreta que emana del carisma de las Dominicas de la Anunciata.

6.1.2 Objetivos complementarios

Todo ello lo concretamos en estos objetivos complementarios:

1. Despertar, descubrir y asumir la vida como vocación de servicio en el seguimiento de Jesús en todos los jóvenes y en todas las actividades que realizamos.

Somos conscientes de la necesidad de implantar una cultura vocacional. Empezando por nosotras mismas, sintiéndonos creadas por Dios, llamadas a vivir la plenitud y la alegría en nuestra entrega y contagiar, a todo el que entre en contacto con nosotras, el sentido profundo de la existencia.

2. Acompañar a los jóvenes en su proceso de maduración de su fe facilitando experiencias que les lleven al encuentro con Dios y con los pobres.

Hoy, los jóvenes necesitan acompañantes en su proceso de maduración, humana y de fe. Los hay de todos los estilos y están en todas partes: en los colegios y residencias de jóvenes, pero también están en las residencias de ancianos, centros de menores, hospitales, en las calles, en la parroquia, en el instituto, en el barrio, de día, de noche... Hay muchos tipos de jóvenes, tantos como jóvenes. Son diferentes los adolescentes que los jóvenes mayores, hay jóvenes acomodados y jóvenes excluidos, creyentes y no creyentes...

Los jóvenes son diversos, y es necesario que diseñemos procesos que respondan a esa diversidad. Muchos ya no han oído hablar de Dios, otros sólo tienen referencias negativas de la Iglesia. Sin embargo, los jóvenes son siempre, detrás o a través del ropaje cultural que sea, "buscadores de relaciones y de proyectos".

Lo que caracteriza precisamente a la juventud es la necesidad de encontrar identidad; por eso, nosotras queremos ayudarles a descubrirse como hijos de Dios, abriéndose a la trascendencia; ante la búsqueda de pertenencia, queremos proponerles la comunidad





cristiana, ante la búsqueda de sentido, hemos de ayudarles a descubrir la propuesta del Reino entregándose a la búsqueda de la Verdad y sirviendo allí donde la verdad nos lleve.

Para hacer esto, creemos que hemos de partir de una mirada positiva hacia los jóvenes. Los adultos tendemos siempre a proyectar en los jóvenes las características negativas de la sociedad. Nosotras queremos partir de una mirada que, sin dejar de ser consciente de las dificultades y oscuridades que sufren los propios jóvenes, rescate lo positivo, porque esta es la mirada con la que Dios les mira.

Creemos que Dios está presente en los jóvenes hoy y nos dice algo a nosotras, en su realidad. Toda cultura está preñada de semillas de Dios; nos toca descubrirlas y facilitar su crecimiento antes de luchar contra ellas. Estas semillas, esta luz presente en la cultura de los jóvenes hoy será la que podrá iluminar las oscuridades de esta misma cultura. Los jóvenes iluminarán a otros jóvenes: "Un fuego produce otro fuego, una luz otra luz".

3. Contribuir a la animación vocacional de todas las hermanas de la Congregación.

Estamos convencidas de que Dios sale a buscar a los jóvenes y toma la iniciativa, y también creemos que, para eso, fiel a su estilo y sirviéndose de mediaciones humanas, también nos desafía y se sirve de nosotras para ello. Cuando a los jóvenes les cuesta tanto descubrir a Dios, y a nosotras nos cuesta tanto reconocer a Dios que está presente en los jóvenes, ¿no será que a veces nuestros lenguajes y maneras de presentar a Dios, son más bien opacos que transparentes, ocultan más que revelan? ¿No tendremos que preguntarnos, sobre todo, de qué manera nosotras estamos desvelando a los jóvenes al Dios de la Vida que ya está en sus vidas y en la historia?

Dios sale a buscar a los jóvenes, ¿estamos nosotras dispuestas a abrir nuestros ojos y verlos? ¿Estamos dispuestas a salir a su encuentro a pesar de que nos cueste cambiar nuestro ritmo de vida, horario, mentalidad, pensando que estamos perdiendo el tiempo con ellos?

Somos muchas las que vivimos felices nuestra vocación de Dominicas de la Anunciata. No podemos ocultar este gran tesoro.

4. Proporcionar espacios y encuentros para el discernimiento y la opción vocacional.

Todas nuestras presencias y, más particularmente, todas las comunidades de religiosas que están al frente de las mismas están llamadas a realizar un acompañamiento en la pastoral vocacional y una acogida de aquellas jóvenes que quieran hacer experiencia de nuestro estilo de vida.

Al hablar de proporcionar espacios y encuentros para el discernimiento y la opción vocacional, estamos hablando de asegurar que se ofrezcan a las jóvenes experiencias configurantes, tiempos suficientes y necesarios de oración, reflexión y evaluación para interiorizar lo experimentado y reafirmar, paso a paso, las opciones vocacionales.

Todas y cada una de las presencias de la Congregación deben trabajar y poner los medios y las personas adecuadas para garantizar una oferta de espacios y encuentros que posibiliten el discernimiento y la opción vocacional de las jóvenes.

6.2 Mediaciones en la Pastoral Juvenil Vocacional Dominicanas de la Anunciata

Las hermanas Dominicanas de la Anunciata debemos ser mediación para que los jóvenes escuchen la llamada de Dios y sean capaces de responder a dicha llamada. Por ello:

1. Debemos ser conscientes de que somos agentes de pastoral vocacional, aunque no las únicas.
2. Es imprescindible nuestro testimonio vital y gozoso como religiosas en nuestra misión, mas allá de las tareas concretas.
3. Nunca debemos menospreciar el impacto que podemos tener en futuras vocaciones. Dios puede usarnos para plantar semillas de futuras vocaciones con lo que decimos y hacemos.
4. Nosotras estamos llamadas a proponer y dejar el resto a la gracia de Dios y a su libre respuesta. No hay que temer a aquellos que puedan decir “no” a una vocación, y no debemos tomarlo como algo personal.
5. Ofrecer acompañamiento espiritual a jóvenes que estén interesados en la fe y que podrían ser, en el futuro, buenas religiosas.
6. Compartir con naturalidad nuestro testimonio vocacional en los grupos juveniles.
7. Sensibilizar a los responsables de todas las acciones pastorales sobre la dimensión vocacional de la vida cristiana. No asumir el protagonismo o la exclusividad de la promoción vocacional.
8. Incluir en todos los procesos catequéticos la reflexión sobre la vocación de especial consagración. Conocer y utilizar los materiales propios.
9. Organizar programadamente oraciones por las vocaciones.
10. Rezar por las vocaciones en la Liturgia de las Horas y en las celebraciones dominicales.
11. Animar a otros a ser agentes de pastoral vocacional rezando por las vocaciones.
12. Animar a las familias a rezar por las vocaciones.
13. Conocer y divulgar las actividades de pastoral vocacional de nuestra Congregación y de sus Provincias.
14. Invitar a nuestras casas a personas que consideremos que pudieran estar abiertas a las actividades de pastoral vocacional.
15. Si somos docentes del área de religión, incluir componentes de conciencia vocacional en cada ciclo educativo.



3. Pastoral Misionera. Evangelizar en las misiones y en otras actividades apostólicas

“Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación.
El que crea y sea bautizado, se salvará”
(Mc 16, 15)

“Tácitamente o a grandes gritos, pero siempre con fuerza, se nos pregunta: ¿Creéis verdaderamente en lo que anunciáis? ¿Vivís lo que creéis? ¿Predicáis verdaderamente lo que vivís? Hoy más que nunca el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial con vistas a una eficacia real de la predicación. Sin andar con rodeos, podemos decir que en cierta medida nos hacemos responsables del Evangelio que proclamamos”
(*Evangelii Nuntiandi*, n° 76)

1. La actividad misionera de la Iglesia

El Señor Jesús, ya desde el principio “llamó a sí a los que Él quiso, y designó a doce para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar” (Mc 3, 13). Antes de subir al cielo, fundó su Iglesia como sacramento de salvación y envió a los apóstoles a todo el mundo, como Él había sido enviado por el Padre.

Todos los evangelistas, al narrar el encuentro del Resucitado con los apóstoles, concluyen con el mandato misionero: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes. Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”⁵³. Por ello incumbe a la Iglesia el deber de propagar la fe y la salvación de Cristo⁵⁴.

Todo el trabajo que la Iglesia hace para anunciar al mundo el Evangelio, como vimos al inicio de este Proyecto Marco, recibe el nombre de **evangelización**. Por eso, la misión de la Iglesia, su esencia misma es evangelizar. La Iglesia peregrinante es, por naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el propósito de Dios Padre⁵⁵.

Por el bautismo, todo cristiano participa de la vida y de la misión de Cristo, misionero del Padre, para dar una Buena Nueva a los hombres. El cristiano que es y se sabe enviado es misionero. A todo cristiano, en cuanto al contenido de su misión, se le denomina evangelizador. Somos evangelizadores y misioneros.

La Iglesia está llamada por Dios a discernir los signos de los tiempos y a realizar una misión en el mundo. La Iglesia, toda ella, es misionera y la obra de la evangelización es deber fundamental del pueblo de Dios⁵⁶.

⁵³ Carta Encíclica de JUAN PABLO II *Redemptoris Missio* sobre la permanente validez del mandato misionero, artículo 22; Cfr. Mt 28,18-20; cfr Mc 16,15-18; Lc 24, 46-49; Jn 20, 21-23.

⁵⁴ AG n° 5

⁵⁵ AG n° 2.

⁵⁶ AG n° 35





La evangelización es una “realidad rica, compleja y dinámica”⁵⁷. La Iglesia está llamada a anunciar la salvación en Cristo y el reino de Dios, y debe, como Jesús, anunciar ese reino y llamar a la conversión, realizando aquellas obras o “signos” que revelan el amor de Dios por la humanidad a través del poder de la acción del Espíritu. Somos conscientes de que el anuncio de Cristo (el amor de Dios por la humanidad) y el compromiso de la Iglesia a favor de la vida humana en todas sus dimensiones, son las dos caras insustituibles de la misión a nosotros encomendada y llevada adelante en tantas comunidades de Dominicanas de la Anunciata⁵⁸.

Tal y como afirma Aparecida⁵⁹, “la Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros”⁶⁰.

Todas las personas que trabajen en las misiones y en otras actividades apostólicas procurarán descubrir las semillas del reino que Dios ha sembrado en el pueblo y deberán acoger, animar, acompañar y promover a las comunidades de creyentes para restituir a los hombres y mujeres su dignidad sacerdotal, profética y real, y ser testigos creíbles de la unidad y paz que el mundo necesita.

Somos conscientes de que todo ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su reino, protagonistas de vida nueva en todas nuestras presencias, que quieren reconocerse con la luz y la fuerza del Espíritu.

Además, en las actuales circunstancias, el discípulo-misionero o el misionero-discípulo, no podrá ser tal si no tiene un encuentro personal y comunitario con Jesucristo: “No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos permisivos o intransigentes que no convierten la vida de los bautizados. Sin un encuentro personal con Cristo, la fe cristiana corre el riesgo de seguir erosionándose y diluyéndose de manera creciente en diversos sectores de la población”⁶¹.

2. La actividad misionera en nuestra Congregación

La Congregación en diferentes momentos de su historia ha tenido un gran impulso misionero. Dicho impulso se ha hecho vida y presencia en multitud de lugares, situaciones y contextos. Valoramos muy positivamente el aporte misionero de las hermanas y de todos los laicos que junto con ellas han hecho posibles muchas de las actuales presencias misioneras de la Congregación.

De hecho, tal como han venido recordando los últimos capítulos generales de la Congregación, la urgencia misionera sigue siendo para todas las hermanas, y para todos cuantos trabajan con ellas, un desafío que nos impulsa a dejarnos desinstalar por el Espíritu para anunciar con gozo la Buena Noticia del Evangelio a todos los pueblos.

⁵⁷ EN n° 17.

⁵⁸ JUAN PABLO II, *Evangelium Vitae*, n° 2.

⁵⁹ “Aparecida” es el nombre del Santuario brasileño en el que se celebró en el año 2007 la V Conferencia del Episcopado latinoamericano y del Caribe (CELAM), sobre los retos de la evangelización en aquel continente. Con ese nombre se conoce también el documento conclusivo de dicha Conferencia.

⁶⁰ Cfr. CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (CELAM), *Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Documento conclusivo de Aparecida*, Aparecida, 2007, n° 11.

⁶¹ Cfr. CELAM, *Documento conclusivo de Aparecida*, n° 12-13.

Como Congregación, desde la Pastoral de Misión en otras mediaciones apostólicas, deseamos seguir dando respuesta a todas aquellas realidades en las que estamos presentes y en las que seremos llamadas a estar presentes, desde nuestro carisma, manteniendo la intuición profética del Padre Francisco Coll, sabedoras de que la providencia divina multiplica su Gracia allí donde más abundan las necesidades y los desafíos.

Por ello, estamos llamadas y decididas a revitalizar:

- el impulso misionero que llevó a tantas hermanas a embarcarse en la tarea evangelizadora en diferentes continentes y en diversos ámbitos de la misión;
- la presencia, no sólo la actividad, de las hermanas en diferentes ámbitos de misión, convencidas de que dicha presencia ya es misión;
- el anuncio explícito de Jesucristo, desde una experiencia de fe personal y comunitaria que brota del encuentro con él y la suscita en quien la recibe;
- la inculturación del Evangelio en cada pueblo, con una actitud respetuosa, poniendo particular empeño en conocer su historia, su cultura, lengua y religión, y en descubrir y potenciar todo lo que hay en ellos de vida y de verdad;
- la formación y el acompañamiento de comunidades cristianas, prestando especial atención a la fundamentación y maduración de la fe;
- proyectos congregacionales y provinciales de solidaridad y compromiso por la justicia, la paz y la integridad de la creación orientados a la promoción de los pueblos más desfavorecidos, haciéndoles agentes de su propio desarrollo.

Para poder llevar adelante esta revitalización de nuestras presencias misioneras, señalamos a continuación un objetivo general y algunos objetivos específicos que nos ayudarán a realizar todo cuanto Dios quiere que realicemos allí donde su Espíritu nos lleve.

3. Objetivo general de la pastoral misionera

Creemos que el objetivo general al que deben orientarse todos nuestros esfuerzos y tareas en este campo es:

Anunciar con gozo a Jesucristo desde nuestra experiencia de fe y desde la vivencia del carisma, mediante la inserción en el pueblo, en las diversas mediaciones en las que realizamos la misión.

4. Objetivos específicos

En la línea del objetivo general y de los contenidos de este Proyecto Marco y teniendo como horizonte el objetivo general de la pastoral misionera que acabamos de señalar, creemos que debemos subrayar los siguientes objetivos específicos y complementarios:

- Promover el desarrollo integral de las personas.
- Dar a conocer la persona de Jesucristo y su Evangelio.
- Promover el encuentro personal con Jesucristo.
- Suscitar el compromiso cristiano por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación.
- Incentivar la formación de comunidades cristianas como fermento de apóstoles laicos.
- Vivir los rasgos de compasión, sencillez, humildad y alegría propios de nuestro carisma.
- Dar prioridad a la promoción de la mujer y a la defensa y cuidado de los niños y jóvenes.
- Practicar una caridad más activa a favor de los pobres, débiles y excluidos.





5. Características específicas de la pastoral misionera Dominicanas de la Anunciata

Desde nuestra experiencia en los diferentes campos de misión en los que estamos presentes y con la aportación de muchas hermanas que en ellos trabajan, señalamos las siguientes características de la Pastoral Misionera Anunciata:

- El anuncio explícito de la persona de Jesucristo, Palabra de Dios.
- La Encarnación.
- La búsqueda de la Verdad.
- La Pastoral centrada en Jesucristo.
- La formación integral e integradora.
- La compasión.
- Un profundo y comprometido sentido eclesial.
- La dimensión contemplativa y orante.
- La preferencia por los más desfavorecidos.
- El espíritu fraterno y de comunión.
- María, modelo de entrega y disponibilidad, discípula y misionera.
- Los valores de la sencillez, la cercanía y la alegría.
- La escucha y la acogida.
- El trabajo en equipo.
- La coordinación y /o apoyo a las organizaciones que trabajan por la justicia, la paz y la integridad de la creación.

6. Agentes misioneros

La Iglesia, y la Congregación como parte viva de la misma, tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los creyentes que en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo.

Esto conlleva seguirle, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los apóstoles, el mandato de la misión: “Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará” (Mc 16, 15). Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida “en Él” supone estar profundamente enraizados en Él.

Desde el carisma Dominicanas de la Anunciata, creemos que el perfil de un agente misionero es el de una persona:

- creyente.
- abierta a la acción del Espíritu.
- para quien la Palabra es un referente fundante y fundamental.
- sensible a las necesidades de los más pobres.
- inserta en la comunidad cristiana.
- abierta a la realidad-sentido universal.

- con espíritu fraterno, de equipo.
- con una espiritualidad misionera.
- con una formación sólida y continua.
- disponible y desprendida.
- con capacidad de relación.
- que valora y acompaña a los demás.
- con un fuerte sentido del compromiso por la justicia.
- que vive la gratuidad.
- constante.
- coherente.

Tal y como afirma Aparecida, “los discípulos de Jesús reconocemos que Él es el primer y más grande evangelizador enviado por Dios y, al mismo tiempo, el Evangelio de Dios. Creemos y anunciamos “la Buena Noticia de Jesús”. Como hijos obedientes a la voz del Padre, queremos escuchar a Jesús porque Él es el único Maestro. Como discípulos suyos, sabemos que sus palabras son Espíritu y Vida. Con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la Buena Nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la ciencia y de la solidaridad con la creación”⁶².

7. Criterios de actuación

Atendiendo a los objetivos marcados y situados desde los rasgos característicos del carisma, señalamos los siguientes criterios de actuación:

1. Todas las comunidades deben hacer todo el esfuerzo posible por conocer la realidad, la historia, el mundo de las personas con quienes se trabaja y entre las que se vive, sirve y acompaña.
2. La Iglesia, tal y como hemos visto, es toda ella misionera y la obra de la evangelización es deber fundamental del pueblo de Dios. La Anunciata tiene viva conciencia de su responsabilidad en el anuncio transformador del Evangelio.
3. Atentos a las necesidades de la humanidad, e imbuidos del espíritu profético y apostólico del Padre Coll, queremos potenciar la dimensión misionera a través de las diversas mediaciones que la Congregación tiene. Para llevar adelante este compromiso necesitamos ser dóciles al Espíritu en el seguimiento personal y comunitario de Cristo y en la donación total de nosotros mismos.
4. El espíritu misionero debe ser plasmado en todo cuanto hacemos para suscitar la fe y hacerla crecer, para impulsar el desarrollo de los pueblos, para restaurar la vida cristiana en zonas descristianizadas y para optar por la justicia, la paz y la integridad de la Creación, por los pobres y marginados, por la dignidad de la persona y por crear una sociedad libre y fraterna desde la perspectiva del reino.
5. Tendremos presente el acoger y aceptar, con sencillez y desde el espíritu de las bienaventuranzas, los valores humanos, culturales y religiosos de todos los pueblos, colaborando así en la inculturación del Evangelio, en la evangelización de la cultura y del carisma.

⁶² Cfr. CELAM, *Documento conclusivo de Aparecida*, n° 103.





6. La pastoral sanitaria es una práctica del amor misericordioso de Jesús. Las personas dedicadas a este ministerio son una presencia evangelizadora en el mundo del dolor, de la esperanza y de la VIDA.
7. Las hermanas, y quienes realizan su misión en casas de acogida y oración, llevan a cabo un trabajo apostólico con las personas que necesitan espacios de silencio, reflexión, descanso y convivencia. Creemos que este servicio es fundamental para el cuidado y el crecimiento de la vida interior de los beneficiarios de dichas acciones, así como medios privilegiados para dar a conocer el carisma de La Anunciata, así como sus lugares y ámbitos de misión.
8. La comunidad religiosa, como signo profético de comunión y desde una actitud de conversión constante, promueva, estimule y organice las distintas actividades apostólicas en colaboración con los laicos.
9. Los centros educativos son verdaderas escuelas misioneras. En ellos, las comunidades educativas son invitadas a experimentar el compromiso misionero que forma parte de la experiencia creyente. Los educadores y los educandos experimentan la fuerza transformadora y subversiva del seguimiento de Jesús, el compromiso por la justicia y la defensa de la dignidad de todos, especialmente de los más desfavorecidos y excluidos.
10. Todas las personas que participamos en los diferentes campos de misión nos sentimos enviadas y estamos llamadas a una formación continua, a un proceso acompañado de reflexión y discernimiento, a valorar, promover e impulsar la misión compartida como rasgo fundamental de la misión, a acoger, respetar y acompañar los procesos de las personas y grupos a nuestro cargo.

8. Lugares de misión: Especificidad de las diferentes actividades apostólicas

A continuación, sintetizamos en este cuadro qué misiones desarrollamos y qué actividades se llevan a cabo en cada una de ellas:

MISIONES	ACTIVIDADES
Misión parroquial urbana y rural	<ul style="list-style-type: none"> – Animación catequética y litúrgica. – Participación en consejos parroquiales, arciprestales y diocesanos. – Participación en la formación de agentes de pastoral. – Estudio y reflexión de la Palabra. – Acompañamiento de grupos y visita a los enfermos. – Colaboración en la pastoral familiar y pastoral sacramental. – Formación de líderes de comunidades cristianas y agentes de pastoral. – Talleres de promoción de la mujer y de la Tercera edad.

Misión "Ad gentes"	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento de las comunidades cristianas. - Promoción de la mujer. - Becas de estudio. - Apoyo de proyectos.
Misión sanitaria	<ul style="list-style-type: none"> - Atención a enfermos en hospitales, dispensarios y residencias de ancianos. - Colaboración en la pastoral de la salud. - Atención a hermanas mayores y/o enfermas.
Misión en casas de espiritualidad y acogida	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiente de acogida y escucha. - Espacios de silencio y oración. - Atención a los grupos.
Otras presencias	
- Centros de acogida de niños	<ul style="list-style-type: none"> - Acogida y atención de niños con dificultad. - Colaboración con los monitores.
- Trabajo con emigrantes	<ul style="list-style-type: none"> - Acogida y ayuda para regularizar su situación. - Alfabetización.
- Laicos colaboradores	<ul style="list-style-type: none"> - Atención a laicos colaboradores en las diferentes mediaciones.
- Colaboración con otras organizaciones eclesiales y sociales	<ul style="list-style-type: none"> - Comedores sociales. - Participación en organizaciones solidarias. - Refuerzo escolar. - Roperos. - Recogida y distribución de alimentos. - Trabajo con drogodependientes.
- Pastoral penitenciaria	<ul style="list-style-type: none"> - Visita a las cárceles. - Atención a los familiares de las personas encarceladas.
- Acompañamiento de grupos solidarios	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres misioneros. - Colaboración en diferentes proyectos.
- Voluntariado	<ul style="list-style-type: none"> - Encuentros de formación. - Acompañamiento de los jóvenes. - Participación en nuestra misión. - Apoyo a proyectos. - Favorecer la comunicación mutua entre los voluntarios de las diferentes asociaciones que colaboran con nuestras misiones.





En todas estas presencias misioneras en las que la Congregación está comprometida estamos llamadas a ser creadoras de comunión, a testimoniar la fraternidad evangélica desde la acogida y la cercanía, a vivir la gratuidad en el servicio a los más débiles, a los que están enfermos y a los que están solos, a favorecer procesos formativos y promocionales, a impulsar el compromiso eclesial de los laicos, a acompañar a los más jóvenes en sus procesos de maduración en la fe y en el discernimiento vocacional, y a colaborar en la Pastoral Familiar.

Nuestra presencia en la actividad misionera, parroquial, sanitaria y en realidades de pobreza, injusticia y exclusión es una respuesta de la Congregación al compromiso con el anuncio de la Buena Noticia y con la restitución de la dignidad de los más empobrecidos de la Tierra, ante los cuales recordamos las palabras del Padre Coll pidiéndonos la gran virtud de la caridad: “Todas las virtudes os recomiendo, pero de modo especial la caridad, la caridad, la caridad; ayudaos mutuamente con palabras de caridad y, sobre todo, con las obras y buen ejemplo”⁶³.

9. Relación de la Pastoral Misionera con los Centros Educativos y con la PJV

La formación y el acompañamiento de las comunidades cristianas de las que formamos parte o en las que estamos presentes, hace que la relación entre la Pastoral Misionera, la Pastoral Escolar y la Pastoral Juvenil Vocacional sea una constante y, en cierto modo, un estilo de trabajar para nosotras y para todos aquellos que junto a nosotras comporten la misión.

Vemos necesario continuar llevando a cabo las experiencias misioneras de voluntariado organizadas desde la Congregación y consideramos fundamental incrementar el adecuado acompañamiento que ayude a quienes las realizan a afianzar su compromiso de fe y solidaridad, y su sentido de pertenencia a la familia Dominicanas de la Anunciata⁶⁴.

Creemos que es fundamental la estrecha relación entre Misión en otras mediaciones apostólicas, los Centros Educativos y la Pastoral Juvenil ya que dicha relación ayuda a consolidar los procesos que se inician en la escuela, ofrecen la posibilidad de vivir experiencias configurantes para todos y cada uno de los miembros de las comunidades educativas, y acompañan itinerarios vocacionales que se ven confrontados con diferentes compromisos vitales en los diferentes campos en los que la Congregación está presente.

A este respecto consideramos que es necesario:

- Clarificar los campos de misión, buscando siempre el bien común y el favorecer procesos de búsqueda y experiencias de compromiso por la justicia.
- Colaborar en actividades comunes, tanto en el ámbito escolar como en el ámbito extra-curricular.
- Programar actividades y realizar evaluaciones conjuntas.
- Valorar y afianzar la colaboración conjunta en la misión.
- Integrar a los laicos en los equipos de misión.
- Dar a conocer, en los centros educativos, la misión que la Congregación lleva adelante en diferentes campos de acción y lugares, e invitar a todos los miembros de las comunidades educativas a participar en diferentes compromisos misioneros.

⁶³ Regla o forma de vivir de las Hermanas, cap. IV, “De la caridad fraterna”.

⁶⁴ Cfr. HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General (XXII Capítulo General Electivo)*, Pastoral Juvenil Vocacional, Vic, 2006, nº 49.

- Posibilitar que en los procesos vocacionales los jóvenes hagan experiencia en diferentes campos de misión.
- Practicar las actitudes del dialogo, la sencillez, la confianza y la responsabilidad en todo cuanto se programe, trabaje y se lleve adelante.

10. Procesos que la Pastoral Misionera quiere acompañar

Partiendo de la experiencia y de las necesidades que constatamos en nuestras presencias misioneras, es necesario:

- Fomentar una formación misionera: espiritual, metodológica, doctrinal y carismática.
- Acompañar procesos de formación y de crecimiento en la fe.
- Potenciar la riqueza personal de cuantos se sienten convocados a participar en los diferentes campos de misión.
- Dar una orientación evangélica a los compromisos solidarios.
- Acompañar la búsqueda del sentido y vivencia de la trascendencia en los compromisos solidarios.
- Proponer caminos de aprendizaje en la interrelación y la comunión.
- Trabajar la sensibilidad misionera y solidaria en todas nuestras presencias, de modo particular en los centros educativos y en las actividades de Pastoral Juvenil Vocacional.
- Fomentar y formar una espiritualidad misionera en la que se priorice el encuentro personal con Jesús, el amor a la Iglesia, el amor a los pueblos y una espiritualidad pascual y litúrgica.
- Trabajar en la concienciación y el compromiso en el trabajo por la justicia, la paz y la salvaguarda de la Creación, para contribuir de modo significativo en la transformación de la sociedad.
- Proponer y trabajar los rasgos característicos del carisma Anunciata para que las personas que quieran realizar experiencias y compromisos solidarios descubran y adquieran un estilo concreto de llevar adelante la misión.

Nos gustaría que todas las hermanas y laicos que participan en los diferentes campos de misión, se sintieran cada vez más llamados al seguimiento de Jesucristo, configurados con el Maestro, enviados a anunciar el Evangelio del reino, animados por el Espíritu y llamados a vivir en comunión desde el carisma de las Dominicas de la Anunciata, confiados en que, como creía y decía Francisco Coll, ¡“un fuego produce otro fuego, una luz produce otra luz”!⁶⁵.

⁶⁵ Regla o forma de vivir de las Hermanas, cap. I, “De la perfección”.



Evaluación y acompañamiento del Proyecto Marco General de Evangelización

1. La evaluación del Proyecto Marco General de Evangelización

Conscientes de que cada una de nuestras presencias o ámbitos de evangelización (Centros educativos, Pastoral Juvenil Vocacional y Pastoral Misionera) requieren una evaluación y una secuenciación propia, nos parece importante dedicar este apartado para presentar algunos aspectos determinantes, algunos criterios fundamentales para toda evaluación que llevemos a cabo, independientemente de las actividades apostólicas en las que estemos comprometidos y, al mismo tiempo, teniendo presente que cada una de ellas requiere una especificidad y un seguimiento concreto y ajustado a la naturaleza de la misión.

1.1 Importancia de la evaluación

Nuestro Proyecto Marco de Evangelización es un documento que nos sirve como referencia cercana de la misión evangelizadora propia de la Congregación en todas sus presencias.

Eso nos exige, fundamentalmente, dos tareas: su desarrollo y actualización en Proyectos y programaciones (planificaciones) anuales, y su revisión-evaluación a la luz de las directrices de la Congregación, de las orientaciones de la Iglesia y del marco social y humano en el que están nuestras comunidades y misiones.

El Proyecto Marco de Evangelización, así como los Proyectos de Animación Pastoral de los centros educativos, los Proyectos de Pastoral Juvenil Vocacional, los Proyectos misioneros y las planificaciones (o programaciones) que de ellos se derivan, serán puntual y periódicamente evaluados por los distintos órganos de animación pastoral: Gobierno de la Congregación, Delegación de Educación, Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional, Delegación de Misiones, Equipos Directivos y Equipos de Animación Pastoral.

Si evaluar es medir el logro de los objetivos o comparar lo deseado con lo alcanzado en cualquier aspecto o momento de un proceso, la evaluación de nuestro Proyecto Marco será una herramienta necesaria y continuada para poder medir el logro de los objetivos y la adecuación de las opciones y acciones a las líneas de acción y actuación que se dibujan en dicho Proyecto Marco.

Como es lógico la evaluación del Proyecto Marco irá siempre precedida de la evaluación de su puesta en marcha en los diferentes ámbitos en los que trabajamos (centros educativos, comunidades, misiones, etc.).





Si generalmente se pueden distinguir diferentes tipos de evaluación (previa, inicial, continua, final, etc.), en el caso de nuestro Proyecto Marco y de nuestras diferentes presencias institucionales, combinaremos diferentes tipos: las evaluaciones serán de tipo cuantitativo, cualitativo y cuali-cuantitativo, dependiendo del momento, de la situación y de las posibilidades y necesidades.

Los instrumentos de la evaluación dependerán de la finalidad de la misma en cada circunstancia, y son múltiples (cuestionarios, observaciones, visitas, reuniones, jornadas, etc.).

1.2 Criterios de evaluación

Como hemos señalado, la evaluación es uno de los momentos más importantes para la vitalidad del Proyecto Marco y de todo lo que de él se deriva, se proyecta y se construye. Obliga a la confrontación continua para que el Proyecto Marco sea significativo y capaz de enmarcar y encontrar nuevas respuestas para evangelizadores, evangelizandos y para todas las comunidades.

El Gobierno de la Congregación, la Delegación de Educación, la Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional y la Delegación de Misión en otras mediaciones apostólicas, marcarán los tiempos concretos para la evaluación y revisión general de este Proyecto Marco.

Serán los responsables de sugerir, proponer y convocar todas aquellas iniciativas que se estimen oportunas para llevar a cabo dicha evaluación y las evaluaciones de los Proyectos de Animación Pastoral local, propios de cada centro educativo y de cada presencia.

Las líneas maestras de este Proyecto de Evangelización son fundamentales para poder realizar una evaluación significativa, que se atenga al Marco que nos hemos dado para educar y evangelizar.

En el Proyecto Marco de Evangelización están plasmados nuestros deseos, nuestra espiritualidad, nuestra experiencia, nuestro modo de ser, de hacer y de estar en el mundo, en la Iglesia y en el ámbito educativo. Por eso resulta determinante situarse dentro de este Marco y evaluar según las coordenadas que este contiene.

Los criterios fundamentales para la evaluación serán:

- ▶ Examinar la **presentación, difusión y uso** del Proyecto Marco, así como de sus repercusiones en los Proyectos de Animación Pastoral particulares de cada institución y de las Programaciones (planificaciones) anuales que de ellos se derivan.
- ▶ Examinar la **adecuación** de todos y cada uno de los Proyectos de Animación Pastoral de los centros educativos, de Pastoral Juvenil Vocacional y de Misiones al Proyecto Marco de Evangelización.
- ▶ Examinar el **grado de coordinación** que existe entre las diferentes Delegaciones Generales, Provinciales y Locales de cara a la programación, al seguimiento y a la consecución de los objetivos marcados.
- ▶ Examinar las **prioridades y orientaciones**.

- ▶ Examinar la **metodología**.
- ▶ Examinar la **fidelidad al carisma** de la Institución en todas y cada una de las tareas que se llevan a cabo.
- ▶ Examinar la **participación**, constitución, renovación y formación continua de los Equipos que lideran los diferentes proyectos, implicación de las hermanas y de los demás profesionales y del resto de estamentos que conforman las comunidades religiosas, educativas y misioneras.

2. Acompañamiento del Proyecto Marco General de Evangelización

Aunque ocupe pocas líneas dentro de este Proyecto, el acompañamiento es quizás una de sus apuestas más decisivas. Es más: nos atrevemos a decir que de nada serviría este Marco que nos damos y que ofrecemos a cuantos comparten con nosotros vida y misión, si no se acompañara.

Este Proyecto Marco nace con vocación de ser un Proyecto que acompañe todo cuanto llevamos adelante en nuestras diferentes obras y que, a su vez, sea acompañado del mejor modo posible, con todos los medios a nuestro alcance, contando con una seria, programada y actualizada formación, así como con los mejores formadores para cada ámbito y situación.

Acompañar este Proyecto dependerá de todos, pero fundamentalmente de que estemos dispuestos a entrar (en muchos casos, continuar) en la senda de la formación continua y de la experiencia personal y comunitaria de la fe (celebración, oración, ejercicios espirituales...), así como en la constante actualización del carisma propio de la Congregación Dominicas de la Anunciata.

En ningún caso el Proyecto quiere ser una convocatoria puntual o de arranque: es el Marco que hemos dibujado, en el cuál debemos llevar a cabo nuestra vocación de educadores y evangelizadores.

Se pueden señalar dos fases de este acompañamiento:

- En una primera fase, breve pero intensa, se dará a conocer y se presentará el Proyecto Marco de Evangelización a todos los miembros de las comunidades religiosas, educativas y misioneras de la Congregación. Se realizará una jornada de convivencia y envío en la que se entregará a cada uno la *missio*, es decir, el encargo de vivir y poner en práctica allí donde trabajamos y evangelizamos los principios y orientaciones fundamentales que este Proyecto Marco señala. En esa jornada se entregará este Proyecto Marco General.

Esta jornada se podrá realizar cada año, con diferentes modalidades, de modo que las comunidades y todos sus miembros se pongan en marcha, conscientes de ser enviados al mundo educativo para ser Buena Noticia y anunciar el proyecto del reino al estilo del carisma de la Congregación.





- En una segunda fase, que tendrá una duración ilimitada y continua, se programarán y se pondrán en marcha todas las iniciativas necesarias, posibles y significativas en el ámbito de la formación continua. Formación para todos y en el mayor número de ámbitos: teológica, bíblica, pedagógica, carismática, pastoral, misionera, espiritual, etc.

También se ofrecerá a las hermanas, al profesorado, a los animadores y voluntarios la oportunidad de participar en tandas de ejercicios basados en la espiritualidad propia de la Congregación, así como una amplia oferta de encuentros, jornadas y congresos en torno a la evangelización, especialmente aquellos que se circunscriban a la evangelización y a la animación pastoral en la escuela, a la pastoral juvenil vocacional y a las misiones.



FUENTES

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI* (2007).

CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (CELAM), *Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Documento conclusivo de Aparecida*. Aparecida, 2007.

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos* (2007).

DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Plan General de Pastoral*. Madrid, 1998.

DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Carácter Propio. Propuesta Educativa de los Centros Educativos Dominicas de la Anunciata*. Madrid, 1994.

DEPARTAMENTO DE PASTORAL FERE, *La Pastoral de la escuela católica* (1994).

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS DE LA ENSEÑANZA (FERE), *La Pastoral de la Escuela Católica. Departamento de Pastoral*.

FERE - ESCUELAS CATÓLICAS – EDUCACIÓN Y GESTIÓN, *Propuesta educativa de las escuelas católicas II. Temas clave del Proyecto Educativo Común* (2007).

DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIV Capítulo General* (I Capítulo de Asuntos). Madrid, 2009.

DOMINICAS DE LA ANUNCIATA, *Actas del XXIII Capítulo General* (XXII Capítulo General Electivo). Vic, 2006.

KRISTAU ESTOLA, *Una escuela evangelizadora para el siglo XXI* (2008).

SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La escuela católica*.

Este Proyecto Marco General de Evangelización de las Dominicas de la Anunciata ha sido posible gracias a la generosa aportación de religiosas de las delegaciones generales y provinciales de la Congregación y sus respectivos equipos, así como de educadores y educadoras de nuestros centros educativos, después de diversas jornadas de formación, reflexión, trabajo e intercambio.



